

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.335 - 20 enero 1970 - Precio: 10 ptas.



محمد صفي
1969

JAIMÉ OSTOS
P. PÉREZ DE
ARANDA

16 JAIMÉ OSTOS
P. PÉREZ DE
ARANDA

todas LAS CARTAS llegan

LA SUERTE DE VARAS Y EL REGLAMENTO

Don Francisco Zumbiehl, que se autotitula «joven viejo-aficionado», emite desde Bayona (Francia) esta opinión personal sobre lo que podía ser la suerte a cargo de los piqueros:

«Permitan a mi ingenuidad hacer una sugerencia acerca del Reglamento. Nadie puede negar, creo yo, que la suerte de varas no es hoy en día lo que tendría que ser. Si no me equivoco, su doble objeto era (era, desgraciadamente) probar la bravura del toro y castigarlo de manera suficiente para hacer posible la faena de muleta y facilitar la estocada. Mas, ¿qué sucede ahora en la mayoría de los casos? Pues que el toro en vez de tomar las tres varas reglamentarias toma una sola; mas tan larga, que se duerme en el castigo (imagen para expresar que tiene la apariencia de un moribundo), sin tener ya fuerza ni ganas de apretar al caballo, mientras el picador hace todo lo posible para taparle la salida.

Resultado: demasiadas veces no hay faena y tampoco puede decirse claramente si la res era brava o no, pues esto no puede apreciarse sino cuando embiste repetidas veces al caballo, es decir, después de haber tenido, por lo menos una vez, la experiencia del castigo, empujando bien y «metiendo los riñones». Pero cuando en una sola vez le dan todo lo que puede tomar, dejándolo agotado, ¿qué va a decirse? En este caso sólo puede apreciarse su poder, y no es lo mismo.

Entonces, ¿cuál es el remedio? Pues, a primera vista, no veo dificultad mayor para que el presidente pueda controlar las operaciones, no solamente para parar el castigo, sino, sobre todo, a lo largo de éste. ¿Por qué no podría tener a su disposición un toque específico de clarines diferente del que sirve para cambiar el tercio —o cualquier otro signo—, para obligar a los toreros a sacar el toro momentáneamente del caballo, de manera que lo cite de nuevo el picador cuando lo ordene con otro toque el presidente? Claro que esto necesitaría un presidente perfectamente enterado, que no es tan fácil de hallar.

Este modo de obrar permitiría controlar mucho más el castigo, impidiendo que sea demasiado fuerte, dadas las condiciones del toro, y al mismo tiempo las famosas tres varas reglamentarias empezarían a ser una realidad. En vez de ver agotarse al toro sin empujar al caballo en esos castigos únicos e interminables, se le vería arrancarse de lejos todas las veces que fueran convenientes, que es lo bonito de verdad. La suerte de varas recobraría su verdadera significación y su antigua belleza. ¿No les parece esto saludable para la Fiesta?»

Por lo menos, no podría de ninguna manera ser pernicioso. Aplaudimos la idea al exponerla —que es nuestra misión específica—, y seguimos esperando a ver si a fuerza de clamores alguna vez se aplica de verdad el Reglamento.

TAMBIEN SOBRE EL REGLAMENTO

Don Angel Montero, de San Sebastián, nos escribe sobre estos diversos extremos:

«Mándenme a decir, si no es molestia en la sección de «Todas las cartas llegan», qué es lo que tengo que hacer para suscribirme, pues es lo primero que leo, ya que por éstas se entera uno de muchas cosas por esos aficionados antiguos que saben de toros más que los mismos ganaderos. Y hablando de ganaderos, a ver si van copiando de esos sus amigos de fortuna de tierras de América, que están cumpliendo con el Reglamento a rajatabla, porque ya es hora de que vaya saliendo por los chiqueros algo apreciable, pues da lástima ver cómo mueren en la arena esas inocentes criaturas. Y a mí que no me vengan con que no hay toros, pues soy de una tierra (Ciudad Rodrigo) donde he conocido a los hermanos Girón, Jumillano, Pedrés, Antonio Bienvenida, Victoriano Valencia, Gregorio Sánchez y muchas más figuras. Estos, en la plaza, y luego, en tientas, a muchos más en las fincas de don Atanasio, Francisco Galache y los Fachecos, donde se han entrenado César y Curro Girón y bastantes principiantes que hoy son algo.

Todavía me acuerdo de una anécdota que le pasó al mayor de los Girón un año en Carnaval. Mi padre estaba para abrir una de las puertas de la plaza y hacia mucho frío. César, situado en un burladero, estaba temblando, y mi padre le preguntó: «¿Qué, César: Hace frío?» Y él contestó: «No, señor; es que hasta que no salga el bicho...»

Curiosa, sí, señor, por formar parte de esas bambalinas de la Fiesta, sin acceso para el público. Su empujoncito hacia el Reglamento aplicado queda expuesto a la luz pública, y, por último, esperamos que ya haya recibido usted noticias de nuestra Administración sobre las condiciones para suscribirse. Si así no fuera, no tiene más que escribir a las mismas señas de ahora, indicando en el sobre: «Administración». Corresponemos a sus felicitaciones de Año Nuevo.

SERA VERDAD, PERO...

La carta corre a cargo de don Fernando Oliver, de Albacete, y está concebida en estos términos:

«Como lector y admirador de EL RUEDO sé que hay un espacio destinado a preguntas y aclaraciones, y por medio de él —o sea, en la sección de «Todas las cartas llegan»— desearía que me aclararan lo siguiente respecto a la novillada celebrada el día 24 de agosto del pasado año en Tarazona de la Mancha. Según he visto en el número 1.330, o sea, en el extraordinario fin de temporada, al novillero Antonio Rojas solamente le ponen ustedes en la citada novillada dos orejas y rabo, cuando fueron cuatro orejas y dos rabos, y digo esto porque dicha novillada la presencié yo personalmente.»

Mire usted. Nosotros no tenemos más remedio que guiarnos por las informaciones de Prensa y los telegramas de los corresponsales. Será verdad que en esa novillada del 24 de agosto próximo pasado, Antonio Rojas cortó cuatro orejas y dos rabos, y no dos orejas y un rabo, como decíamos nosotros. Pero el «Dígame» número 1.547, del 26 de agosto, refiriéndose a esa novillada, decía: «Antonio Rojas, palmas y orejas y rabo y dos vueltas.» Nosotros, o sea, EL RUEDO, publicábamos en la misma fecha, número 1.314: «Antonio Rojas,

palmas en el primero y dos orejas y rabo, más dos vueltas al ruedo, en el segundo.» Además de todo esto, tenemos ante los ojos un recorte del diario «Sevilla» —día 25 de agosto—, en el que se puede leer: «Antonio Rojas, palmas en el segundo y ovación, rabo y dos vueltas en el quinto.» Como puede verse, la cosa resulta diáfana. ¿Que quién lleva la razón, si el lector o el telegrama de agencia? ¡Chi lo sa...!

COMPENSACION

El señor Ulrich Trawny reclama —y con mucha razón, puesto que lo prometido es deuda— desde Recklinghausen (Alemania):

«En una carta (publicada en el número 1.314 de su estimada revista, les pedí la dirección de una librería que tiene y manda al extranjero libros taurinos. Aunque se me prometió dicha dirección, hoy no me ha llegado nada ni de parte de la librería ni de ustedes. ¿Sería posible decirme cómo puedo ponerme en contacto con una librería especializada? Lamentó tener que molestarles —está claro que ustedes no pueden ocuparse de todos los problemas que tienen sus lectores—, pero mi lista de libros se ha aumentado mientras tanto y no veo otra posibilidad para obtenerlos.

Además, le pido me informen sobre el total de novilladas y el número de corridas que Palomo «Linares» toreó el año en que tomó la alternativa, y les agradecería muchísimo el favor de proporcionarme las señas de Palomo «Linares» y de Litri. Por último, permitanme felicitarles por su idea de publicar las biografías de toreros famosos. Me gusta muchísimo. Espero que dentro de esta serie se publicará una biografía de Litri.»

El toque de atención ya está dado, así que es muy posible que antes de leer estas líneas tenga en su poder noticias de la librería; si por inconcebible mala suerte así no fuera, no tenga el menor reparo en escribirnos de nuevo, porque, aunque tengamos que llevárselo personalmente, estamos dispuestos a que lo prometido se cumpla.

Palomo «Linares» toreó en 1966 quince novilladas antes de doctorarse, y a continuación, sesenta y dos corridas. Como compensación a su larga espera de los libros, le damos las direcciones solicitadas: Sebastián Palomo vive en Batalla del Salado, número 3. MADRID. Y Miguel Báez «Litri», en Queipo de Llano, número 8. HUELVA.

Celebramos sean de su agrado las biografías; como la intención es hacer todas las de toreros con historia, es natural que la de Miguel no pueda faltar entre ellas.

ORTEGUISTAS GALOS

M. y Mme. Prunonosa, de Montcean les Mines (Francia), proclaman su admiración por el maestro de Bórox al escribirnos:

«Rogamos perdonen el atrevimiento de esta carta, pero desearíamos tener una fotografía del triunfador de las Fallas de Valencia de los años 1931, 1932 y 1934. Domingo Ortega, si es que nos la pueden mandar ustedes. Si es que tenemos que escribir al señor don Domingo Ortega desearíamos saber la dirección.»

No tenemos servicio de fotos para el público. El señor Ortega vive en Fernández de la Hoz, número 28. MADRID.

Tal es el título de un recorte de Prensa mejicana que de forma anónima llegó a mi poder bajo sobre de procedencia española; más exactamente, madrileña. El artículo lleva un antetítulo que dice: "¡Este mundo del toro!", y su autor es Miguel Garza Noble, Jr. Ignoro a qué publicación pertenece. En él, sin asomo de acritud, se reproducen algunos párrafos de un "Pregón de toros" aparecidos hace varias semanas en RUEDO, para rebatir su contenido.

Las noticias en que me fundaba para escribir en el sentido que lo hice procedían del propio Méjico, de recortes que como éste se me envían por no sé quién con alguna irregular frecuencia. De ellos deducía que la temporada mejicana, a base de diestros indígenas, no podía sostenerse con el interés que la Fiesta merece, tanto en Méjico como aquí en España. El temor, siempre latente, de un nuevo rompimiento del convenio hispano-mejicano, se agudizaba por experiencia adquirida en años pasados en los que se produjo la ruptura en vísperas de la temporada azteca, con lo cual nuestros diestros no podían torear en Méjico. Esto ha coincidido siempre con momentos en que el escalafón de allá estaba casi inmóvil con diestros veteranos de gran prestigio, desde luego, pero demasiado vistos, tal como aquí ocurre también desde hace varios años con los tantos a nuestro favor de tener más toreros por razones como la de ser nuestra la cuna del toreo, de celebrarse muchas más corridas y disponer de toros que dieron su sangre en crecido número a la ganadería mejicana. "Los toros de aquí, de España —escuché repetidamente a toreros aztecas—, tienen más casta, son más bravos y acometedores que los de Méjico."

El que las cosas no anden bien por allá queda patente con estos párrafos del rotativo mejicano "Ovaciones": "Teniendo tantos y tantos elementos destacados en el elenco de la temporada grande de la Méjica, las provincias casi no tienen movimiento taurino, como era costumbre antiguamente en esta época". "Imposible resulta montar carteles costosos si no cuentan con la garantía de la asistencia de público a las plazas. (El subrayado es mío.) Tal sería la réplica de los empresarios muy razonablemente. Más adelante, en busca de remedios para la señalada crisis, aconseja a los toreros que cedan en sus aspiraciones económicas y ayuden "a los empresarios como se hace en España". No es ésa la cuestión, ni ése, el remedio. La ayuda de los españoles no ha valido a los empresarios para llenar las plazas de aquí, salvo en contadas ciudades como Pamplona, siempre con el cartel de "No hay localidades" y con magníficas entradas en Bilbao, San Sebastián y alguna otra importante, incluida, naturalmente, la madrileña de las Ventas, que si bien apenas ha obtenido llenos a rebosar ha contado con una media aceptable.

Lo que no me explico del referido artículo es esta frase: "Cuántos quisiéramos ver la reacción de Juan León cuando se enterara que la temporada en la plaza México se realiza sin contratiempos con un convenio taurino hispano-mejicano que funciona normalmente y que sus paisanos —los toreros españoles— son los que menos están interesando en estas corridas". Y, a manera de prueba, dice que Curro Rivera dio un baño a Viti; que Angel Teruel, en su debut, sólo demostró detalles, que después tuvo que vérselas con Alfredo Leal y Eloy Cavazos; que Manolo Martínez lleva más gente a la plaza que la terna Miguelín, Paquirri y Curro Vázquez. Cosas, todas, a las que no he aludido y nunca me permitiría poner en duda. Uno ha visto, más de una vez, corridas en las que alternaban dos figuras con un diestro de segunda o tercera fila y éste dio un baño a aquéllos. Son cosas que ocurren en la Fiesta sin que alteren el orden de las respectivas famas, continuando cada uno en su sitio.

No tengo inconveniente en reconocer que los mejicanos salven la situación con sólo sus toreros. Aquí, en España, no conseguimos tanto en la última temporada con diestros de la categoría indiscutible de Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Camino, Viti y unas cuantas novedades como Teruel, Márquez y algún otro. Pero creo que mi ilustre colega señor Garza se avendrá a reconocer que con estos toreros y los suyos, las temporadas serían mucho más movidas y atrayentes, como ocurriría también aquí si vinieran media docena de mejicanos de la categoría de Manolo Martínez. Por eso nos duele la propensión mejicana a romper el convenio.



PREGÓN DE TOROS

«ESPAÑOLES EN MEXICO»

Por Juan LEON



EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

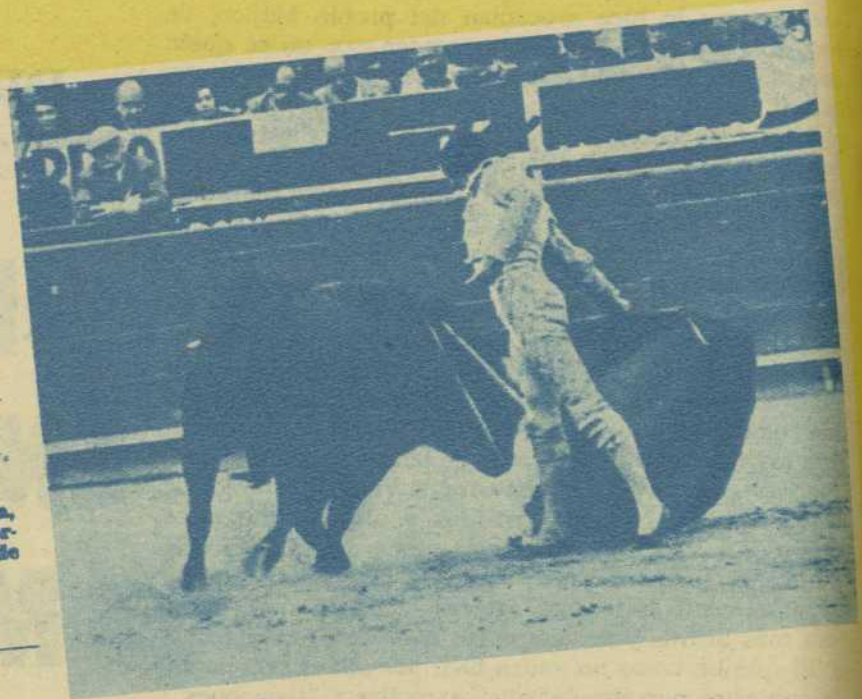
Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. Madrid, 29 de
enero de 1970. — Número
1.335. — Depósito legal:
M-381.958

EL TODO MEXICO TAURINO



"El Viti" en su memorable faena al quinto toro.



Verdad, pureza, naturalidad forman el toreo de "El Viti".

Memorable Faena de Santiago Martín

Una faena, modelo de la más pura belleza y de la más pura verdad, fue la que Santiago Martín "El Viti", realizó al quinto toro de la corrida de ayer y que le valió las dos orejas más bien ganadas que imaginarse pueda.

¿La faena al quinto toro de ayer, es la mejor que ha hecho "El Viti" en México? ¿Fue mejor que la que hizo en Sevilla, en la feria de abril del año pasado? Creo que es la mejor que ha hecho aquí y también creo que fue mejor que aquella de Sevilla. Torear tanto, en tan poco terreno, es uno de los méritos excepcionales de lo que hizo ayer Santiago Martín. Erguida la figura, dio insólita largueza a su toreo. No fue el muletazo forzado, retorciendo el cuerpo y alargando agobiadoramente el brazo, sino el toreo en la postura natural y si el pase se prolongó, se prolongó en círculo, siguiendo la curva normal del brazo en un ademán sencillo. Fue el toreo hecho y derecho. Hecho a la perfección, en sus 3 tiempos, y derecho el cuerpo del torero, eje de aquella circunferencia, trazada por una muleta que los pitones no alcanzaron nunca y que estuvo siempre a la misma distancia de ellos. Hermoso el modo de citar, en el que se adelantaba, claramente, la intención de adelantar la pierna de la salida, como sucedía en cuanto acudía el astado. Qué naturalidad era todo. Con qué naturalidad ejercía su imperio el torero. Y quedamos convencidos de que lo natural, es torear así.

S. M. "EL VITI"

LA AFICION AZTECA LO PROCLAMA COMO EL TORERO MAS PERFECTO DE TODOS LOS TIEMPOS

¡S. M. "EL VITI"

, siempre en su sitio de privilegio

VIBRO DE ENTUSIASMO CON

PASION Y DECORO

«Aventurero», de Tequisquiapán, se llamaba el toro, un toro que fue a más y que llegó con buen son al tercio final... Y Santiago vivió la gran aventura de su mejor faena... Desde el trinchero rotundo con que la inició hasta el volapié sin tacha con que supo coronarla fue una obra maestra de toreo y una obra maestra de «vitismo». Porque se trata de un torero con un concepto del arte personalísimo y sin concesiones. Fiel siempre a su propia disciplina, no se doblega a nada fácil, a nada ajeno. En sus momentos cumbres, como el de ahora, hace un toreo siempre clásico, pero siempre suyo. Un toreo en que la emoción íntima y profunda se mantiene contenida por la severidad de la forma. Viene aquí a punto la frase del gran escritor: «Castilla tiene un alma patética, refrenada por el decoro». Así, con ese patetismo hacia dentro y esa forma rigurosa hacia fuera, toreó Santiago Martín «Viti» a «Aventurero», de Tequisquiapán. Con un arte digno del nombre de Santiago, apóstol de su raza.

Después de aquel trinchero, vinieron los pases en redondo con la derecha, de una ligazón ejemplar, en un palmo de terreno. Y los naturales, igualmente bien enlazados, que se resolvían en los de pecho, algunos de ellos de una dignidad torera emocionante. Todo, desde el primer momento, con un diapason que siempre supo mantener. Se adornó también con un par de molinetes y otro de afarolados, que ligaba al de pecho con la zurda. Pero en Viti los adornos cobran distinta expresión, no aparecen como accesorios o añadidos del toreo fundamental, sino que se insertan en él, porque mantienen la misma expresión como que los tiñe el color sobrio de su personalidad nunca desmentida.

Tras de aquella gran faena dejó media estocada algo contraria, a la que el de Tequisquiapán resistió como el moro al cristiano. Pero el gran torero no se dio por vencido. Como el caballero que toma su lanza, volvió a montar la espada. Y aunque no lo escuchamos, creemos que Viti, a la hora de arrancar a volapié, debió decir aquello que decían los guerreros de Castilla al arremeter contra la morisma: «Santiago y cierra España»... Cerrar», es decir, acometer, en la lengua de aquellos tiempos. De un volapié, sin trampa ni cartón, hizo morder el polvo al moro, digo al toro. Plaza blanca. Hervor de pasiones. Dos orejas. El nieto de Cid había ganado una gran batalla y había puesto otra vez su estandarte taurino en todo lo alto.

(Crónica mejicana)



E

L martes pasado, precisamente a la hora que EL RUEDO de la fecha se colocaba en los escaparates de los quioscos, acompañamos a nuestro Director a la que será última morada de sus restos mortales.

Más de un centenar de personas, compuesto por familiares, compañeros y amigos, formamos la comitiva desde la Clínica de la Cruz Roja a la Sacramental de San Justo.

Era una mañana a tono con el ánimo que nos embargaba. Una mañana en la que, prescindiendo de lo noticiable que pudiera acontecer, nos dedicamos a rendir el último homenaje al entrañable compañero, amigo y Director.

Estuvieron presentes en el sepelio don Vi-

EMOCIONADO ADIOS A JOSE MARIA

BUGELLA



cente Cebrián, Secretario General de Prensa y Radio del Movimiento, que ostentaba la representación del Ministro Secretario General y Delegado Nacional; don Manuel Ortiz, Subdirector General de Prensa, en representación del Ministro de Información y Turismo y del Director General de Prensa; el Delegado Nacional de Juventudes, don Gabriel Cisneros; don Antonio Castro Villacañas, Presidente del Sindicato Nacional de Prensa, Radio y Televisión; don Jaime Capmany, Director de Prensa; don Alejandro Armesto, Director de Efe; don Salvador Morales, Subdirector de "Pueblo", así como numeroso personal de esta Redacción y la plantilla completa de EL RUEDO, que durante casi tres años compartió tareas, ilusiones y afanes.

Detrás del coche fúnebre, otro vehículo portaba las coronas de flores enviadas por compañeros, entidades y amigos.

Momentos antes de iniciarse el acto, se celebró una misa en la capilla del Hospital de la Cruz Roja, a la que asistieron, junto a la esposa del fallecido, doña Pilar Gimeno, numerosos familiares y amigos.

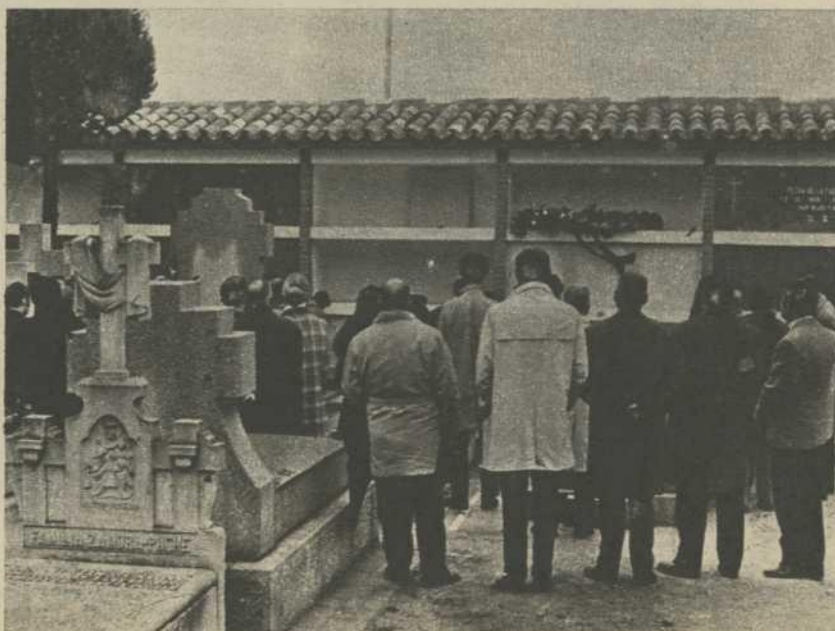
Mientras tanto, en la Redacción se siguen recibiendo, por todos los medios de comunicación, numerosísimos testimonios de condolencia, procedentes de todas las partes de España y dimanantes de todos los sectores de nuestra sociedad, que evidencian, una vez más, el afecto y la popularidad con que gozaba José María Bugella, el insigne escritor y periodista y entrañable amigo que acabamos de perder.

AGRADECIMIENTO

En nombre de la esposa de José María Bugella, doña María del Pilar Gimeno, en el de la Delegación de Prensa y Radio del Movimiento y de la redacción de EL RUEDO, agradecemos de todo corazón los innumerables testimonios de condolencia recibidos por la irremediable pérdida de nuestro querido Director.

De manera especial esta gratitud va dirigida a cuantos —compañeros y amigos— han dado desahogo a su pesar en las elogiosas crónicas que muy numerosos periódicos han publicado en póstumo homenaje de un periodista de la más alta ejecutoria.

En la imposibilidad de contestar individualmente tantos testimonios de condolencia, sirvan estas emocionadas líneas como acuse de recibo y correspondencia cordialmente sentida.



LA PEQUA

Cuando he leído los elogios que se han apretado a José María Bugella en la ocasión de su muerte, he notado de menos en ellos algunos detalles que son los que quiero destacar. El principal de ellos, su espíritu, franciscano, alegre y adaptable a todas las circunstancias para hacer siempre grata su presencia.

A los dos minutos de haberse en la Redacción de EL RUEDO para hacerse cargo de la dirección de la revista, era ya compañero de toda la vida de cuantos estuvieron en ella, incluso de aquellos que antes saludaba por primera vez.

Este sentido de compañerismo fue pose de los momentos en su nuevo cargo, sino que se dio en el servicio de aquellos que jerárquicamente estábamos por encima de él. Y cuando, en ocasión de la magra plantilla de nuestra Redacción se veía diezmada por desplazamientos a ferias y congresos informativos y el trabajo se acumulaba sobre las mesas de los sobrevivientes, José María se hacía el jefe para dar un empujón.

—Soy un redactor más; déjenme que haga cosas.

Yo, que admiraba profundamente el engarce de argentería de su sa, solía decirle:

—Lo que debes hacer es abstracción de estas minucias y escribir un libro. De lo que sea: de política, de literatura... O del toro que es una política...

A lo que él, invariablemente respondía:



50 AÑOS DESDE
LA MUERTE DE

GALLITO

Con motivo del luctuoso
cincuentenario de la
tragedia de Talavera

El Ruedo

Publicará en la fecha
más adecuada un

EXTRAORDINARIO

dedicado a la
actualización ante
los aficionados de
1970 de aquella
gran figura del toreo

Lo que advertimos a nuestros lectores con
el mejor deseo de tenerles orientados
sobre los proyectos de nuestra revista

GALLITO

ANTE LA AFICION

1970

Superará lo que nuestros amigos
y seguidores esperen de él

UNA OBRA DE ARTE DE CADA DIA

—Ningún escritor se ha quedado
do sin escribir el libro que llevaba den-
tro. Si yo no lo he escrito es porque
te, he no lo he sentido. A mí lo que me
alguna gusta es el artículo. La chapucilla
diaria...

Y al hacer la que él llamaba cha-
pucilla conseguía deliciosas obras
de arte, filigranas de orfebre, emo-
cionantes delicadezas sobre un te-
ma pequeño que él engrandecía con
la dimensión de su garbo de es-
critor.

Repasar la colección de sus ar-
tículos semeja la contemplación de
uno de esos pórticos medievales es-
culpados en piedra, uno de aque-
llos coros tallados en maderas no-
bles, en que se perpetúan cientos de
figurillas maravillosas —cada una,
una obra maestra— que en el es-
tudio de sus actitudes virginales o
apostólicas, y otrora caricaturescas
o burlonas, quemaban en la luz de
la inspiración los años y el amor al
oficio de un artista a lo largo de
toda su vida.

Uno de esos días en que, por la
actividad de la temporada taurina,
se acumulaban las suplencias, llegó
a la Redacción una carta que decía:

Señor Director:

Leyendo un ejemplar de EL
RUEDO he visto que el famoso
torero Antonio Ordóñez besó un
pan que le tiraron en Pamplona
cuando las corridas de la Feria.
¿Qué significado tiene eso? Por-

que, de verdad, me ha dado cu-
riosidad por saberlo.

Le agradezco el informe y le
anticipo gracias.

Antonio MENDEZ ECKARDT

Era uno de esos momentos en que
José María Bugella se ofrecía como
redactor suplente voluntario. Y la
carta pasó a sus manos con una in-
dicación:

—Toma. Contesta a este lector en
«Todas las cartas llegan»...

Si alguna pena me queda es no
haber mandado la respuesta de
nuestro Director al concurso anual
«Luca de Tena», para artículos sin
firma. Creo que muy pocos hubie-
ran logrado el triunfo con mayor
justicia. Decía así:

«EL PAN NO SE TIRA»

En España existe una antiquí-
sima costumbre cristiana de con-
siderar el pan, como alimento de
todos los hombres, un artículo
privilegiado con una especial re-
verencia. Todos los niños españo-
les aprenden de sus madres que
“el pan no se tira”. Este hábito
revela la conciencia de que nin-
gún cristiano es dueño de derro-
char, malversar lo que puede ser
necesario al prójimo. También
hay tradición de que el pan que
se da a los demás debe ser otor-
gado con amor y no arrojado co-
mo desperdicio, con lo que se
explica la costumbre medieval de

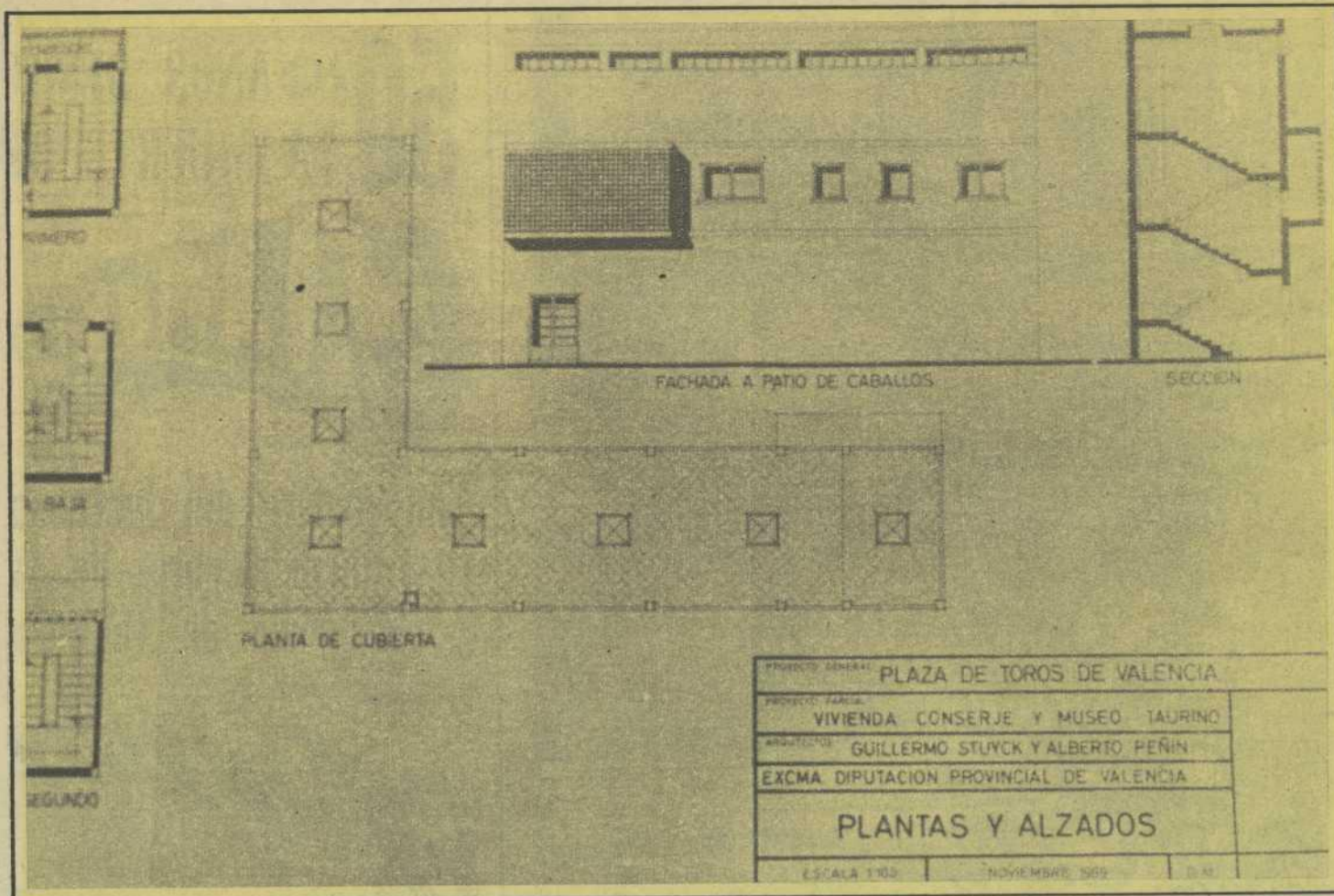
los grandes señores de besar el
pan que se amasaba para sus
criados y sus siervos.

Aún tiene vigencia en España
el rito de que sea el cabeza de fa-
milia quien corte y reparta el pan
en la mesa, reproduciendo res-
petuosamente la acción del Señor
en la última Cena y dando a en-
tender que el pan simboliza la co-
munidad de bienes que hacen de
toda la cristiandad una sola fa-
milia. Y en todas las regiones de
la Península se conserva el hábi-
to de recoger y besar el pan que
cae inadvertidamente al suelo.

El gesto de Antonio Ordóñez
de recoger el panecillo que le
tiraron desde el tendido y besar-
lo no significó, por ello, un acata-
miento a la protesta injusta y
airada de un espectador, sino una
oportuna lección de la estimación
que se debe al pan, símbolo de
amor y solidaridad cristiana, que
nunca debe ser empleado como
arma arrojadiza para la agresión.

Confieso que leímos aquella bre-
ve cuartilla con auténtica emoción.
La que ahora, centuplicada, se me
acumula al pensar que hemos per-
dido al buen Director que se ofre-
cía, al modo del «poverello», como
redactor suplente voluntario y nos
demostraba que en la más liviana
gacetilla puede hacer el periodista
la pequeña obra de arte de cada día.

D. A.



NOVEDADES.—Ahí tienen ustedes los planos de lo que será la futura vivienda del conserje y el Museo Taurino de la plaza de toros de Valencia.

LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA, EN OBRAS.- AMPLIACION DE LAS DEPENDENCIAS: CASA PARA EL CONSERJE Y AMPLIO LOCAL PARA EL MUSEO TAURINO.- NUEVA CAPILLA AL LADO MISMO DEL PATIO DE CUADRILLAS. LOCALES PARA LA CUADRA DE CABALLOS.- LAS OBRAS DE «EL SALER» ESTAN OTRA VEZ EN MARCHA

ANTES de marchar para la Villa y Corte, el gerente del coso taurino de la calle de Játiva, don Alberto Alonso Belmonte, estuvo hablando de las obras que se acometerán en la plaza de toros. Así está ocurriendo ya. Las piquetas de los albañiles han entrado en faena.

Se va a construir una casa-vivienda para el conserje, como así una amplia sala para dedicarla al Museo Taurino. Estas irán en donde estaba antes la cuadra de caballos, o irá una encima de la otra.

También se va a reformar el matadero y habilitar una nueva cuadra para los jamelgos del día de corrida. Todo

esto se está acelerando muy aprisa, porque las Fallas están encima y tiene que quedar todo solucionado.

Una nueva capilla se va a construir al lado mismo del patio de cuadrillas, para que los toreros no tengan que hacer ese enorme recorrido actual. Aparte de que a los toreros no les gusta nada el tener que atravesar la enfermería para ir a la capilla. Y tienen razón.

Esto de la capilla al lado del patio de cuadrillas, siempre ha sido una obsesión que ha tenido Alberto Alonso Belmonte desde que se hizo cargo de la plaza de toros como gerente. Pero lo simpático del caso, por iniciativa del propio Belmonte, es realizar esa capilla, y el coste de la misma será por suscripción popular. Será el propio gerente quien se encargue de pedir dinero para que su simpática idea llegue a convertirse en realidad, y con plena seguridad de que los toreros agradecerán al gerente tan feliz iniciativa.

También confesó don Alberto que las obras de «El Saler», que quedaron paralizadas hace un par de temporadas, ya están otra vez en marcha. Pudiera ser que para la Feria de Julio aquello estuviera completamente terminado, cosa que celebrarían enormemente los aficionados al toro, al igual que todos los valencianos, ya que este complejo turístico influiría y es necesario.

«No puedo adelantar cartel alguno ni para La Magdalena ni para Fallas, debido a estar pendiente la contratación de Manuel Benítez «Cordobés». Esta noticia la sabremos dentro de unos días.»

(A todos nos gustaría que las cosas se arreglaran lo más pronto posible, ya que los valencianos estamos impacientes por saber los cartels de Castellón y Valencia.)

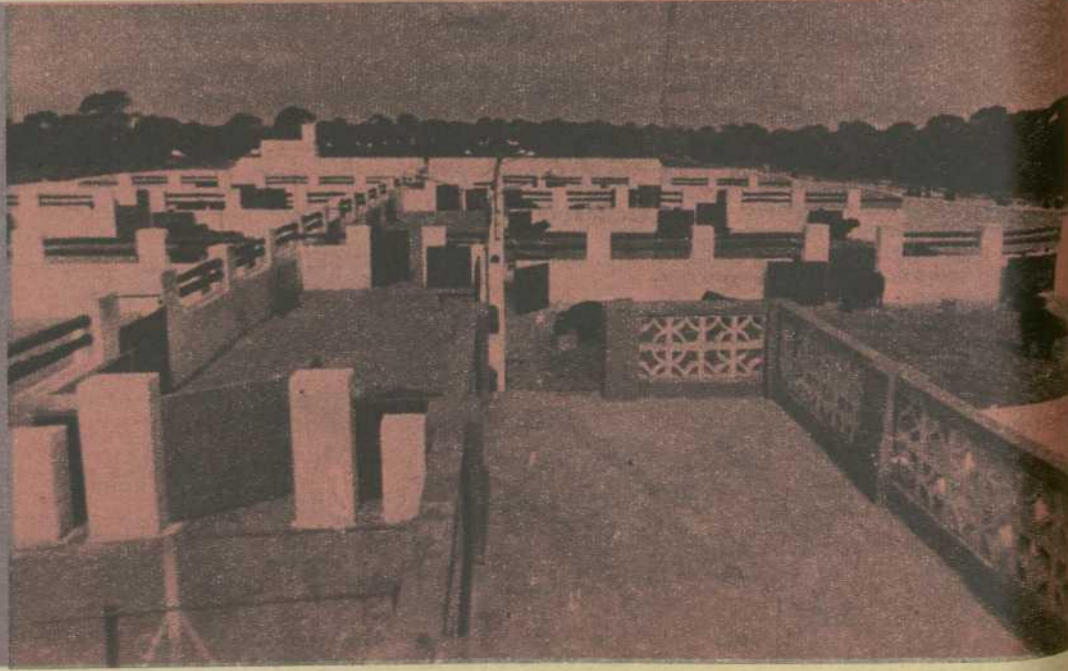
Texto: CERDA

Fotos: CERDA Jr.



MANOS A LA OBRA.—Respecto a las obras, ya han comenzado las de la vivienda y el Museo, como bien puede observarse en estas dos fotografías

LA VENTA.—En cuanto a las obras de la Venta del Saler, que quedaron paralizadas, pronto comenzarán nuevamente, dada la importancia que tales tienen para Valencia



re
ve
Lu
lac
no
se
y
en
es
fal
Jo
po
Es
Pi
lla
tes
to
ta
co
cir
An
Un
qu
lar
pri



OPTIMISTA. — «La temporada 1970 va a ser clave para mí. Torearé en plazas de postín y llegaré a ser figura.»

das en la llamada Marisma sevillana—era llevar a los descendientes, de inmediato a la edad permitida en la enseñanza, al colegio, a la escuela. Como Dios manda...

...Y así, entre apurillos, acomodados dentro de su clase y otras cosas, el hoy torero acudió a la escuela, allí, dentro de la Marisma, en Sevilla, hasta que cumplió los trece años...

—Era un chiquillo más bien callado, igual que ahora. Pero de verdad que ya entonces me tintineaba «er arma» por ser un día torero...

Su padre le llevó entonces a un taller mecánico. Aprendiz y un poco más. El «poco» en la profesión se lo proporcionaron los toros. Y es que cuando se nace para eso...

—Pues eso; que hay que ir a los tendaderos, hacer escapadillas y abandonar el trabajo que tienes... Me iba con Limeño por ahí, abusando de su amistad y de su comportamiento de hombre bueno. Para mí era un maestro. A él le debo agradecimiento.

La cosa es que hasta los diecisiete años y pico anduvo alternando el «tendero» con el taller de mecánica. «Chico bueno en todo», según quienes lo

en Rota con caballos. Fue el 9 de febrero de 1969. Más rapidez no cabe. Siguen a esto veintisiete novilladas con éxitos y el final premeditado: La alternativa como matador de toros, el 31 de agosto del pasado año, en El Puerto de Santa María —ahí es «na», donde conquistó cuatro orejas y un rabo. Nuevo acicate para el muchacho que, de la noche a la mañana, se ha convertido en firme promesa de la afición andaluza. Estaba la temporada avanzada y sólo pudo torear siete corridas. Total: doce orejas y dos rabos...

—¿Hay quien consiga más en ese tiempo récord?

—No lo sé. En todas las ocasiones me la jugué como un jabato, y más hubieran podido ser los trofeos si no llegan a suspender otras tres corridas contratadas...

Manolo Morillas es su apoderado. Manolo fue, hasta hace poco tiempo, crítico taurino de una emisora sevillana. También de un periódico. Uno le conocía de eso. Alguna vez nos escribió y decía: «He dejado todo para administrar a un torero que va a dar mucho que hablar»...

Morillas, amigo desde el mismísimo instante que nos conocimos, está ahora presente en la entrevista. Le pregunto delante de su poderdante:

—¿Qué viste en José Luis para envestirte con las «galas» de apoderado?

—Lo vi un día y adiviné que en él había un futuro gran matador de toros. Y como uno tiene afición a ésto...

—¿Qué has encontrado hasta aquí, facilidades o dificultades?

—Lo primero. El muchacho lo merece. Lógicamente si alguna dificultad ha surgido ha sido la propia de quien comienza. Pero José Luis se ha sacrificado en todo, igual que yo, por vencer esas cosillas que, repito, son lógicas.

—¿Futuro del torero, Manolo?

—Poseemos ambos un optimismo tremendo. Unas ilusiones desmedidas.

—Atrévete a decir algo...

—Al final del año 1970 José Luis Parada estará entre los cinco primeros del escalafón y millonario.

—¿No es arriesgado eso? —preguntamos ahora al diestro.

—Ni mucho menos. Es lo justito que debe dar de sí la temporada entrante.

—¿Debes ahora dinero a alguien?

—Ni un real. He ganado hasta aquí lo suficiente para tener todo cubierto, los vestidos indispensables y dos automóviles. Pero eso no es todo... ¡Hay que triunfar artísticamente en toda la extensión!...

PASEO y diálogo con

JOSE LUIS PARADA

EL TORERO DE SANLUCAR, QUE TOMO LA ALTERNATIVA EN AGOSTO PASADO, ESPERA ESTO DE 1970: ESTAR ENTRE LOS CINCO PRIMEROS Y HACERSE MILLONARIO

Confirmará su doctorado en San Isidro y Canorea le ha firmado ya veinte corridas para sus plazas

ES EL OCTAVO DE UNA FAMILIA NUMEROSA DE ONCE HIJOS

Escribe: Jesús SOTOS ■ Fotos: Carlos MONTES

Sanlúcar de Barrameda tiene un torero. Un mocetón bravo de diecinueve años cumplidos que se llama José Luis Parada. Un torero que ha caminado al prestigioso Sur taurino como novillero y matador de toros, y que será novedad en toda España, Francia y América la próxima temporada.

Hablamos con él, paseamos con él, en una soleada mañana madrileña de este enero lluvioso y un tanto así de falso en cuanto a clima, se refiere. José Luis Parada es un chaval de esos pocos que poseen decoro y pulcritud. Esmerado y respetuoso es el andaluz. Piensa cuando se le pregunta y le brillan los ojos cuando se decide a contestar. Elegante en su comportamiento y en su facha es este José Luis, octavo hijo de una familia numerosa compuesta de once (seis hembras y cinco varones) que capitanean don Antonio y doña Victoria, sus padres. Unos padreros que, digo yo, tuvieron que trabajar lo suyo para sacar adelante a tanto chaval y chavala. Y lo primero que hacían —ellos son guar-

conocieron en una y otra actividades... —No tengo antecedentes en el torero. Sé que mi padre, como aficionado, dio algunos capotazos y que hablaba, y habla, mucho de toros. No lo sé, pero quizás eso, con la vida campera —poseo el vicio máximo en las cosas del campo— me hicieran torero. Es algo que dominaba en mí, que empujaba con mayor fuerza que un baile moderno a un «ye-yé» cualquiera...

—Mi primera novillada económica la toreé a los diecisiete años, en septiembre de 1968, precisamente en Morón de la Frontera. Desde entonces creo que no viví más que para el torero. Le doy a usted mi palabra de honor.

—¿Y no se opusieron los padres?

—Bueno; al principio, sí; luego...

Luego, el padre, convencido de que el hijo podía ser torero, dió facilidades para que el sueño aconteciera. José Luis, en juicio de quienes lo veían torear, prometía mucho. Le dan con rapidez las novilladas económicas reglamentadas, para, en seguida, debutar



LECTURA.—Le gusta leer al torero de Sanlúcar, sobre todo, periódicos y revistas especializadas de toros...



PASEO.—Ahí van apoderado y poderdante con rictus de contento. No en balde la Empresa de Madrid les había firmado dos corridas para San Isidro. Una será la confirmación de su alternativa. |

—¿Cuántas corridas piensas sumar el próximo año?

—Las justas para destaparme en figura.

—¿Cuántas tienes ahora mismo firmadas? —preguntamos nuevamente a su apoderado.

—Veinte con Diodoro Canorea, incluidas dos en la Feria de Abril de Sevilla. Dos, de momento, con Madrid, y por San Isidro; una será, lógicamente, la confirmación de alternativa ante la gran cátedra. Luego, hay otras varias más. Hoy tengo, precisamente, que entrevistarme con otro empresario de «campanillas». Ante la categoría del muchacho todo va saliendo de la forma que esperábamos. Hay que tener en cuenta que los empresarios no son tontos...

—Digo yo, José Luis, que el mundo actual de los toros está un poco «visto», que hacen falta tres o cuatro nuevas «estrellas» que empujen, que obliguen a los «viejos»...

PASEO Y DIALOGO



EL PUERTO, ACTUALIDAD HOMENAJE AL GANADERO DON

EL Puerto de Santa María, uno de los pueblos más limpios y más blancos de España, cuenta, como todos los españoles saben, con una de las plazas de toros más hermosa, más bonita y de más soleira de nuestra nación. Y también con una afición extraordinaria que vive intensamente por y para la gran Fiesta de España los trescientos sesenta y cinco días de los años que no son bisiestos.

Ahora, sin ir más lejos, en El Puerto se acaba de rendir un gran homenaje al destacado ganadero don José Luis Osborne. Fue idea, proyecto y realidad de los socios del mesón «El Jerezano» que quisieron hacer entrega al señor Osborne Vázquez de la «Pica de Oro», como reconocimiento a su incansable labor como ganadero y como aficionado de postín a la Fiesta nacional.

El acto consistió en un típico almuerzo andaluz, al que, con los socios del Mesón «El Jerezano», concurrieron aficionados de toda Andalucía significándose entre ellos el Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo, don Rafael Landín Carrasco; presidente del Mesón, don Lorenzo Marcano González; director de Radio Jerez, don Fernando Delage Ferraro; matadores de toros, Rafael Ortega y Emilio Oliva; rejoneador, don Fermín Bohórquez Escribano; empresario de la plaza de El Puerto, don Enrique Barrilaro Martínez; ganaderos, don Manuel García Fernández-Palacios y don Javier García Romero; críticos taurinos, Pepe Marcano, de Radio Jerez, y Manolo Liaño, de EL RUEDO; apoderados, don Francisco Ortega Sánchez, de Ruiz Miguel, y don Jaime Osborne Domecq, de José Luis Galloso; doctor Muñoz Vela, don Aurelio Agüera Muñoz, veterinario especialista en curar toros indultados; don José Luis Kutz y señora, don Juan M. Martín Vélez, don Enrique Falcón Fernández y muchísimos señores —y señoras— más que harían interminable esta relación.

Tras el almuerzo, el crítico taurino de Radio Jerez, Pepe Marcano, ofreció el acto, haciendo uso de la palabra seguidamente el presidente

del Mesón, don Lorenzo Marcano González, quien, tras hacer una breve semblanza del homenajeado, rogó al Delegado Provincial de Información y Turismo, señor Landín Carrasco, que fuera él quien impusiera a don José Luis Osborne la «Pica de Oro» que le concedían los socios del Mesón.

Gustosamente, y en medio de una gran ovación, el señor Landín Carrasco prendió de la solapa del señor Osborne Vázquez la «Pica de Oro», felicitándole tanto por la bra-

«Cordobés» y torea a las mil maravillas. El día de San José, en El Puerto, debutará con picadores, dándose ya mismo por descontado el lleno total en la plaza portuense. El Domingo de Resurrección toreará en Jerez y los días 5 y 11 de abril lo hará en la Maestranza.

¡Atención a este torero!

BARRILARO HABLA PARA «EL RUEDO»

Enrique Barrilaro, con Diodoro Canorea, llevan desde hace unos

años la plaza de El Puerto. Penado en EL RUEDO y en sus numerosos lectores, hemos hablado largo rato con Enrique Barrilaro.

—¿Cuántas corridas dará en El Puerto en 1970?

—Cinco.

—¿Y novilladas?

—Con picadores, cinco.

—No está mal la cosa.

—Eso, inicialmente. Si la marcha bien puede aumentarse número de festejos, sobre todo lo que se refiere a novilladas.

Un momento de la imposición, por el Delegado Provincial de Información y Turismo de Cádiz, señor Landín Carrasco, de la «Pica de Oro» al ganadero don José Luis Osborne. (Foto Manuel Iglesias.)

vura y la raza de sus toros como por el homenaje que se le estaba tributando, recordando en sus palabras la lidia dada por «Regatillo», un toro de Osborne indultado en Jerez en una de las últimas corridas-concurso de ganaderías celebradas en la capital del vino.

El señor Osborne agradeció el acto en su honor y don Carlos Vergara dio lectura a las numerosas adhesiones recibidas, figurando entre ellas las del presidente de la Asociación de la Prensa, de Jerez; la de don Alvaro Domecq y la del diestro Luis Parra «Jerezano», recibida momentos antes desde Méjico.

DEBUT, CON PICADORES, DE GALLOSO

En el sur de España, principalmente, un chalval de El Puerto, de dieciséis años de edad y llamado José Luis Galloso, tiene alborotado el planeta de los toros. Puede ser la revelación de 1970. Hay clase, arte y maneras en el chiquillo. Tiene la misma fuerza taquillera de Benítez



JOSE LUIS PARADA

—Sí; hace falta algún superclase...
 —¿Estás dispuesto a serlo?
 —Voy a intentarlo desde el preciso momento en que me abra de capa la temporada próxima...
 —Dicen, matador, que todavía se lidia el toro afeitado o, en otros casos, el que no tiene edad...
 —¿Sí? Pues de verdad que en las corridas de toros que lidié el año pasado no tuve la suerte de que me saliera uno de esos bichos. No los vi por ninguna parte, a Dios gracias.
 —¿Cuál es tu toro?
 —El hecho, el verdadero. Luego, si embiste, si tiene casta... Aunque yo siempre me entrego ante lo bueno y lo malo. Es lo que debe de hacer un torero con vocación.
 —¿Cómo eres tu?
 —Torero, en la mejor aceptación de la palabra.
 —¿Y en la calle?

—Normal. Me gusta hablar poco. Yo siempre pienso en lo mismo, en los toros.
 —¿Virtud ahí?
 —Mi gran afición.
 —¿A quien admiras ahora mismo?
 —Por encima de todos a quienes practican el toreo bueno.
 —También existen tremendistas...
 —Lo admito. Al público hay que darle lo que pide. También el toreo tremendista posee su mérito.
 Así es, así piensa, José Luis Parada, el torero que, conjuntamente con otros de inmediata alternativa, será novedad en 1970. Un matador reciente para quien no existe más vocación que los toros, y cuyas aficiones radican en la música, en el campo, en la caza, en los caballos... Agiten todo eso ustedes muy bien y tendrán ante sí a un artista de «aire saneado»: José Luis Parada.

DIALOGO.—Torero y apoderado contestan a las preguntas de nuestro compañero en presencia de nuestro colaborador Julio Estefanía. |

JOSE LUIS OSBORNE

EL DIA DE SAN JOSE, GALLOSO DEBUTARA CON PICADORES EN EL COSO PORTUENSE

ENRIQUE BARRILARO HABLA PARA «EL RUEDO» DE LO QUE SERA LA TEMPORADA EN SU FEUDO ANDALUZ

—Enrique, ya se ha dicho que Cordobés toreará dos tardes.
 —Pues serán tres, Liaño.
 —¿Están decididas las fechas?
 —Lo están. La primera corrida que toreará Manuel Benítez en El Puerto será en la Feria, el día 10 de mayo. Luego volverá el 2 de agosto y el 23 del mismo mes.
 —¿Otros toreros contratados?
 —Dos tardes cada uno, Ruiz Miguel, Parada y Miguel Márquez, y una tarde, Paquirri.
 —¿Cuándo debutará Miguel Márquez?
 —El 26 de julio.
 —Empresario, sabíamos que Cordobés estaba contratado para la Feria y acaba de confirmarlo. ¿Solo está contratado Huracán Benítez?
 —También, para la Feria, José Luis Parada.
 —¿Nada más que una corrida de Feria?
 —Y una novillada.
 —Naturalmente, a base de Galloso...
 —Sí; a Galloso, de momento, le tengo firmadas dos novilladas: una en la Feria y otra antes.
 —Y de toros, ¿qué?
 —Las mejores ganaderías de España lidiarán toros esta temporada en la plaza de El Puerto.
 —¿Por ejemplo?
 —En firme tengo adquiridas corridas de Urquijo, Fermín Bohórquez y marqués de Domecq y Hermanos.

—Pero son cinco corridas las programadas...
 —Quiero traer un encierro de don Eduardo Miura.
 —Limeño está siempre presto a matarlo en «solitario».
 —¿Usted cree, Liaño, que sería un cartel «bomba»?
 —Y usted también, Enrique.
 —Lo que sí puedo asegurarle es que Limeño toreará en 1970 en El Puerto.
 —¿Con Cordobés y Parada, en la Feria?
 —Bueno, lo que afirmo es que toreará.
 —El año pasado se anunció una corrida-concurso de ganaderías que luego no se dio. ¿A qué fue debido?
 —A los imponderables.
 —¿Tienen nombre propio los «imponderables»?
 —Tiene—singular—, pero me lo reservo.
 —¿Se dará la corrida este año?
 —Se dará.
 —¿La toreará Cordobés?
 —Si se lo pido, sí.
 —Es una respuesta ambigua.
 —Todo lo contrario. Es una afirmación rotunda.
 —¿Qué afirma usted con ella?
 —Que Cordobés no boicoteará la corrida-concurso de El Puerto.
 —Se le entiende todo, empresario.

Manolo LIANO

GARBO. — Así, con ese garbo y esa personalidad, se dejó fotografiar Maruja Garrido ante la torre Eiffel. ¡Ole, torera!



UN CAPOTE DE PASEO ANTE LA TORRE EIFFEL

MARUJA GARRIDO, LA GITANA QUE ES TAN GENIAL COMO CORDOBES, SEGUN SALVADOR DALI

Maruja Garrido, arte y fuego cantando y bailando, es gitana de pura cepa. Nacida en Caravaca (Murcia) vivió una infancia de privaciones. Ayudaba a su madre en un pequeño negocio de venta de telas, y se iba a cantar y bailar, con su padre a la guitarra, por las calles y por los bares. Pasaba después el plato, y así aportaba a su casa algún dinero para ir tirando.
 Después de una corta estancia en Madrid, donde comenzó actuando en

UNA CANTAORA Y BAILAORA DE TRONIO. SU AFICION A LOS TOROS ES MUY GRANDE. CURRO ROMERO Y DIEGO PUERTA.

el teatro Carretas, con Rafael Farina, recaló en Barcelona, en 1964, haciendo de «Los Tarantos» un auténtico imperio, donde el flamenco alcanza caracteres sublimes.

Formidable bailaora, Maruja Garrido cantó un día «La noche azul». Ese gran templo del más puro flamenco que es «Los Tarantos» se convirtió, a partir de entonces, en una impresionante basílica, donde el cante de Maruja electriza y sobrecoge.

A «Los Tarantos» acuden siempre todos los toreros que actúan en Barcelona cuando sus siguientes actuaciones les permiten pernoctar en la Ciudad Condal. Maruja es una gran aficionada a los toros. Ella misma nos lo ha dicho cuando la hemos entrevistado a su regreso de París, donde, actuando en el Olympia, ha obtenido un éxito de orejas y rabo con salida por la puerta grande.

—A París llevé, entre mi equipaje, un capote de paseo. Todo lo que tiene relación con nuestra incomparable Fiesta estimula el entusiasmo de los franceses.

—Digamos de todos los europeos, porque en Alemania te ha sucedido algo parecido, ¿no?

—Sí. Cuando por Navidades fuimos en la embajada artística de Televisión Española, para actuar para los espa-

tor, músico, escultor o torero, debe, sobre todo, a su momento de inspiración el que su obra sea perfecta, buena, regular y hasta mala.

—¿Te ocurre a tí eso cuando bailas y cantas?

—Pues, sí; pero, naturalmente, hay siempre un nivel de categoría que permite al público seguir interesado en un artista.

—¿Qué opinas de los altibajos de Curro Romero?

—Es un artista de pies a cabeza, y comprendo que, ante un toro, se encoja unas tardes y hasta se tire de cabeza al callejón, como le sucedía a Gallo, y otras toree tan maravillosamente bien que al mismo tiempo que él se emborracha haciendo arte, se emborrachen también los espectadores viendo un arte tan puro y con tanto duende.

—¿Diego Puerta?

—En él veo la otra cara del toreo. El valor compenetrado con el arte. Puede el valor, y así Diego Puerta es un torero al que siempre se le puede ver con seguridad de que emociona y gusta, porque, al mismo tiempo, es un artista.

—¿Cordobés?

—Es extraordinario. Por San Pedro de hace dos años, en una fiesta que ofreció don Pedro Balañá, bailó con-



POSTAL.—Ahí tienen ustedes al genio, Salvador Dalí, con Maruja Garrido y la cantante Mirelle Mathieu.



En «Los Tarantos», con otro hombre de luces, aunque de paisano. Es Ruiz Miguel. Maruja tiene amistad con muchos toreros.



TORERIA.—En la fotografía, Maruja Garrido con el matador de toros Víctor Manuel Martín antes de iniciar éste el paseíllo.

ñoles que trabajan en Alemania, puede comprobar que una de las cosas que más echan de menos nuestros compatriotas es lo flamenco y los toros.

GRAN AFICIONADA

A Maruja Garrido no es difícil verla ocupando una barrera en la Monumental barcelonesa.

—¿Tienes preferencia por algún torero? —le pregunto.

—Si mis obligaciones me lo permiten, voy a los toros, aunque toree el desternillante Platanito. Naturalmente disfruto más si torear Curro Romero o Diego Puerta.

—¿Por qué ellos, precisamente?

—Bueno; entiendo que Curro Romero es el que, considerando a un torero como a un verdadero artista, mejor plasma la autenticidad espiritual del mundo del arte. Considero que un gran artista, sea pintor, escri-

migo unas rumbas que ya quisieran muchos profesionales. Tiene una personalidad extraordinaria, dentro de su modestia innata.

—¿Como torero?

—En el ruedo se le ve con mucha fuerza. Si en vez de ser torero le hubiese dado por el baile, habría sido también gran figura. Si hubiese sido cantaor, lo mismo.

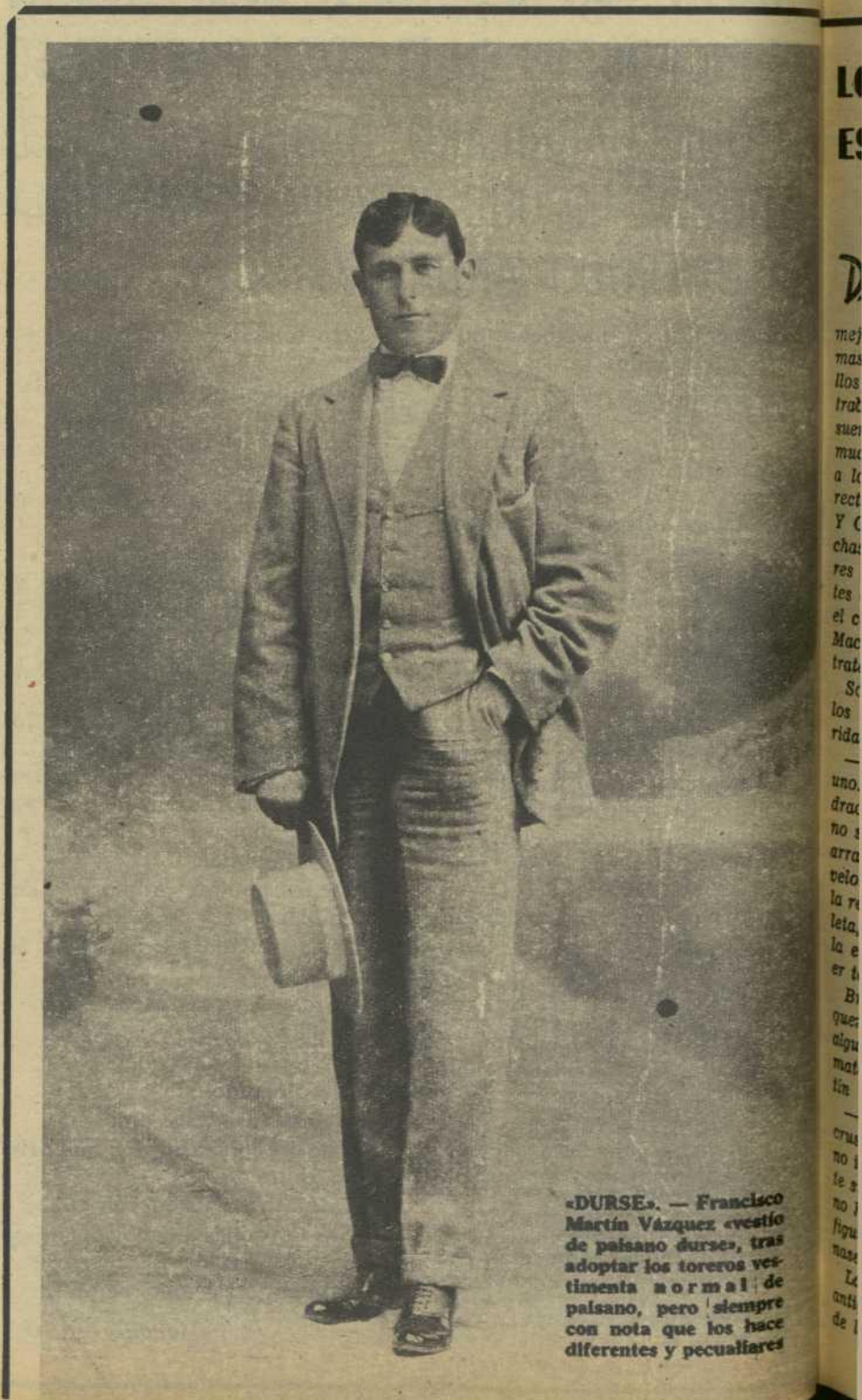
—¿Qué es lo que más te gusta de la Fiesta?

—Una buena tanda de naturales no tiene precio. Sobre todo si se la ve uno a Paco Camino, a Ordóñez o a Curro Romero, en tarde de «frasco destapado».

—¿Crees en eso del tarrito de esencia?

—Pues, claro. ¿En qué, si no, se iban a apoyar los artistas para justificar la inspiración o el desánimo?

—¿Sufres en una corrida?



«DURSE». — Francisco Martín Vázquez «vestido de paisano durse», tras adoptar los toreros vestimenta normal de paisano, pero siempre con nota que los hace diferentes y peculiares

—Sí, sí. Siento admiración por los toreros. Arriesgan mucho, y la vida no tiene precio.
—¿Habráis sido tú torero, en caso de nacer varón?
—¿Quién sabe? El hambre obliga a mucho. Yo ya actuaba en la calle cuando tenía cuatro años. Si pasando el tiempo hubiese vivido el ambiente de esos chicos que se van por las de-

hesas para torear a la luz de la luna, seguro que me habría dado por los toros. Con voluntad —yo lo sé muy bien— se puede ir donde uno se lo proponga.
—¿Tienes ocasión de hablar de toros, aparte de en la Monumental?
—Sí. Sobre todo, cuando los toreros vienen a verme a «Los Tarantos». Con Viti estuve en una ocasión más de

dos horas hablando de cosas taurinas. Santiago es, también, un gran torero. En otra ocasión, Ruiz Miguel me habló de lo que le costó a él llegar a la alternativa. Es formidable la vida de los toreros.
Ahora —continúa Maruja Garrido— estando en París, Salvador Dalí hizo mi presentación en el Olympia. Al terminar mi actuación, vinieron al came-

rino muchísimas personas. No recuerdo a quién, pero a alguien le dijo Dalí para elogiarme: «Esta es Maruja Garrido, que si en lugar de cantar y bailar hubiese sido torero habría quitado muchos duros a Camino, a Ordóñez y a Cordobés. Es tan genial como Manolo Benítez.»
¡Olé!

Manuel MARGARITO



BARRERA.—La cartagenera, en una barrera de la Monumental barcelonesa, con el señor Roselló y los señores Alonso.



MONTMARTRE.—La cantora y bailaora pasea las calles del parisense Montmartre y admira obras de pintores anónimos. (Fotos SEBASTIAN.)

LOS GRANDES ESTOQUEADORES

EVOCACION DE CURRO MARTIN VAZQUEZ

Por José ALFONSO

De todos los que yo he visto —en sesenta años presenciando corridas—, Machaquito fue para mí el mejor estoqueador. Pero le hacía plumas Curro Martín Vázquez. En aquellos años de principios de siglo se centraba la emoción de la Fiesta en la suerte de matar. Al público le placía mucho, a «la hora de la verdad», ver a los lidiadores entrar «a por uvas» rectos y cortos, jugándose la epidermis. Y Curro Martín Vázquez —lo vi muchas veces— levantaba grandes clamores en los tendidos con sus fulminantes estoconazos. Aunque era basto con el capote y la muleta —al igual que Machaquito—, con la espada tenía el tratamiento de usía.

Sobre la forma de cómo se mata a los toros, decía Curro, auténtica cutoridad en la materia.

—Y eso, ¿quién lo sabe? Se coloca uno. Hase que er toro, cuando está cuadrado, se fije en la muleta. Porque si no se fija, no hay quien mate bien. Se arrastra er pie izquierdo, se entra con velosidad, o despasito y recreándose, si la res lo permite. Se manda con la muleta, mientras se hunde la espá. Y si la espá ha entrado en su sitio, pues... er toro se quéa en er sitio.

Brindo la fórmula de Martín Vázquez a los toreros de hoy que, salvo alguna excepción, tan pésimamente matan. Sobre el particular añadió Martín Vázquez.

—Yo cruso sin enterarme de cómo cruso. Es una cosa instintiva. La mano izquierda va pa atrás al ir pa delante su compañera. Y lo libra a uno. Yo no he aprendido ese movimiento. Y me figuro que no se aprende. Es que se nase con esa habilidad.

La gracia expresiva de los toreros antiguos —ya hablé en estas páginas de la de Tortero, Minuto, Camisero.

Gallo, etc.— tenía también en Curro un buen exponente. Oigámosle en unas radiografías de picadores.

—Los Carderones, los mejores Y er Dentón, que había sio er león de los leones a cabayo. Una ensina por lo fuerte, un pájaro por lo ligero y un sorro por lo listo.

El padre de Martín Vázquez tenía una carnicería en Alcalá. Y Curro se hinchaba a torear en el matadero. Allí comenzó a afinar la puntería con el estoque.

—Una tarde —conjesaba el futuro matador— me trajeron a la vaca «Mestlin». Y en diez minutos me enseñó con los pitones más que un catedrático. Con la capa y la muleta hise lo que púe, hasta que se cuadró er animal.

MATAR.—Martín Vázquez espera impasible el momento en que rueda el toro, después de dejar esa estocada en todo lo alto.



Arrastré er pie izquierdo, entré con la rertitú de una bala, metí la espá hasta la pelota en las abujas y salí por er rabo más limpio que una patena. Porque esta habiliá es nasimiento. Porque hay quien nase mataor de toros, como hay quien nase pa tocaor de violín o presidente de los ministros. Tres años después de lo referio me presenté en una gran plasa, la de Seviya. Toreaba con er Vito y con er Moreno de Alcalá toros de Otaola. Er primero me cogió y me vorteo, pero le soplé un volapié que lo hise harina. Y como ar segundo lo apiolé de la misma conjormidá, pos di un estirón dárbaro.

Con efecto. La jama de Martín Vázquez comenzó a traerle muchos contratos. Y la alternativa. En El Puerto

de Santa María, alternando con Regaterín, Algabeño y Vicente Segura, un toro de Gamero Civico le propinó una cornada en el recto.

—No había hecho un movimiento —refería Curro— cuando me entró er suór de los insurtos. ¡A puñaos me metieron en la enfermería!

De allí lo trasladaron al hospital, donde las pasó moradas. Así lo relataba Curro.

—Yo nasi después de suprimi la Inquisición. Pero yo sé lo que es la Inquisición como er moro más martiriso. Después de sufrí mucho con las curas me dieron er santo olio pa que no muriese como una bestia.

Pero todo pasó. Y Curro volvió a los ruedos como un roble, cosechando triunfo tras triunfo.

—Me lo he jugao to al as de espadas —decía Curro—, pero con más suerte que un quebrao.

Se cotizaba Martín Vázquez, pero ansiaba más. Oigámosle finalmente.

—Asombró mi manera de heri. Porque entre los de arriba, de un modo «perjesto», o de un modo valiente, mo taban er Argabeño, Machaquito, Visente Pastó... Y entre los otros había que tocarles las parras a mataores como Regaterín, Masantinito y Visente Segura. Hoy se mata menos. Y como se mata menos y yo no mato mal —y lo digo porque lo han dicho er público y don Luis Masantini—, si Dios me ayuda subiré argo en la cucaña. Por lo pronto ya no cobraré dies mil reales por jugarme la vía. Puesto que la afición opina que también tiene mérito la estocá, que paguen ese mérito los empresarios.

Que dicho sea para terminar, le pagaron como a las primeras figuras.

LA GUERRA PRIVADA DE LOS TORE- ROS VESTIDOS DE RASO Y PLATA.--NO FUÉRON ATENDIDAS SUS REIVINDI- CACIONES SALARIALES.--DIMITE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA AGRUPACION DE PICADORES Y BANDERILLEROS

Oro y oropel. Plata y calderilla. Figuras de la torería, toreros y los otros. Jefes y empleados. Comunidad artística. Grupo laboral o conjunto de jornaleros.

En la Fiesta corre el oro, según dicen muchos. En la Fiesta no es oro todo lo que reluce, afirman algunos. La Fiesta será lo que queramos los unos y otros asiduos. Digamos, los aficionados imparciales.

La Fiesta la componen varias categorías profesionales. No es ningún descubrimiento afirmar que existen escalas cualificadas. Cualquiera que sea el bordado del «uniforme»; sea de oro o de plata el terno de que vista el hombre.

Es una cualificación, una categoría, que la presupone quien aporta caudales para pagar una nómina amplia. Me refiero al público que se retrata en taquilla. Porque el público es, a fin de cuentas, el que paga a unos y a otros y ha de dejar dividendos al que organiza el espectáculo.

ENCUENTRO

Una corrida de toros, o mejor, si ustedes lo prefieren, un espectáculo taurino requiere, en la arena, veinte profesionales, artistas o, poniéndonos en lo mejor, con veinte trabajadores en busca de un jornal honorable que satisfaga las necesidades de veinte hogares, o, cuando menos, el que no lo tenga, las necesidades personales de cada día. Incluidas las de un largo invierno para quien no puede «veranear» en la América taurina.

Me encontré a Sotito, profesional de la torería y jerarquía del sindicalismo taurino. Me dio la noticia. Así:

—Lo tienen que decir. Hemos dimitido toda la Junta Sindical.

Me apliqué al cuento. Mejor dicho, a la historia.

—Dígame. ¿Qué ha sucedido?

—Perdóneme que no pueda entretenerme; estoy citado con el periódico «tal». Pero es interesante lo que tengo que decir.

—¿Esta tarde?

—Es que a las seis estoy citado con los periodistas «cuales».

Y no me queda más remedio que buscar otras fuentes de información.

ASPIRACIONES

Por ello, a las siete de la tarde del sábado, busqué y encontré a un Vocal del Grupo Sindical competente. No me marcó horas ni me pospuso a compañeros de la información.

Manolillo de Valencia no vagabundeaba. Manolillo de Valencia se viste de raso y plata cada tarde festera que tiene ocasión, y cuando no tiene ocasión se le encuentra tras el mostrador de su despacho de pan que a fuerza de sudor, sustos y cornadas ha sabido ganar por esos mundos de Dios. Con más pluriempleo, y que sirva de lección para los que decimos que la vida es difícil. Un turno en la Diputación Provincial de Madrid a las



Manolillo de Valencia hace pausa en su despacho de pan, para ponernos al tanto de los problemas de la Agrupación.

órdenes del jefe inmediato, y que le ocupa sus horas. Que le resta de las que tenían que ser gratas para compartir con su esposa y sus hijos.

«Pero hay que pensar en el porvenir», me dice.

Y por el porvenir de los hijos de Manolillo de Valencia estamos hablando. Por el porvenir de tantas familias, cuya cabeza está a expensas de la Fiesta. Del negocio, en cuyo desarrollo se manejan tantos millones. Millones que suponen un importante porcentaje en relación con otras industrias, comercios o desarrollos artísticos del país.

Manolo de Valencia habla como banderillero y como Vocal de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros. Como Vocal dimitido, eso sí. Dimitido con carácter irrevocable desde muy pasadas las diez de la noche del viernes 16 de enero.

—Fui elegido para el cargo en las últimas elecciones. Creo que fue allá por el año 1967. Profesional del toro lo soy desde 1950.

Y me dice que la reunión o asamblea que nos ocupa, presidida por el Jefe Nacional del Espectáculo, estaba convocada para revisar los salarios de los subalternos. ¡Dios! ¡Qué mal me sue-



Manolo Ruiz charla con Paco Camino en el transcurso de una pasada Fiesta taurina.

na esta calificación referida a toreros vestidos de raso y plata.)

—Manuel, ¿qué puntos fundamentales motivaban la reunión que precisamente dirigió el Presidente del Sindicato Nacional?

Manuel Ruiz recapacita, piensa y recuerda. Dice:

—Tres puntos nada más. Primero, clasificación de las plazas de toros por categorías, y que cada subalterno perciba el sueldo con arreglo a su categoría, todos iguales, cualquiera que sea la categoría del matador a cuya cuadrilla pertenezca.

(Cuestión justa. Pues si en justicia y en honestidad han sido sorteados los toros en el apartado, el riesgo y la profesionalidad es una igualdad de oportunidades para los veinte artistas que forman la plantilla en un espectáculo taurino.)

—¿Supone esto una implicación de que las Empresas impongan empleados subalternos a los matadores?

—No. El segundo punto de nuestra reivindicación de j a b a claro que el matador elegiría a su «equipo» e incluso aquél correría con los gastos de sus cuadrillas.

(Cuestión para que el lector, el aficionado y el que esté introducido en este mundo saque sus consecuencias.)

—¿Tercer punto tratado?

—Digamos el tercer punto a tratar, toda vez que sólo hubo exposición del primero y no se llegó a ningún acuerdo. El tercer punto se fundamentaba en que, salvo media docena de figuras que pueden aumentar el sueldo a sus cuadrillas, el resto de los toreros no pueden ni prometer, entre otras cosas porque las Empresas no les pagan, y ante esta situación nos vemos obligados a tomar esta fórmula para resolver el caso de un importantísimo número de subalternos.

EMPRESAS

Uno sabe que hace tiempo hubo una reunión previa. Que se estudiaron cifras y se recabó opinión, y hasta firmas, en el censo de los toreros que se visten de raso y plata. Que las aspiraciones y los contactos de los interesados se aplazaron. Hasta

el 16 de este año de gracia recién estrenado. El viernes estuvieron representadas las Empresas

—¿Qué empresarios, Manolo?

—Los señores Barceló y González Lucas.

Por los matadores de toros estuvieron presentes en la reunión extraordinaria Gregorio Sánchez, Rafael Roca, Capillé y Victoriano Valcacia. También el novillero Carmelo Espinosa. Presidía las negociaciones o exposición de aspiraciones el Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Jordana de Pozas, y Asesor Jurídico, señor Mairata. Por el Grupo de Subalternos, los señores Samper, Sotito y nuestro interlocutor, así como la ponente nombrada por Asamblea general, y que la componían: Mariano Guerra, Emérito de la Fuente, Antonio Salcedo y por los matadores de espadas Juan Mora Mora y Dionisio Sanz Pinilla.

—Manolo, ¿cuál es la base de percepción a la que ustedes aspiran?

—¡Pero no le digo que ni siquiera se ha llegado a tratar el asunto! Que no hemos pasado del primer punto a tratar.

Y me reafirma que fueron tres horas y media, desde las siete de la tarde del viernes hasta las diez y media de la noche. Sin entrar en diálogo sobre categorías de plazas y de que pese sobre ellos nuestro aumento.

—¿Cuentan con la complacencia de todo el censo de subalternos que forman el Grupo?

—El escrito presentado lo firma el ochenta y cinco por ciento de nuestros compañeros, y otro quince por ciento, cuya firma no se incluye se debe exclusivamente por ausencia física en el momento de la presentación.

DIMISION

Y ante la actitud demostrada por los señores Barceló y Dionisio, en representación del Grupo de Empresarios, la Junta Directiva del Grupo de Subalternos y la Fonencia nombrada para la negociación optan por presentar, con carácter irrevocable, la dimisión.

La dimisión quedó formalizada el sábado, y los subalternos,

LANCES
DE
ACTUALIDAD

gún afirma el Vocal del Grupo con el que hemos hablado, están dispuestos a no torear si no son revividos sus salarios.

Unos salarios que en la actualidad oscilan entre 8.400 y 3.200 pesetas en las cuadrillas de los matadores de toros de las cuatro categorías, y 3.700 y 1.400 entre las de los que actúan en novilladas.

Una guerra privada, o no tanto, que dará todavía mucho que hablar.

NACHO

NO-DO Y SU ATENCION A LOS TOROS

En su momento entrevistamos al director de No-Do, nuestro querido amigo Rogelio Díez Alonso, con motivo de su toma de posesión. Entonces, nos manifestó su deseo de que No-Do iba a acrecentar su atención hacia la Fiesta de toros, proyecto que siempre en aquella Casa había sido destacado, pero que a su actual director le interesaba revitalizar y aprovechar los rodajes en color, que tan bien le van a la Fiesta nacional.

No siempre suelen cumplirse las promesas, hechas más o menos alegremente en las tomas de posesión de cargos, pero en este caso nos complace sobremanera significar a No-Do, de la mano de su director, que cumplió lo prometido.

Durante el año recientemente finalizado, No-Do —en sus dos versiones, A y B— ha realizado sus reportajes, sin que faltara lo más importante de la temporada dentro y fuera de los ruedos. Además, en tan corto espacio, ha rodado tres documentales en color dedicados al tema taurino, como los titulados: «Fiestas y Toros», «Playa sol y Toros» y «Jerez y su Vendimia: Vino, Caballo y Toros».

El primero de ellos, ha participado en el Mifed de Milán y en el XVIII Certamen Internacional de Turismo y Folklore, en Bruselas.

Estos documentales serán estrenados en sesión especial, con motivo de la Asamblea Extraordinaria de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas.

Felicitemos a No-Do por la promesa cumplida, pero le instamos a que mejore sus records. Creemos que puede, sabe y debe hacerlo.

HOMENAJE A ANDRÉS HERNANDO Y SANCHEZ AGUILAR

El Ayuntamiento de Morata de Tajuña y la Peña Taurina «Andrés Hernández» dedican a su titular y a don Federico Sánchez Aguilar, con motivo del nombramiento de este último hijo adoptivo de la localidad y presidente honorario de la Peña Taurina. El acto tendrá lugar el día 24 de enero a las 9.30 de la noche en el mesón «Mi Cortijo», de Morata de Tajuña.

ACTOS DE LA PEÑA "EL CORDOBES". DE JEREZ DE LA FRONTERA

Esta entusiasta entidad ha celebrado la clausura del Ciclo de Conferencias que han venido desarrollándose en este invierno.

La primera parte fue una conferencia por el señor Ruiz-Boffa (don Rafael), sobre las corridas-concurso de ganaderías, exponiendo que en ellas deberían participar los mejores diestros, peones, banderilleros y picadores existentes en España, cedidos, a su vez, por los maestros que los tienen contratados. También expuso que estas clases de corridas deberían ser sorteadas como las corrientes, para que, así, de antemano, ni ganadero ni diestro supieran de su suerte. Citó otros nombres de diestros capaces para esta clase de corridas y expuso cuáles son las razas de ganado bravo más sobresalientes que existen en nuestra Península para estas corridas con un tanto por ciento muy elevado del éxito seguro. Fue muy aplaudido y felicitado este crítico que en su labor con varias revistas españolas hace tanto por la Fiesta brava. Fue presentado por el crítico de Radio Jerez, Pepe Marcano.

La segunda parte fue dedicada al canto grande de estas tierras, en las voces de dos grandes profesionales: Carbonero y Guapo, acompañados por el gran guitarrista Carbonero Hijo. Fueron varias veces muy aplaudidos.

Se brindó con un vino de la tierra y, seguidamente, la entidad se trasladó al bonito y blanco pueblo de El Bosque para presenciar la última novillada picada de por estas latitudes y hacer entrega del II Trofeo Peña «El Cordobés», para con ello, revalorizar, fomentar y engrandecer la Fiesta de España, los toros. El preciado trofeo, un toro de bronce sobre pie de mármol e inscripción, fue entregado al valiente y artista novillero de Jerez «Gitanillo de Jerez» Curro Soto, el cual cortó cuatro orejas y un rabo, tras faenas de antología en el coso del coquetón ruedo bosquense.

JUNTAS GENERALES

En Junta General celebrada, de acuerdo con los estatutos por los que se rige el Círculo Taurino «El Pireo», de Alcalá la Real, fue elegido nuevo presidente para el

año de 1970, recayendo este cargo en el socio don Luis Abril Fernández Figares, por una gran mayoría.

Continuó esta sesión con unas palabras de despedida del presidente saliente, Don Antonio P. Jiménez Garrido, quien, asimismo, dedicó unas frases de felicitación y bienvenida al señor Abril, el cual, a continuación, hizo uso de la palabra, agradeciendo a todos sus consocios la deferencia de este nombramiento y rogándoles su colaboración en bien del Círculo y de la verdad de nuestra incomparable Fiesta.

Puso fin a la reunión la elección por el nuevo presidente de su gabinete directivo, quien designó para el cargo de vicepresidente a don José Collado Martínez; secretario, a don Angel Clifuentes Calzado; tesorero, don Manuel Durán Orta, y vocales, a don Antonio Moutón Ríos y don José Corrales Frías.

Ha sido muy bien recibida la noticia de este nombramiento en todos los medios taurófilos de la localidad, ya que se trata de un gran aficionado a la Fiesta nacional y conocido en ambientes taurinos de Madrid, Sevilla, Córdoba y Granada.

También el día 5 de los corrientes, el «Grupo Tauromáquico Sector 1», de Lisboa, celebró la toma de posesión de su nueva Junta rectora, que quedó integrada por los siguientes señores: Asamblea general: Presidente,

José Jorge de Almeida y Alberto da Silva Freitas.

Delegados federativos: Efectivo, doctor Joao Maria de Sousa Chaves; suplente, Ernesto da Silva.

LA EMPRESA DE ARLES Y CERET

Don Rafael García Antón, representante en España del ex matador de toros francés y actual empresario taurino Pierre Pouly, ha declarado que su representante es el empresario auténtico de las plazas de Arlés y Ceret. En su nombre ha tramitado el señor García Antón, la contratación para la primera de esas plazas, que Pouly explota desde hace veinticinco años, de los diestros Viti, Cordobés y José Falcón, para que el próximo día 30 de marzo se las entiendan con toros de don Gerardo Ortega. En cuanto a la plaza de Ceret, el señor Pouly ha sido el único empresario durante la temporada de 1969 y lo continuará siendo durante la del 70. Tal aclaración ha sido provocada por la creencia del señor García Antón de que algunas informaciones aparecidas en la Prensa estaban redactadas en términos que podían dar lugar a erróneas interpretaciones.



HOMENAJE A VICENTE LUIS MURCIA.—La Peña taurina «Vicente Luis Murcia» ofreció a su torero un homenaje, al que asistieron muchos socios y simpatizantes. El Alcalde de aquella población valenciana le ofreció, entre los aplausos de la concurrencia, un obsequio que Vicente recogió tan emocionado como puede observarse en la foto. (Foto Cerdá.)

doctor Antonio Pitta; vicepresidente, Eduardo Pizarro Montero; primer secretario, Jaime Capelo de Araujo; segundo secretario, Carlos Mariano de Carvalho.

Dirección: Presidente, doctor José Salles Gomes; vicepresidente, Francisco Augusto de Oliveira Martins; primer secretario, Guilherme Ribeiro Urosa Gomes; segundo secretario, José César Valente da Silveira; tesorero, Joao Mineiro Coelho; vocales, Antero Nunes da Silva, doctor Henrique Aragao Pinto, Augusto de Sousa Pina y Artur Ramos Pires.

Consejo fiscal: Presidente, doctor Américo Marinho; relator, Francisco Manuel de Sousa Graça; secretario, Jorge Rebelo; su-

TROFEO DEL CIRCULO TAURINO "MONTAÑES"

En el pasado mes de diciembre, se reunió el Jurado encargado por este prestigioso Círculo, de la concesión del Trofeo «Domecq de Oro», que se otorga al mejor toro de los lidiados durante la temporada en la plaza de Santander.

Después de amplias deliberaciones destinadas a velar por la altura y finalidad del Trofeo, se acordó concederlo —pero en categoría de plata—, debido a sus excepcionales condiciones, al toro «Venturoso», de la ganadería de Buendía, lidiado y estoqueado por el diestro Paquirri el 25 de

julio de 1969, en el coso santanderino. Este Trofeo fue declarado desierto los años 1966 y 67, otorgándose el 68 al toro «Zurito», de la ganadería de Carlos Urquijo, en la categoría de Oro.

APODERADOS

El conocido aficionado don Mateo Campos, ha recibido poderes para este año del novillero colombiano Germán Uruña, que reside desde hace algún tiempo en España, donde ha intervenido en algunos festejos. Su nuevo apoderado ya le tiene preparadas algunas actuaciones.

Quien, en cambio, todavía no ha logrado encajarse es Andrés Vázquez, quien, sin embargo, opina que le es imprescindible y desea encontrar quién le encauce su próxima temporada.

LA "PICA DE ORO" JEREZANA

La distinción llamada «Pica de Oro» ha sido concedida por su creadora, la Peña Taurina «El Jerezano», al ganadero del Puerto de Santa María don José Luis Osborne. Este ganadero ha logrado tal Trofeo por la actuación de su toro «Regatino» que alcanzó los máximos trofeos en la Feria de la Vendimia, lidiado, precisamente, por el diestro titular de la Peña, Luis Parra «Jerezano».

LOS DOMEQ Y LOS TOROS

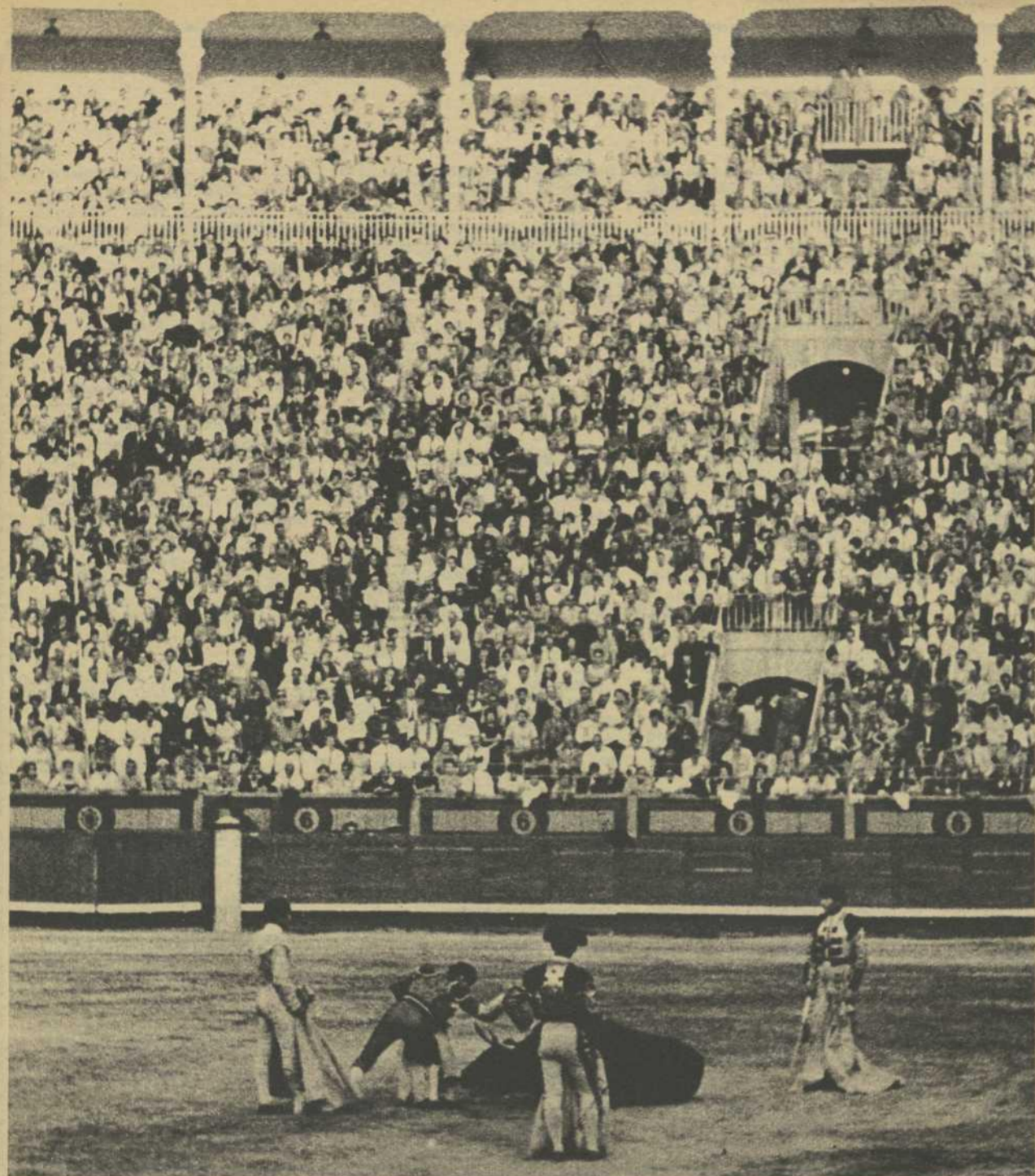
A partir de esta temporada va a presentarse como ganadero don José Domecq de la Riva, que acaba de adquirir la vacada jerezana perteneciente a la señora viuda de don Braulio Chávez. El debut del nuevo ganadero tendrá probablemente lugar durante la Feria de Mayo, en Jerez de la Frontera.

Otro Domecq en candelero taurino es el joven rejoneador don Alvaro que, después de doce actuaciones en tierras americanas, ha declarado que se encuentra en su mejor momento. Aunque sus negocios agrícolas lo reclaman, y él así lo ha declarado, se espera que se decida también a lucir su buen arte en los cosos españoles.

TROFEOS DEL CLUB TAURINO DE NIMES

El Club Taurino «Ricard», de Nimes (Francia), ha celebrado un acto para efectuar la entrega de los trofeos concedidos a la mejor corrida de toros y a la mejor novillada lidiadas en Francia durante la temporada de 1969.

Fueron otorgados, el de la corrida de toros, a don Isaias y don Tulio Vázquez, por una lidia en la plaza de Vic Ferenzac, y el de novilladas, a don Fernando de la Cámara, por la lidia en Nimes por Calero, Martiño y Nimeño; más la de Bayona, cuya lidia corrió a cargo de Curro Vázquez, Antonio Perras y Nimeño.



PUNTUALIZACIONES

625 + 2 = 627

(CORRIDAS DE TOROS EN 1969)

378 FUERON LAS NOVILLADAS CON PICADORES

Aumentan los toros y novillos lidiados a 3.746 y 2.227, respectivamente



PUBLICADAS en los números 1.330 y 1.331 de EL RUEDO, de fechas 16 y 23 de diciembre último, las estadísticas finales correspondientes al año taurino 1969, nada hacía suponer ya que la temporada iba a tener un apéndice que obligaría a pequeñas rectificaciones. En efecto, todos los años, por esta época, han abundado los festivales más o menos benéficos, y en esto, el año pasado no fue ninguna excepción. Pero también se celebró una corrida de toros normal fuera de programa, fuera de estadísticas: la del día 25 de diciembre en la plaza de Málaga, en la que los matadores locales Andrés Torres "Monaguillo" (o-1.º), Paco Ceballos (o-1.º) y Miguel Soler "Gasolina" (o y o) despacharon tres toros de Cebada Gago y tres de Halcón y Sánchez Pastor. Una corrida más que sumar a las 625 celebradas a lo largo del año, si es que queremos puntualizar detalles y circunstancias.

LA CORRIDA FANTASMA

Pero si hemos de llevar este afán de puntualización a sus últimas consecuencias, resulta obligado dar cuenta de una omisión estadística, que ahora trataremos de obviar en lo posible. La corrida de toros celebrada el 31 de agosto en Jumilla (Málaga), al mecanografiar la relación general de las mismas que había de ir a talleres, se nos quedó perdida entre las teclas de nuestra "olivetti" sin saber cómo ni por qué. Y fue una corrida brillante,

en la que Utrerita (oor y oor) y Calatraveño (oo y oo), con la rejoneadora Paquita Rocamora (oo), se las entendieron con cinco reses de Víctor y Marín.

$$625 + 2 = 627$$

Por lo tanto, el resumen que se publicaba al final de la extensa relación de corridas de toros queda rectificado de esta forma:

Número de corridas de toros en esta segunda mitad de la temporada ... 433
 Número de corridas en el primer semestre (relación ya publicada) ... 194

Número total de corridas de toros en 1969 ... 627
 (19 corridas más que en 1968: 608.)

INFORMACION RETRASADA

Cerradas nuestras estadísticas e incluso publicadas ya las relaciones correspondientes, nos llegó una información que, en su día, no recogieron ni la Prensa diaria ni la especializada. Se refería dicha información a una novillada celebrada en Sonseca (Toledo) el día 9 de septiembre, en la que Gregorio Lalanda, Raúl Sánchez y Diego Francisco se las entendieron con seis novillos de don Filiberto Sánchez de Rubiales. A lo que no hacía referencia la información era a los trofeos conseguidos por los diestros que intervinieron en la novillada de Sonseca.

Pero, además, hubo otras dos novilladas que quedaron fuera de la relación general publicada. Una, en Jaén, el 14 de septiembre, con novillos de Aráuz de Robles, para Curro Viquez, Antonio Porras (oo y o) y Marcelino otra en Zaragoza, el 28 de septiembre, en la que Mitsuya (o-1.º), Alba (o y oo) y Chelva (o y oo), despacharon novillos de mamié de Clairac.

Al incorporar estas tres novilladas a la relación general de las mismas, el resumen publicado queda rectificado así:

Número de novilladas con picadores en esta segunda mitad de la temporada. ...
 Número de novilladas picadas en el primer semestre (relación ya publicada). ...

Número total de novilladas con picadores en 1969 ...
 (28 menos que en 1968: 406.)

BAILE DE NUMEROS

La constancia de esas dos corridas de toros y esas tres de novillos que acaban de signarse obligan, asimismo, a unos cambios de cifras que afectan al número de toros y novillos lidiados y a las ganaderías a que pertenecían. Sumados los ejemplares correspondientes, los totales quedan así:

Toros lidiados en España en 1969 ...
 Novillos lidiados en España en 1969 ...

En cuanto a las ganaderías afectadas, la relación de las mismas queda rectificada de esta manera:

GANADERIAS	Toros	Novillos
Aráuz de Robles ...	—	20
Cebada Gago ...	16	8
Halcón y Sánchez Pastor ...	21	12
Mamié de Clairac ...	18	26
Sánchez de Rubiales ...	12	12
Víctor y Marín ...	7	41

Y, asimismo, en la relación de ciudades y pueblos españoles que celebraron el pasado año corridas de toros y novilladas con picadores (276) hay que hacer una inclusión y algunas rectificaciones:

PLAZAS	Corridas	Novilladas
Jaén ...	1	3
Jumilla ...	2	—
Málaga ...	22	—
Sonseca ...	—	1
Zaragoza ...	8	11

«MARCADOR DE TROFEOS»

La última corrida del año 1969, la celebrada en Málaga el día de Navidad, obtiene en nuestro «Marcador de Trofeos 1969», referi-

dos exclusivamente a los diestros a quienes afecta, los siguientes resultados:

MATADORES	Corridas	Orejas
Andrés Torres "Monaguillo" ...	10	13
Paco Ceballos ...	8	6
Miguel Soler "Gasolina" ...	4	9

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Diego Francisco ...	1	?

En los últimos días del año, el matador Paco Corpas toreó dos corridas en Lorenzo Máquez, lo que hace cambiar sus datos así: Tres corridas y tres orejas.

No hacemos mención a las actuaciones de los diestros que tomaron parte en la corrida de Jumilla y en las novilladas citadas anteriormente, porque ya figuraban recogidas convenientemente en el "Definitivo Marcador de Trofeos 1969".

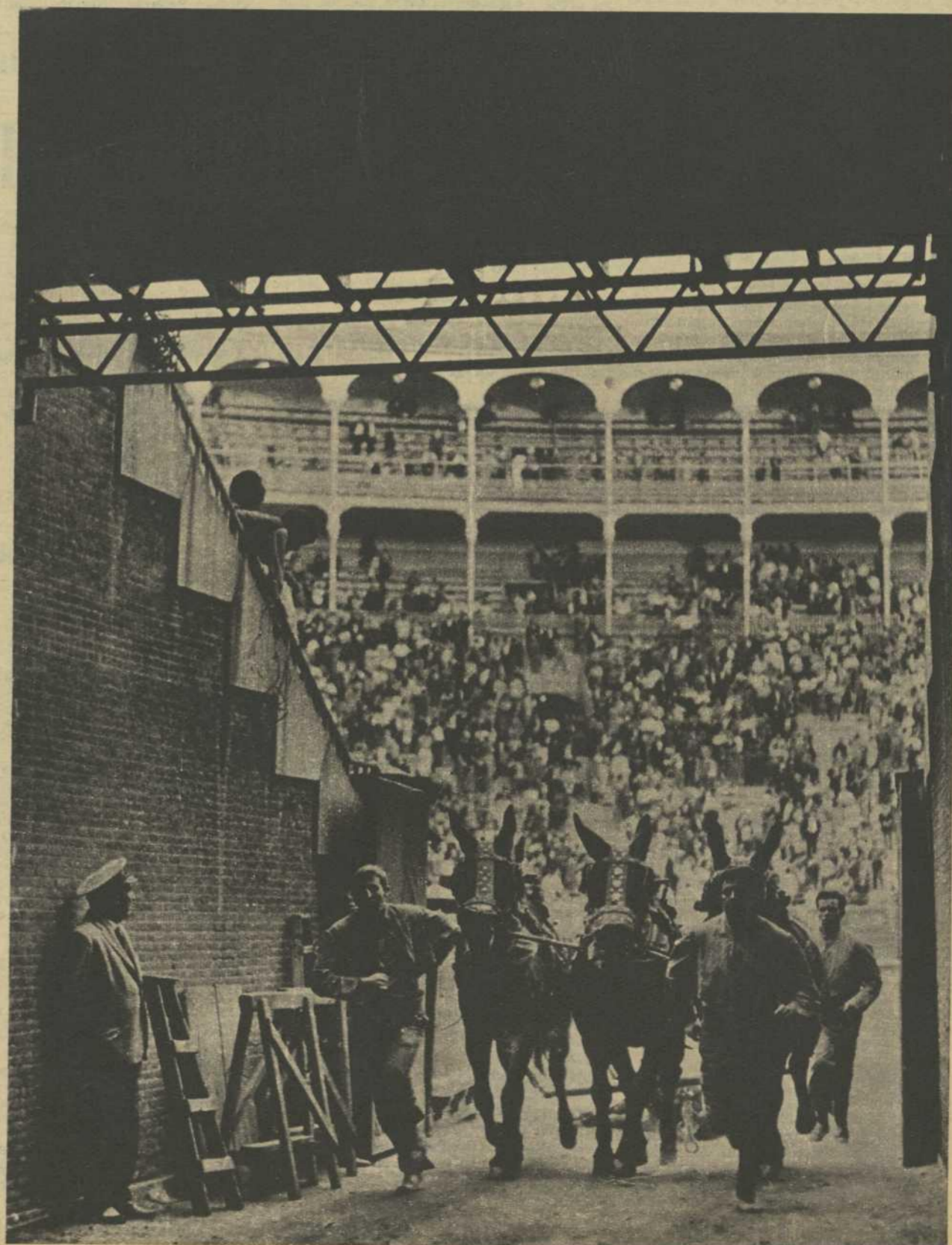
En cuanto a la inclusión de Diego Francisco entre los novilleros que actuaron con picadores en España durante la pasada temporada, hace aumentar a 163 el número total de los mismos, 22 menos que en la temporada de 1968, que fueron 185.

COLOFON

Los "añadidos", las puntualizaciones que acabamos de hacer a la estadística general de la temporada taurina 1969, ya en los albores de la temporada 1970, no tienen ninguna pretensión exhaustiva. Por el contrario, algo habrá, algún dato inédito, que se haya escondido, para ocultar su presencia, tras ese burladero que es la pobreza y escasez de información. Pero, eso sí, conviene subrayar toda una entusiasta y palpable buena voluntad.

Ya sólo resta, como colofón, emplazar al lector, ante la temporada que se inicia, para esa cita con las cifras taurinas de EL RUEDO de finales de año...

Miguel CALLEJAS



Monaguillo, Ceballos, Gasolina y Corpas, mejoran su posición en el «marcador»

MEJICO

CONFIRMACION DE ALTERNATIVA DE CURRO VAZQUEZ: OVACIONES

ANGEL TERUEL ACTUO EN GUADALAJARA

MEJICO, 18.—Confirmación de alternativa del español Curro Vázquez, de manos de Alfredo Leal, que hizo un brillante toreo, aunque no cortó orejas. Alfredo Leal dio vuelta al ruedo y Manolo Martínez, que reaparecía en la plaza México tras larga ausencia, fue abroncado en el primero por abreviar y perdió la oreja en el otro al pinchar.

Séptima de temporada, con el cartel de «No hay billetes» en las taquillas. Tarde soleada y ráfagas de viento. Toros de Jesús Cabrera, bien presentados pero desiguales de bravura.

Alfredo Leal, que mató el segundo y el cuarto de la tarde por haber cedido la muerte del primero a Curro Vázquez, en el primero de su lote, manso y reservón, logró buenos pases con la derecha a fuerza de insistir. Gran estocada. Ovación. En el cuarto cuajó tandas de derechazos largos y templados. Media que basta. Petición minoritaria de oreja, gran ovación y vuelta al ruedo.

Manolo Martínez hizo faena breve al tercero, manso y con mal estilo, que llegó con peligro a la muleta. Mató de pinchazo y estocada, encrespándose la gente, que lanzó almohadillas a la arena. En cambio, en el quinto hizo cambiar la decoración ante un toro también peligroso, al que sometió a su muleta a fuerza de aguante, temple y mando. Pases con la derecha y con la zurda. Perdió la oreja al pinchar en dos ocasiones. Gran ovación, que se limitó a agradecer desde el tercio.

Curro Vázquez hizo gran faena a su primero, por naturales y derechazos bellísimos; pero pinchó en cuatro ocasiones antes de matar de estocada y descabello. Gran ovación. Al que cerró plaza, manso y con sentido, le hizo buena faena, con pases de diferentes marcas, y mató de estocada y descabello al segundo golpe. Ovación.

CONTRATOS PARA PAQUIRO EN MEJICO

MEJICO.—El diestro español Adolfo Avila «Paquiro» ha llegado a la ciudad de Méjico, procedente de Ecuador, donde actuó recientemente. Vino con el objeto de estudiar las posibilidades de participar en la actual temporada mejicana y ha tenido éxito en sus gestiones, pues por lo pronto tiene firmadas ya dos corridas. Una, en la plaza Monumental de la ciudad de Guadalajara, el día 1 de febrero, y otra, para el día 10 de ese mismo mes, en la Feria de Autlán de la Grana.

Paquiro, que vio la primera luz en Chiclaña hace veintiséis años, regresará en breve a Ecuador para torear en las plazas de Quito y Ambato.

MUY BIEN, JOSELITO HUERTA

TUXPAN, 18.—Corrida de Feria, con toros de Peñuelas, desiguales en bravura.

Felipe Zambrano, rejoneador, hizo una bonita faena, con rejones y rejoncillos. Acertó con el segundo rejón de muerte. Ovación y vuelta al ruedo.

Joselito Huerta, en lidia normal, realizó

faena a su primero, al que mató de dos pinchazos y estocada. Ovación. Repitió su toreo en el segundo, al que mató de gran estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. Al terminar la corrida fue sacado a hombros.

Guillermo Sandoval se mostró valiente en su primero, al que mató de estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza se limitó a salir del paso. Silencio.

TRIUNFO SOLORZANO

GUADALAJARA, 18.—Lleno en la plaza El Progreso. Toros de Cerro Viejo, y buenos el primero y el cuarto, y mansos los demás.

Jesús Solórzano, ovacionado con el capote y en tres pares de banderillas. Faena con pases de todas las marcas entre aclamaciones. Estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. En su segundo, aplausos con el capote. Comenzó muy bien la faena, que fue bajando de tono para acabar mal con la espada. Siete pinchazos y un bajonazo. Palmas y pitos.

Angel Teruel fue ovacionado con el capote y en tres pares de banderillas. Faena torera y valiente, para pinchazo y media estocada. El toro se levantó y tardó un poco en doblar, sonando un aviso que fue protestado por el público. Ovación que el diestro madrileño agradeció desde el tercio. En el otro nuevamente ovacionado con el capote, sobre todo en un quite por chiquellinas. Faena variada entre aclamaciones. Perdió la oreja por pinchar en dos ocasiones antes de lograr la estocada. Vuelta al ruedo.

Curro Rivera, ovacionado al veroniquear. Faena valiente sacando pases a fuerza de porfiar. Falló con la espada pinchando en numerosas ocasiones antes de lograr la estocada y un descabello. Silencio. Al que cerró plaza hizo faena artística entre aclamaciones, pero volvió a fallar con el acero. Dos pinchazos, estocada y dos descabellos. Ovación.

LOMELIN CORTO UNA OREJA

ACAPULCO, 18.—Casi lleno. Cuatro toros de Torrecillas, dos bravos y nobles y dos que cumplieron.

Manolo Espinosa «Armillita», Palmas en el primero y ovación en el otro, en el que escuchó un aviso.

Antonio Lomelín, gran faena a su primero, al que mató de estocada. Oreja. En el que cerró plaza volvió a ser aclamado con el capote y muleta, pero pinchó cuatro veces antes de lograr la estocada. Silencio.

DESTACO JAIME BRAVO

TUXTLA GUTIERREZ, 18.—Media entrada. Cuatro toros de Copantes, tres bravos y nobles y uno difícil.

Pepe Luis Vázquez dio vuelta al ruedo, tras la muerte de cada uno de sus enemigos.

Jaime Bravo realizó dramática faena a su primero, al que mató de gran estocada. Dos orejas. En el que cerró plaza se limitó a cumplir.

CORRIDA MITAD Y MITAD

EL GRULLO, 18.—Corrida de Feria con lleno. Toros de Gargalote, propiedad del rejoneador Gastón Santos, fuer'es y bravos.

Santos hizo lucida lidia a la jineta para matar con rejón. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Antonio Nao, también rejoneador portugués, hizo una brillante lidia y mató con el segundo rejón de muerte. Ovación y vuelta al ruedo.

Leonardo Manzano, en lidia ordinaria, cortó una oreja a su primero y dio vuelta al ruedo en el otro.

Ernesto San Román «Queretano», silencio en el primero y pitos en el último de la tarde.

VENEZUELA

MUY POCO EN LA CORRIDA EXTRAORDINARIA DE CARACAS

CARACAS, 18.—Corrida extraordinaria. Seis toros mejicanos, de Ernesto Cuevas, que resultaron mansos y peligrosos, por lo que todos fueron pitados en el arrastre, y uno de Santa Marta, para los rejoneadores españoles hermanos Peralta y los diestros Santiago Martín «Viti», Manolo Cortés y el venezolano Adolfo Rojas. Tres cuartos de plaza.

Antes de comenzar la corrida, los diestros y autoridades taurinas rindieron un homenaje al veterano matador venezolano Aleazar Sananes «Rubito», con motivo de

su setenta aniversario y cuarenta y siete años de haber tomado la alternativa en la vieja plaza de Madrid.

Iniciaron el festejo los hermanos Peralta con una res de Santa Marta, que resultó mansa y cobardona.

Los caballistas hispanos expusieron al máximo sus monturas para colocar rejones, banderillas cortas y practicar la suerte de la rosa, por lo que fueron ovacionados. Dos rejones de muerte. Vuelta al ruedo.

Viti, ante dos toros mansos y peligrosos, expuso lo indecible para sacar pases a fuerza de porfiar. En su primero es ovacionado; pero a la hora de matar se puso pesado con la tizona y recibió un recado presidencial. Con su segundo se jugó el tipo y mató de tres pinchazos y estocada, para ovación.

Alfredo Rojas es aplaudido al colocar banderillas en ambos toros. En su primero realiza faena al son de la música sobre ambas manos. Continúa con adornos, para estocada trasera. Petición de oreja y vuelta. Con su segundo, faena breve, para dos pinchazos y estocada. Ovación.

Manolo Cortés ejecuta faena valerosa y artística a su primer enemigo, que es acompañada de la música. El toro se vino a menos y derrotó peligrosamente, por lo que el diestro optó por abreviar. Estocada trasera y descabello. Vuelta. En el sexto de la tarde hace su faena muy certera de los pitones, por lo que es volteado aparatadamente en dos oportunidades. Continuó con las sernistas y manoletinas, para dos estocadas y descabello. Ovación.

UNA SOLA CORRIDA EN BARQUISIMETO

EL GANADO, «UNA BURLA MAS A LA AFICION»

LA FIESTA AGONIZA EN VENEZUELA

CORTO UNA OREJA CICLON DE PUERTO CABELLO

BARQUISIMETO, 11.—Ya apuntamos bien a las claras en anteriores crónicas que la crisis que viene padeciendo la Fiesta en nuestro país ha llegado a extremos lamentables. Impera la mediocridad del toro, la falta de casta, la ausencia en todas las plazas de Venezuela del verdadero ganado bravo apto para la lidia —lo fundamental para el embellecimiento del toreo— y, en consecuencia, sucumben con la dramática crisis las épocas más brillantes que tuvo aquí el espectáculo taurino.

Olvidan los señores empresarios que para confeccionar buenos carteles hay que tener muy en cuenta EL TORO, que ahora, como antes, debe ser lo primero. Empresario y organizadores, que por lo visto entienden de todo menos de toros, tienen gran parte de culpa, por no atribuirse la toda. Compran saldos baratos en renombradas ganaderías del exterior, procurando ahorrarse la mayor cantidad posible de plata por corrida o lotes de ganado, tratando así que el negocio sea lo más lucrativo. Luego, con anunciar «toros de la prestigiosa ganadería de...», asunto concluido. El negocio es redondo, aunque el público en general, y muy especialmente los venerables y selectísimos aficionados que chanelan de toros, vean con dolor que se les defrauda villanamente y que la Fiesta brava, que fue espectáculo arrogante, termina asomándose al escenario de lo grotesco.

La verdad es que, en concreto, de nada vale que el público se aleje más cada día de su espectáculo favorito hasta dejar las

plazas casi vacías, ni que la crítica sensata dedique sus mayores esfuerzos en justificar tantos y tantos errores nocivos que han terminado por convertirse en la terrible peritonitis taurómica que acaba con nuestras Ferias. Se pierde el tiempo lastimosamente. Porque lo que está ocurriendo no se ha visto suceder en España ni en ningún otro país del orbe taurino. De nada valen las leyes coercitivas. Son puro papel mojado. Ni nada vale tampoco que eminentes «doctores» tan notables como los toreros españoles y latinoamericanos que nos visitan plenos de inmejorable intención, logren vencer la tremenda enfermedad que nos asola. Continuando así, el negocio de los toros está perdido. Nulla est redemptio.

El coro de gimoteos y de propósitos de enmienda por parte de ciertos empresarios, organizadores y demás personajes y personajillos que alrededor del toreo median, comienza en octubre y se prolonga plañideramente hasta los Carnavales y San José, que es cuando en Maracay finaliza la temporada llamada «grandes».

Por estas poderosas razones la Feria barquisimetana de la Divina Pastora quedó reducida esta vez a su mínima expresión. En principio habían sido anunciados dos corridas con Cordobés, Palomo «Llaneros», Miguel Márquez y el criollo Efraín Girón. Luego, al no venir estos tres diestros españoles, la Feria limitóse a una sola corrida a base de Santiago Martín «Viti», Efraín Girón, Ramón Reyes «Ciclón de Puerto Cabello» y los rejoneadores Hermán...

nos Peralta. Los toros, mejicanos, seis de Coaxamalucan y uno de La Laguna.

LOS DE COAXAMALUCAN

En los toros, cómo no, surgió el saldo que ya viene siendo acostumbrado. Un lote deleznable, mansurrón, de mal estilo, de arrancada corta, desigual y quedándose en el centro del viaje. No mal presentados, en general, sobresalió por su bonita presencia el lidiado en el segundo de los lugares, que salió con mucha fuerza y que hubiera embestido con genio y bravura al no haberse inutilizado. Una verdadera desdicha.

S. M. «VITI»

Puede decirse que la contratación de S. M. «Viti», a última hora, fue la tabla de salvación para la despistada Empresa. Sin lugar a dudas, el torero de Vitigudino goza de gran predicamento entre el público venezolano y su inclusión en el cartel llevó esta tarde millares de aficionados a los tendidos; porque no debemos pasar por alto que la entrada en esta corrida, rebasando a los tres cuartos de plaza, fue infinitamente superior a las registradas en otras recientes Ferias. Lástima y grande que Viti, que salió dispuesto a consolidar su cartel y a darnos una tarde de toros completa, no lograra cuajar el acostumbrado triunfo; porque era imposible luchar contra la falta de casta de los de Coaxamalucan. Esto no quiere decir, claro es, que el torero no puestera toda la carne en

tres oportunidades fue abroncado, al igual que el de Coaxamalucan, durante el arrastre.

EFRAIN GIRON

El primer toro de Efrain, segundo de la tarde, salió con muchos pies y, al parecer, derrochando fuerza y temperamento, pero quedó inutilizado totalmente al rematar contra un burladero, desprendiéndosele un pitón y quedando conmocionado. Poca cosa pudo hacer el aragüeño con este animalito que sangraba por boca y nariz, cayéndose al caminar y sin fuerzas apenas para incorporarse. Lo despachó de una certera estocada. Con el quinto de la tarde Efrain sacó a relucir su fibra corajuda, tanto en el manejo de la capichuela, haciendo que el enemigo embistiera por derecho en unos ceñidos lances rematados con revolveras, como en la faena de muleta iniciada de espaldas, junto a las tablas, con tres emocionantes pases premiados con encendidos aplausos, que fueron continuación de los que momentos antes sonaron en su honor por los tres pares de banderillas con los que una vez más demostró su maestría y facultades en el segundo tercio. Exponiendo de veras porque el bicho frenaba en las arrancadas, fue ligando derechazos, naturales y otros pases aderezados con desplantes, por lo que la presidencia ordenó que la música acompañara la labor del diestro compatriota, hasta el momento supremo de la estocada. Y también aquí supo estar a la altura de

poco los toros de su lote tuvieron noble y clara embestida. Pero esto no fue obstáculo para que Ciclón alcanzara el anhelado triunfo en su primero, manejando con emoción su capa, exhibiendo inmejorables condiciones de rehiletero en tres pares extraordinarios que le valieron saludar desde los medios, y en una vistosa faena de muleta, ejecutada con ambas manos entre música y aclamaciones de angustia cuando resultó aparatosamente volteado de tanto arrimarse. También, al matar de una gran estocada, demostró su gran facilidad y conocimiento. Y como en todo hubo acierto, el público unánimemente solicitó para Ciclón el trofeo auricular que le fue otorgado, paseando la periferia, recibiendo nuevas ovaciones y saludando desde los medios. Con el toro que cerró plaza, un cárdeno manso sin atenuantes, el nuevo matador se defendió bastante bien con la muleta e, incluso, con la espada reiteró su gran acierto con una buena estocada. Cabe suponer que este Ciclón venezolano entrará en nuestras más grandes plazas con la credencial de la primera oreja, ganada esta tarde en noble y valerosa competencia.

TRIUNFO DE LOS HERMANOS PERALTA

La calidad de caballistas y rejoneadores de don Angel y don Rafael Peralta se acre-

ditó una vez más en ruedos venezolanos. Con el toro de La Laguna, muy bravo, demostraron el dominio más puro, bizarro y elegante de las riendas, el estribo, y el inmejorable gobierno de las cabalgaduras. Tanto los rejones, como los pares de banderillas a una y dos manos, como su ya clásica roseta, fueron una magistral exhibición de las artes de la jineta, sugestiva, garbosa y entre atronadoras ovaciones. Don Angel fulminó al toro de un certero rejón en todo lo alto y, por aclamación unánime, hubo concesión de las dos orejas, que los caballeros sevillanos pasearon triunfalmente por la periferia.

NOTA FINAL. — El público salió de la plaza visiblemente contrariado por la mansedumbre del ganado, así como también porque la organización de la corrida ha sido totalmente desacertada. En algunas páginas de la Prensa capitalina se asegura que un concejal del Municipio larense solicitará oficialmente que se efectúe una investigación para averiguar en qué se gastaron cerca de cuatrocientos mil bolívares «en lo que fue una burla más hacia la afición al presentar en una gran capital unos toros de desecho dignos de una pueblerina plaza de carros y bambúes».

Antonio NAVARRO

(Corresponsal)

DOS CORRIDAS EN QUITO PARA CONMEMORAR LOS 10 AÑOS DE INAUGURACION DE LA PLAZA

QUITO.—Las dos corridas de toros organizadas por la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador para conmemorar los DIEZ años de la inauguración de la plaza de toros Monumental de Quito quedaron conformadas de la siguiente manera:

FEBRERO, 28.—Tres toros mejicanos, de Reyes Huertas, y tres toros nacionales, para los matadores de toros Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Faquirri. El rejoneador Alvaro Domecq actuará rejoneando un toro de Huagrahuasi.

MARZO, 1.—Corrida goyesca, con tres toros mejicanos, de Reyes Huertas, y tres toros nacionales, para Manolo Martínez, Paquiro y Gabriel de la Casa.

La venta de abonos para estas dos corridas empezó ayer, lunes.

LA FERIA DE MANIZALES, EN ESTADISTICA. GABRIEL DE LA CASA GANO EL TROFEO DE LAS CORRIDAS FERIALES

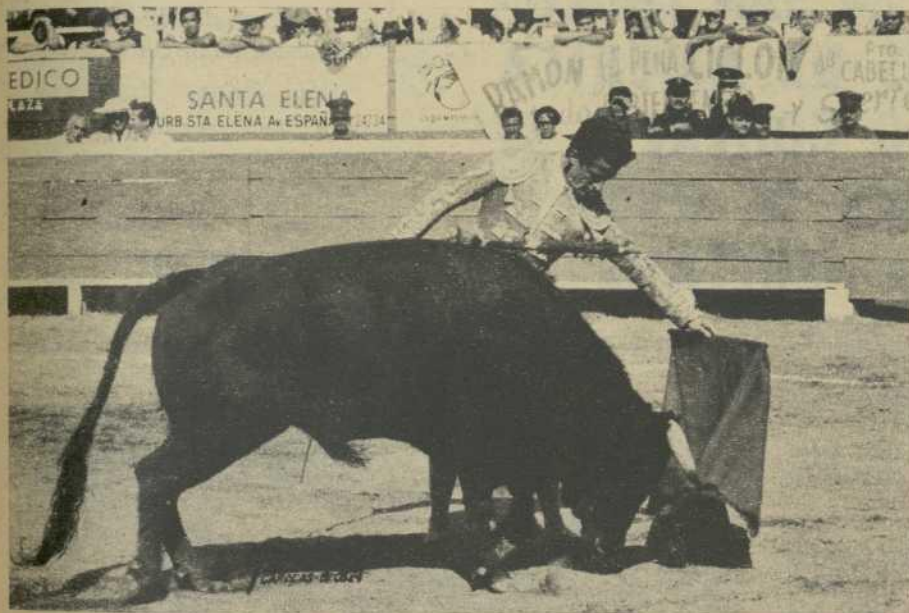
Cuatro corridas se celebraron en la Feria de Manizales (Colombia), en la que actuaron seis matadores de toros; de ellos, cuatro españoles, y los dos restantes, colombianos.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Pepe Cáceres	3	5	1	—	3	1
Cordobés	2	5	1	—	2	—
Manolo Cortés	2	3	2	—	—	—
Linares	3	5	4	—	1	—
G. de la Casa	2	3	4	—	1	—
Pedro Domingo	2	3	2	—	—	—
REJONEADOR						
Alvaro Domecq	2	3	3	—	—	—

DATOS DE MAYOR INTERES POR CORRIDA

PRIMERA.—Cáceres cortó la primera oreja de la Feria. Cordobés regaló un toro. SEGUNDA.—Un toro al corral a Cáceres; dos avisos a Cordobés y uno a Linares. TERCERA.—Lucidísima corrida. G. de la Casa, un aviso. CUARTA.—Resultó extraordinaria la última de Feria. Domecq y Cáceres regalaron cada uno un toro.



La inclusión de Viti en el cartel arrastró mucho público a la plaza. El salmantino tuvo una actuación entonada.



Ciclón de Puerto Cabello derrochó valentía y voluntad en esta corrida, tan importante para él, y cortó una oreja.



Efrain Girón, pese a su buena voluntad, no pudo ofrecer grandes cosas; con toros así resulta imposible. (Fotos García S.)

su nombre, dando cuenta de una superior estocada del mansurrón enemigo. Y la gran ovación rubricó una vez más la suerte suprema.

EL CICLON DE PUERTO CABELLO

El debutante carabobeño Ramón Reyes «El Ciclón Porteño» puede decirse que fue el héroe de la tarde. Cortó una oreja, la de su primer toro, y al finalizar la corrida fue paseado a hombros de sus entusiastas admiradores. Decidido a todo, valiente hasta la temeridad, no dejó pasar la menor oportunidad de lucir sus conocimientos adquiridos en la Madre Patria. Tam-

el asador y hasta parte de la de los vacunos para conseguir los aplausos del soberano, tal y como sucedió con el astado que abrió plaza que, a pesar de que embestia echando la cara arriba y derrotando con ganas de hacer carne, le vimos matizar toda su labor con brillantes aciertos. Lo mismo con la capa que con la muleta volvió a ser el artista clásico y de majestuosa elegancia. Mató de un pinchazo y una estocada entera, descabellando al primer intento. No hubo concesión de oreja, pero sí una calurosa ovación. Con el segundo, un toro gazapón de incierta embestida. Viti tuvo que despacharlo de varios pinchazos y media estocada. Como el puntillero falló repetidamente hasta levantar al toro en

PALIQUE TAURINO

UNA semana entera —una nueva semana, claro— han durado las "negociaciones" EMPRESA DE MADRID - CORDOBES. Y, al final, ¡nada! Todo sigue igual. No existe acuerdo definitivo. "Pequeñas diferencias", dicen los empresarios. "Está casi todo arreglado", comentan PAQUITO RUIZ y MANUEL BENITEZ. Pero la cosa es que todavía está en el aire si el torero de las masas estará presente en CASTELLON, VALENCIA, MADRID, SAN SEBASTIAN, GIJON, DAX y ALCALA DE HENARES...

—Las negociaciones continuarán al regreso de BENITEZ DE BOGOTA...

—¿Pero no quedamos en que estaba todo, o casi todo, "arreglado"?

—Y está. Sólo faltan unos detalles; lo que pudiéramos llamar "ciertas diferencias..."

El hotel WELLINGTON ha sido escenario de la última reunión entre LIVINIO STUYK, JOSE MARIA JARDON, ALBERTO ALONSO BELMONTE y JUAN MARTINEZ, por parte de la Empresa madrileña, y de PAQUITO RUIZ y el propio MANUEL BENITEZ "CORDOBES", por parte del torero...

—¿Qué pasa, MANOLO?

TODAVIA NO HAY ACUERDO ENTRE EMPRESA DE MADRID Y CORDOBES... «AUNQUE TODO ESTE ARREGLADO».- ESTA SEMANA TRATARAN LOS EMPRESARIOS CON PALOMO «LINARES».-NO HABRA «MIURADA» EN SAN ISIDRO.-NUEVOS CONTRATOS DE AMERICA PARA VITI.-DAMASO GONZALEZ SE RECUPERA.-A ANTONIO DE JESUS LE HAN ROBADO A «SULTAN»

—Se aplaza "to ezto" hasta que volvamos de AMERICA...

—¿Crees que harás el paseillo en las plazas de esta EMPRESA?

—Sí; yo creo que sí.

"NUEVA EMPRESA DE MADRID, S. A." desea, efectivamente, que BENITEZ

esté presente este año en sus Ferias. Y parece ser que las corridas que quieren contratar al diestro de las masas son éstas:

Un festejo para CASTELLON (Feria de la MAGDALENA), cuatro para VALENCIA (dos en FALLAS y dos en la FERIA DE JULIO), cuatro MADRID (tres



«VITISTAS».—Hall del hotel Victoria. Grupo de «vitistas»: doña Tránsito, la simpatísimas esposa del no menos simpático Florentino Díaz Flores, apoderado de Santiago Martín «Viti»; la bella hija de los Flores; el gran pintor Saavedra y el bueno de Antonio Labrador Pinturas... Ni que decir tiene que charlaban de Santiago Martín, de sus éxitos al otro lado del «charco»... Doña Tránsito está deseando un paréntesis en los contratos para poder abrazar a su marido. (Vaya también el nuestro, amigo Flores.)

RES"; qué pasa con PALOMO?

—Esta semana habrá noticias al respecto. Los mentores de SEBASTIAN (léase EDUARDO y JOSE LUIS LOZANO) entrarán en negociaciones con las distintas Empresas estos días...

—Pero ya ha habido algo, ¿no?

—Simples conversaciones.

—¿Y usted qué dice de todo esto, señor CANOREA?

—He venido a MADRID para hacer gestiones con unos y otros. Deseo que en SEVILLA estén presentes PALOMO y los diestros sevillanos (lógicamente se refería, principalmente, a DIEGO PUERTA y PACO CAMINO). Quiero llegar a un



ALBASERRADA. — Ahí, don Victorino Martín, antes Albaserrada: «Pues, sí; los seis toros que quiso matar el año pasado Andrés Vázquez en las Ventas siguen pastando... ¡y con un año más! El torero sigue empeñado en que los lidiará la próxima temporada en la plaza de Madrid. Es una obsesión de Andrés... ¡Un tío valiente, caray!»

en el serial de SAN ISIDRO y otra en la FERIA CHICA septembrina), dos en SAN SEBASTIAN, una en GIJON, una en DAX y otra en ALCALA DE HENARES.

Así están las cosas. En consecuencia, como la semana última.

¡Aunque unos y otros digan que todo está "arreglado"!

¡"Maldito parné"!...

—¿Y con PALOMO "LINA-

acuerdo con todos. Ellos tienen la palabra.

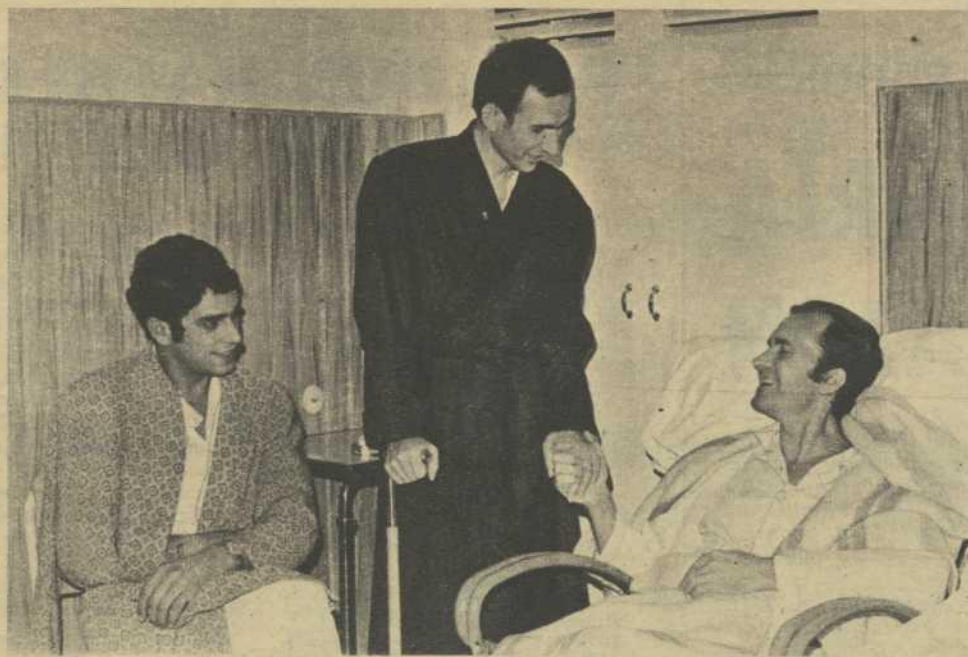
Lo que digo: Cuestión de "parné".

...

Informa JUANITO MARTINEZ, uno de los "jerrifaltes" de las VENTAS.

—¿Qué hay de ganancias contratadas para SAN ISIDRO?

—Tenemos comprado ganado en el campo salmantino y en el andaluz. Lo de



RECUPERACION Y PREMIO.—Continúa recuperándose Agapito García «Serranito». Día a día se observa en él una notable mejoría, cosa ésta que celebramos muy de verdad. El torero está animadísimo y completamente convencido de que volverá a torear. ¡Que así sea! En las fotografías, el momento en que don Hilario Blázquez Polo, en representación de la Federación de Pelota, impone al torero la medalla como premio a su actuación como pelotari —campeonato entre toreros— en la pasada temporada; y diálogo en la habitación de Pepe Castillo, el banderillero a quien hubo que amputar una pierna. A todos les deseamos un rápido y feliz restablecimiento.

MEJICO no se llevará a cabo, al menos esta temporada.

—¿Ganaderías?

—De ANDALUCIA vendrán: BOHORQUEZ, OSBORNE, JUAN PEDRO DOMECQ, MARQUES DE DOMECQ, BENITEZ CUBERO y PABLO ROMERO. De SALAMANCA: FRANCISCO GALACHE, ANTONIO PEREZ, PEREZ ANGOSO y JUAN MARI PEREZ TABERNERO. Se celebrará asimismo una corrida-concurso. Creo que esto puede tener aliciente.

Novedad 1970: Estará ausente del serial la famosa vacada de MIURA.

...

Me habla ANTONIO LABRADOR «PINTURAS», y luego me lee una carta remitida desde allende los mares por el simpaticón de FLORENTINO DIAZ FLOREZ, apoderado de S. M. «VITI»...

—A ver, a ver...

—He ampliado para SANTIAGO —dice FLORENTINO en su misiva— nuevos contratos en el calendario americano. Además del día 18, en CARACAS (corrida ya celebrada), actuará el 24 y el 25, en SAN CRISTOBAL, el 1 y el 8 de febrero. en

MEDELLIN, el 15, en MEJICO y el 22, en MERIDA (YUCATAN)...

La temporada, pues, de SANTIAGO MARTÍN en AMERICA es grandiosa. Los periódicos americanos cuentan y no acaban de sus éxitos. El resonante triunfo en MEJICO ha sido de los que hacen época. Quizá por eso...

—¿Qué?

—Pues que para la temporada 1970-71 ANGEL VAZQUEZ, empresario mejicano, ha firmado con FLORES, apoderado de SANTIAGO, ocho corridas de toros más.

S. M. se ha convertido en un ídolo mejicano. Tal su clase, su maestría y su «sapiencia» torera.

...

A propósito de MEJICO: Como es sabido se encuentra en MADRID LUIS PROCUNA, el famoso ex matador de toros de aquel país. Ha dicho:

—Las relaciones taurinas entre ESPAÑA y MEJICO pueden agravarse.

—¿Por qué?

—El motivo es de dudas. Existen demasiados intereses creados.

Y se fue. Antes había confesado:

—He venido a ESPAÑA para dar personalmente las gracias por las atenciones que se han tenido con mi hijo LUIS, especialmente por parte de don ALVARO DOMECQ.

Quede el agradecimiento grabado en letras de molde.

...

Llama PACORRO, el subalterno del diestro DAMASO GONZALEZ, para decir que su torero debutaría el día 18 en MEJICO, y que repetiría el 15 de FEBRE-

RO. Pero a la hora de cerrar nuestra edición, y recibidas las noticias de la corrida del domingo en MEJICO, observamos que el torero de ALBACETE no ha podido tomar parte en el festejo. Fácil es adivinar que la última cogida del valiente diestro ha impedido este importante debut. Así nos lo hacían presumir noticias de la Prensa azteca.

—Otra baja en las filas de matadores con traje de luces. Un mal bicho de AGUAS VIVAS, manso y peligroso, cogió a DAMASO GONZALEZ en CARTAGENA y le hirió en una pierna. Fue operado y está recluido en una clínica cartagenera. El médico ZABALETA JAS-

PE dictaminó de ocho a diez días de incapacidad y cinco días de permanencia en el hospital, lo cual le impedirá torear en la FERIA DE MANIZALES.

Total: que, aparte lo de MANIZALES y algunas corridas más, tampoco ha podido DAMASO GONZALEZ realizar su debut en MEJICO en la fecha prevista. Lo lamentamos. Y deseamos su total recuperación.

...

Estaba triste el otro día el ex matador ANTONIO DE JESUS. Todo por culpa culpita de su perro de caza «SULTAN». Resulta que le han robado al fiel y magnífico «SULTAN»...

—Sí; estoy apesadumbrado. Era un excelente can de caza. Es un setter cruzado de cocker. Lo tenía en la calle JUAN DUQUE, 24, y...

Ya lo saben ustedes. A ANTONIO DE JESUS le han robado su perro. Atiende por «SULTAN». ¿Lo han visto ustedes?

...

Y la próxima semana, más.

Jesús SOTOS



ACTUALIDAD.—Continúa siendo actualidad Manuel Benítez «Cordobés» y Sebastián Palomo «Linares». Los diálogos entre apoderados de ambos y Empresas están a la orden del día. Esta semana quizá haya acuerdo entre esos mentores —Paquito Ruiz y los hermanos Lozano— y gran parte de los «grandes». Lo deseamos. (Fotos MONTES.)

FALLOS
INESPERADOS

LA SABIDURIA Y EL CORAZON

El aficionado taurino, dicho sea con todos los respetos, es, por regla general, sencillamente insoportable. Sospecho, no obstante, que algo parecido ocurre con los demás grupos de aficionados, y de ahí, por ejemplo, que el «hincha» futbolístico se sienta defraudado con su equipo cuando éste no lleva la Liga con los partidos triunfales de otros años.

Viene todo esto a cuento de la pregunta que me hizo un amigo de la tertulia vespertina del Valladolid:

—Y si Joselito era un torero sabio, que conocía las condiciones de los toros desde que salían al ruedo, ¿cómo es que le mató un cornúpeto?

—Por su gran compañerismo —contesté—, del que tantas veces he hablado, y que en el caso de Talavera tenía el complemento del parentesco y de la gratitud. Y agregué

—Sánchez Mejías era cuñado de Joselito, como es bien sabido, y en el año 1919 las relaciones de ambos se habían enfriado porque a Ignacio le molestaban las frecuentes advertencias de José durante la lidia de sus toros, pese a reconocer que lo hacía en su beneficio y para evitar posibles accidentes. Pero Sánchez Mejías acaso creyera que no las necesitaba, y lo que, desde luego, le molestaba era que las cuadrillas y el mismo público se dieran cuenta y creyeran que en el ruedo sólo había un maestro, cuyas lecciones le eran necesarias.

Pero en los comienzos de la temporada siguieron las intervenciones familiares —y no, ciertamente, la de Rafael, al que José seguía queriendo y respetando como a un padre, pero a cuyo propósito de seguir toreando continuaba oponiéndose— armonizando las relaciones de los dos cuñados, que fueron cordialísimas cuando Ignacio, gran amigo de Corrochano, consiguió de éste una conversación con Joselito, al que don Gregorio venía tratando de manera poco afectuosa.

Fue entonces cuando se celebró aquella cena en la que se convino el mano a mano Joselito-Sánchez Mejías para la tradicional corrida de mayo en Talavera. El cartel estaba ultimado con El Gallo, Paco Madrid e Ignacio. Y para José, aparte la gran satisfacción de reanudar las amistades con el crítico de «A B C», la propuesta tenía también la dificultad a que Rafael se vistiera de luces muchas tardes.

—Yo, don Gregorio —dijo Joselito—, la dificultad que veo es que le tengo dada a Retana la fecha del 16 de mayo en Madrid. Y, ¿cómo le digo ahora que me voy a Talavera? A Paco Madrid, que es una gran persona y un buen amigo, le compensaremos la fecha que ahora pierde.

Y todo se arregló, menos el disgusto de los madrileños, que bien lo exteriorizaron la tarde del 15 de mayo, tratando mal a los tres matadores —José, Juan e Ignacio— a pretexto de que los toros que había en los corrales eran chicos y habían sustituido a una chotada; pero, en realidad, todo lo motivó la decisión de Gallito de preferir la plaza de Talavera a la madrileña de la carretera de Aragón.

Bueno, se preguntarán ustedes: Y todo esto, ¿qué tiene que ver con la interrogación de su contertulio sobre la sabiduría y la muerte de Joselito? Pues, sí, porque en Talavera estuvo Gallito toda la tarde preocupadísimo con Ignacio y su cuadrilla y casi nada con él, acaso porque también creía, como su madre, que para herirle a él tenía que tirarle el toro un pitón a la fonda.

—«Cuidao», Blanquet! ¡Métete «pa» dentro, Ignacio —repetía una y otra vez Maravilla.

Y en una de ellas, «Bailaor», que era burriciego, tuvo una arrancada y, como por el defecto de la vista no obedeció al capote de José, se llevó a éste por delante, metiéndole el pitón por el vientre. ¡Cosas de la vida! Nadie podía pensar que a Joselito, el sabio de la torería, le mataría un toro.

Igual que hoy nosotros, los viejos amigos de José María Bugella desde los años juveniles, durante los cuales se inició nuestra amistad, fraterna siempre. Sabíamos por esto del estado delicado de su salud y que lo mejor que tenía era el corazón. Un gran corazón... Y, sin embargo, el corazón es el que le ha fallado, dejando humedecidas las mejillas no sólo de amigos y compañeros íntimos, sino de cuantos le trataron una vez siquiera.

Juan DE MALAGA

CON DON RAFAEL GRAU PENADE DEL NUEVO BLOQUE

Se ha vuelto a reunir en la ciudad del Turia la nueva Empresa de Plazas de Toros. Los señores Grau, Pepe y Alonso Belmonte y Ferrández Blanes. Lo han hecho en esta ocasión con su presidente al frente, don Rafael Grau Penades.

Esta nueva Junta ha tenido por principal objetivo el dejar perfilada la próxima temporada que, más o menos, está a la vuelta de la esquina.

Se tienen que adquirir muchas corridas de toros y contratar la flor y nata de la torería andante para las plazas que regentan: Jerez de la Frontera, Algeciras, La Línea de la Concepción y Játiva.

El señor Grau es persona amabilísima, dispuesta en todo momento a entablar diálogo para darme toda clase de detalles sobre cómo más o menos ha de

ser la temporada 1970 en esas cuatro plazas de toros.

—¿Cómo será la temporada de Jerez de la Frontera?

—Pensamos dar, por lo menos, las mismas corridas de toros que la pasada temporada, aunque también pudiera ser que se aumentara ese número. Lo que sí haremos también es aumentar el número de novilladas y festejos menores con el fin de dar las máximas oportunidades a los nuevos valores, ya que de esta juventud pueden salir toreros para que la Fiesta recupere esa fuerza que necesita.

Mantendremos las corridas tradicionales, como son «la del arte», la de concurso de ganaderías y la lidiada únicamente por rejontadores.

—¿Qué habrá en la plaza de Algeciras?

—Mantener la tradición en

esa bonita y nueva plaza de toros y entre esa gran afición que se renueva en Algeciras, para darle en su feria y fuera de ella toda la generosidad que se merece. Esa plaza de toros prácticamente la hemos inaugurado nosotros y, por tanto, la tenemos muchísimo afecto.

—¿En La Línea de la Concepción?

—Esperamos conseguir que esta plaza vuelva a tener el rango taurino que clásicamente tuvo siempre y superar el bache que ha registrado en anteriores ediciones por circunstancias extrañas al negocio taurino.

—¿Toreros contratados?

—Prácticamente tenemos en cartera a Córdoba, Diego Puerta, Miguel Mateo «Miguelín», Julián García... Procuraremos ir



LA PLAZA DEL PUERTO, EN

EL PUERTO DE STA. MARÍA. (De nuestro corresponsal, Manolo Liaño.)—La noticia ha sorprendido a la afición taurina del sur de España. Y sorprenderá también a quien la lea en esta gran revista de difusión nacional e internacional. La plaza del Puerto, la histórica y famosa plaza del Puerto, está en «grave estado». Su Alcalde —el Alcalde del Puerto, quiero decir— ha dado la triste nueva a un reducido número de publicaciones, dejando a otras a la luna de Valencia. ¿Discriminación?

▣ Trozos de columnas de hierro dulce están podridos y amenazan ruina

▣ Habrá que desmontar rápidamente la grada alta, con lo que el aforo se reducirá en unas dos mil localidades

▣ Finalizada la temporada del 70 se llevarán a efecto otras importantes reformas

EL RUEDO, primera revista taurina de España y de fuera de nuestras fronteras,

que tanto y tanto se ocupa siempre de cuanto en materia taurina sucede en El

Desde Valencia

DE S, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DE EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

contratando a otras grandes figuras de nuestra Patria.

—Dígama, ¿un cartel que puede llenar una plaza de toros?

—Cordobés, Paco Camino y el novel Julián García, con toros de Urquijo.

—Si Cordobés les pide el millón de pesetas, ¿se lo van a dar?

—La contratación de los toreros depende de las gerencias.

—¿Cree usted que el de Palma del Río sigue siendo rentable para las empresas?

—Yo creo que sí. ¿Qué duda cabe que «el de las melenas» sigue teniendo sus partidarios.

—Como empresario taurino, ¿cómo ve el panorama de nuestra Fiesta?

—La Fiesta está igual que siempre, con sus momentos de euforia y con sus baches. Son los toreros los que tienen que

interesar a los aficionados y entonces se arregla todo.

—¿Qué aportaría usted a la Fiesta para que el aficionado fuese más a las plazas de toros?

—En primer lugar procurar destacar nuevos valores, poner los medios para que la gente joven vaya a los toros; de esta forma se incrementaría enormemente la afición a los toros de nuestra juventud.

—¿Piensa ganar mucho dinero en la temporada actual?

—Esta empresa, como todas, no deja de ser un negocio que persigue un beneficio; pero si es necesario sacrificaremos parte de ese beneficio en pro de la dignidad de la Fiesta nacional.

—¿Por qué se metió usted en esto de los toros?

—Por mi gran afición y haberme encontrado con personas de



la más alta solvencia en el orden moral, económico, social y taurino.

—¿Qué le gustaría ser de te-

ner veinte años?

—Haría lo mismo que he hecho en esta vida y, al mismo tiempo, me hubiera dedicado

desde dicha edad a las actividades taurinas, en las que me inicié en la plaza de toros de Játiva.

—¿Ganaderías contratadas?

—Entre ellas, Urquijo, Pablo Romero, Núñez Miura, Torres-trella, Juan Pedro Domecq y otras.

—¿Qué tiene el señor Graú preparado para la temporada de Játiva?

—De momento, la corrida de toros del día de San José, con Diego Puerta, Ricardo de Fabra y Julián García. Dos corridas de toros más hasta la feria, y en ésta, otras dos corridas de toros y una novillada. Para septiembre, otras dos novilladas.

José CERDA

Foto: CERDA, Jr.

Puerto, no ha tenido información directa de la «enfermedad que aqueja» a la plaza portuense. ¿Olvido, señor Alcalde?

Pero los lectores de EL RUEDO van a conocer lo que pasa en la plaza del Puerto, que para eso tiene uno amigos —además del Alcalde— en la siempre blanca, limpia, y grata ciudad del Puerto de Santa María.

Y lo que sucede es, ni más ni menos, que la estructura metálica de la misma no está en buenas condiciones. Que ya en la última novillada celebrada a finales de la pasada temporada se desprendió una baranda de hierro de una de las gradas y que alcanzó a una persona. Que trozos de columnas

rá desmontar todo el techo de la última grada, quitando todas las primeras filas de columnas del segundo piso, quedando como techo el suelo de esta grada dañada. También se realizarán seguidamente trabajos de consolidación de la meseta de toriles, donde está el palco de ganadero, que tiene unas vigas en no muy buen estado de conservación.

Las obras inmediatas, o bien las realizará el Ayuntamiento o bien las llevará a cabo la Empresa arrendataria, que está formada por los señores Barrilaro y Canorea, pero se llevará a cabo «ipso facto» o no habrá toros, según ha dicho el Alcalde a ciertos órganos de información.

Luego, finalizada la tem-

«GRAVE ESTADO»

de hierro dulce están podridos y amenazan ruina. El arquitecto don Joaquín Barquín ha dado un «vistazo» al inmueble histórico y ha dicho que no hay más remedio que echar abajo la última grada de la plaza, lo que se conoce por segunda grada, que no hay más remedio que quitarla. Y la última grada de la plaza del Puerto se quitará rápidamente. Ello supondrá 2.000 localidades menos de aforo, pero la seguridad total para las 10.000 personas que aún podrán acudir a la plaza sin temor alguno.

Lo inmediato a realizar se-

porada del 70, en la plaza del Puerto se llevarán a cabo otras importantes obras, tales como nuevos corrales y arreglo de la primera grada; desaparecerán algunos palcos, se reformarán los tendidos y hasta se pretende montar un Museo taurino en su interior. Pero todo esto para cuando «doble» la temporada del 70. Ahora lo urgente es la desaparición de la segunda grada que se encuentra en «grave estado».

Esto es lo que hay sobre la plaza de toros del Puerto y su actual «estado de salud». Nada más.

PUNTO FINAL

DEFENSA DE JOSELITO, PERO SIN ATACAR A BELMONTE

Nunca creímos que se publicaría nuestra réplica al artículo de don José Alfonso, pese a la benevolencia que tenía con nuestros originales don José María Bugella y tiene don Antonio Abad Ojuel. Y creíamos que no se publicaría, repetimos, por los muchos trabajos que se habrían recibido en la Redacción de nuestra revista de personalidades que a la vez fueron íntimos de José Gómez Ortega «Joselito». Por ejemplo, el del ilustre académico y erudito taurino don José María Cossío, que tenía en la calle de Arrieta —domicilio de Gallito en Madrid— una habitación destinada para él.

¿Cómo no íbamos a esperar una réplica de los sesudos aficionados de la Peña «Los de José y Juan», formada por la élite de la afición a los toros? ¿Cómo no escribir un artículo contestando a don José Alfonso?... Decíamos, contestando al señor Alfonso, «que nos había quitado a los españoles —esto no quiere decir que don José Alfonso no lo sea— el ser el país de los grandes entierros». Pero un entierro dura una hora, y de la tragedia de Talavera de la Reina se va a cumplir en el próximo mes de mayo medio siglo.

En el artículo publicado la semana pasada por don José Alfonso, en contestación a nuestra réplica, nos quiere llevar este señor a un terreno en el cual no aceptamos seguirle. Para defender nuestra postura tendríamos que apoyarnos en todo lo que se ha escrito en contra de Juan Belmonte y García. Y hasta ahí, no, señor Alfonso. Nosotros no por amor filial, sino por lo que hemos leído de la época de oro del toreo, compartimos el criterio de nuestro inolvidable padre: «Juan aprendió de José su técnica; Joselito aprendió de Belmonte a acortar las distancias.»

Los dos —José y Juan— compitieron en los ruedos, pero se reconocían mutuamente su valía. Veamos un botón de muestra:

Belmonte estaba haciendo una extraordinaria faena, que el público, puesto en pie, seguía con todo entusiasmo. Rafael, que conocía más que nadie el amor propio de su hermano, le dijo a éste para consolarle:

—No te preocupes, que no le darán ninguna oreja...

José, el gran José, el soberbio José, replicó: —Pero lo que no me negarás es que está toreando mejor que nosotros lo hemos hecho esta tarde.

Otro botón de muestra. Creo que se lo hemos oído a Bollalín: Belmonte, de vuelta para Sevilla, hubo de pasar por Gelves, en donde, como es sabido, vino al mundo José Gómez Ortega, Belmonte, nostálgico, exclamó:

—Hasta para ser más grande que yo, le mató un toro...

Nosotros no podemos dialogar con un señor que escribe lo siguiente: «... y remitirle a alguna embarazada conocida suya para que le aconseje un remedio contra las náuseas, ya que estas señoras en estado... mayor son las que más frecuentemente las sufren».

A las señoras que nosotros conocemos —no sé cómo serán con las que usted tenga amistad— no les podemos preguntar las cosas que usted nos recomienda.

Para terminar le diré lo siguiente: A Juan Belmonte y García, a quien usted defiende, no le hubiera agradado tener un abogado de turno como usted. El gran trianero era un hombre cultivado...

José Antonio GANGA

N de la R.—Ahora, consumidos los turnos procesales de demanda, contestación, réplica y dúplica, sí que ha llegado, por imperativo del juzgador, el punto final de la polémica.

Queda visto para sentencia... o para laudo. Porque el fallo no puede ser más que laudatorio para José, para Juan... Y «Laus Deo».

TEMA PARA DEBATE

Pienso que hasta aquí la exposición va haciéndose sin complicaciones, porque, realmente, nos hemos limitado a una función poco más o menos de amanuenses al referirnos de definiciones de toreros legendarios, salpicadas con tal o cual anécdota; pero a partir de las próximas líneas se planteará el debate cuando un aficionado con muchos años encima, docto y experimentado en el conocimiento de textos taurómicos, o los jóvenes ceñidos a los conocimientos que hayan obtenido de las tauromaquias que hubieran leído, vean lo que sigue: me inclino a creer que esos toreros famosos, rodeados de la justa aureola de la leyenda, no ejecutaban la suerte de a pie firme y tente tieso, y menos aún con la frecuencia que muchos suponen.

Sánchez de Neira, en la revista "Los Toros" refiriéndose a Paquiro, Desperdicios y Chiclanero, es decir, a tres de los más acreditados especialistas del siglo XIX, apuntaba, y cabe suponer que con suficiente conocimiento de causa, "que no la hacían con el rigor que exigían en sus ratos de preceptistas". Vamos, que se atendían al proverbio: "una cosa es predicar y otra dar trigo". Ellos, los citados toreros, decían que la suerte tenía que hacerse así, a pies juntos, pero por lo que fuera, lo hacían asao. Y esto sí que me parece ponerse en razón, entrañable amigo y profesor Montes Iñiguez, y, además, polemizantes de la noche aquella del zipizape en el Círculo de la Unión Mercantil, cuando discutimos sobre las estocadas que por la tarde, en el albero de la Monumental, habían propinado Paco Camino y Viti.

LO HACIAN BIEN, PERO ¿COMO?

En opinión de Clarito, siempre digna de tenerse en cuenta, fue Joaquín Domínguez "Costillares" "quien abre la tumba a la suerte de recibir, o la lleva a la vitrina de los arqueólogos", al dar con la del volapié, según dejó escrito en



"Grandezas y miserias del toreo". Acaso por eso Pedro Romero, llamado por alguno de sus biógrafos el Fénix de los Toreros, no daba beligerancia a Costillares, también destacada figura del patriarcado taurino, quien por aliviarse en sus "volapiés", desnaturalizaba la verdadera suerte de matar: la de recibir. Pero de eso a que Pedro Romero matara todos los toros o la inmensa mayoría de los toros con los pies juntitos, como los de un soldado de plomo, me inclino a creer que mediaba un abismo.

Mi paisano Edmundo G. Acebal, que estudió muy a fondo la vida de Romero e Illo, llevando la exposición de su indeclinable competencia con minuciosidad y rigurosidad histórica, muy posiblemente con más acierto que ningún otro escritor a las páginas de "Illo y Romero (Reflexiones sobre

los estilos del Toreo)", nos da poco pie para saber cómo los dos famosos ejecutaban la suerte de recibir, o siquiera si la realizaban con mucha frecuencia. En dicha obra leemos que Illo, "en la suerte de matar toros recibiendo, adquirió proporciones de belleza y seguridad nunca más vueltas a alcanzar por nadie", lo que no excluye que en la ejecución del volapié, buscando el alivio, ese alivio que tanto "cargaba" a Romero, que practicaba cuando así lo requerían las condiciones del toro, "las reses salieran de su mano rendidas por grandes estocadas".

Respecto a Pedro Romero... Cossio, en "Los Toros", ha conseguido también un trabajo completísimo del torero cuya hoja de servicios está jalonada de hechos brillantes, gloriosos, increíbles. Increíbles, sí, que después de veinticinco años de matador de alternativa, después de matar más de 5.600

JUICIOS HISTORICOS

III DE LO DICHO O ESCRITO, AL HECHO.--POCAS REFERENCIAS SOBRE EL «MODO» DE ILLO Y ROMERO.--Y, ¿COMO MATARIA CURRO GUILLEN? EL AFICIONADO QUE MATO UNA VEZ POR CASUALIDAD... Y POR EL MIEDO

Por DON JUSTO

COSTILLARES.—Fue el torero que —en frase de «Clarito»— abrió la tumba a la suerte de recibir y la llevó a la vitrina de los arqueólogos, al dar con la del volapié.

pujante en cuanto la espada tomaba cebo en el cerviguillo."

Y con estas seguimos casi en ayunas en cuanto al modo del que se valía Romero para matar recibiendo. Tan "in albis" como nos deja la copia al referirse a los espadaños de otro torero del patriarcado:

"... que ha visto lo que hay [que ver] el que ha visto matar toros al señor Curro Guillén:

Del que, naturalmente, sin haber visto, pero sí leído, sólo sabemos que no parece ser fue un hombre muy seguro con la espada, y que su muerte, en opinión de autor que ahora no recuerdo, se produjo en el intento de ejecutar a la perfección la suerte de recibir.

CON QUE, "RECIBE SIEMPRE QUE PUEDES"...

En cuanto al no menos fabuloso Paquiro, que en sus mandamientos para matar nos recomendaba: "Recibe siempre que puedas y aprende si no sabes." Sé por lo leído que poco o no mucho practicaba la suerte en la forma que había determinado en su tauromaquia, siendo varios los autores que coinciden en decir que atravesaba los toros con mucha frecuencia, lo que nos hace creer, sin valernos de teorías de carácter geométrico, que se aliviaba al entrar. Porque modestamente entiendo que, salvo contadas excepciones, si la espada queda atravesada, es que el torero se ha

toros, nunca jamás su carne hubiera sido rasgada por las astas de sus antagonistas.

El famoso enciclopedista montañés advierte, con muy buen juicio, que "a la distancia que nos encontramos de su arte, y sin documentos gráficos fidedignos, es difícil que nos formemos una idea de su manera o estilo de torear". A lo que cabría añadir, haciéndolo por nuestra cuenta, de su manera de matar los toros recibiendo. Así el propio Cossio se limitaba a decir sobre tal cuestión, que "la seguridad de Romero al matar recibiendo debió merecer el calificativo de infalible". Conclusión a la que debió llegar después de analizar obras y manuscritos, incluso algunos inéditos de Esteban Calderón "El Solitario" titulado "Escenas Anditas, entre otros uno de daluzás", que algo aportaba sobre la destacada infalibilidad del Fénix, al escribir: "...y con el poder de su muñeca remataba instantáneamente al toro más

POCOS Y MODERNOS SOBRE LA SUERTE DE RECIBIR

echado afuera. "Por sesgar la muleta y no cruzarla a tiempo", decía Federico M. Alcázar al enjuiciar a Montes, valiéndose de citas de varios escritores. Así que también el excepcional didacta, y no menos extraordinario torero, se las valía bien para predicar y no matar conforme a lo que personalmente había establecido.

Bien es cierto que por la escasez de medios de difusión de que se adolecía en los tiempos a que nos venimos refiriendo, no es fácil encontrar fuentes que permitan hacer afirmaciones en uno u otro sentido. Hay muy pocas referencias, digo, y cuesta encontrar al-

me manifestaba una noche en la tertulia de «Los de José y Juan», cuando su presidente, don Joaquín Casas Vierna, en un aparte, sigilosamente, me dice:

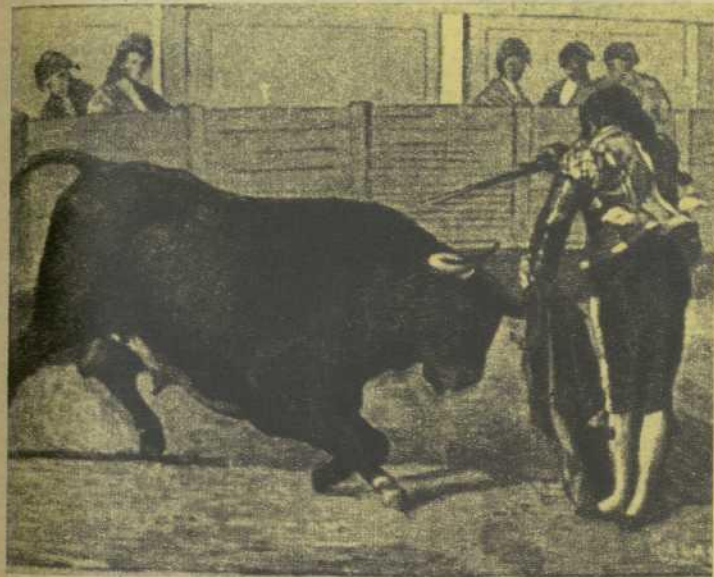
—Yo maté con los pies juntos, ¿qué le parece?

—¿Usted ha matado recibiendo?

—Verá, verá, lo que se dice recibir... Fue en Burgos, el año 1914. Participaba con otros aficionados en un festival a beneficio de los repatriados de la guerra. Yo había hecho mi faenita a un eral, y ya me pare delante de él con la espadita montada para matar, advirtiéndome que aunque había toreado bastantes veces en tentaderos, nunca había co-

Esta circunstancia de matar sin moverse, por miedo, no contaba para Felipe Sassone, cuando escribió: «Tengo para mí que se trata de una teoría falsa de imposible aplicación práctica; con los pies juntos y sin moverlos después del embroque, no hay quien mate a un toro; apenas pinche, o se cae el diestro, sin base de sustentación firme con los pies juntos al empuje de la fiera, o ésta le levanta del suelo y da al traste con la suerte.»

Señores, tema para debate. Por mi parte, pienso como Sassone, que la preceptiva de los pies juntos es pura teoría. O que se hacía muy pocas veces.



PEDRO ROMERO.—La suerte de recibir tal y como el dibujante Galán pensó que la ejecutaba Pedro Romero. Este dibujo forma parte de las ilustraciones del libro «Las glorias del toreo», de don Manuel Fernández y González, editado en 1879

CHICLANERO.—Un famoso matador que, en opinión de Sánchez de Neira, no hacía la suerte de recibir con el rigor que exigía en sus ratos de preceptista. Criterio que se refería asimismo a Paquiro y Desperdicios.

CASAS VIERNAS.—La actitud de don Joaquín Casas Vierna —presidente de la Peña de «Los de José y Juan»— no es para indicar la forma en que mantuvo la espera para recibir. Simplemente pide que cesen los aplausos a una de sus intervenciones para poder proseguir con su siempre interesante charla.

guna como la de D. A. Ramírez Bernal, quien refiriéndose a la actuación de Paquiro en una corrida celebrada en 1850, decía entre otras cosas: «Había matado al primero, un toro de siete años, que había tomado 15 varas, de un gran volapié. Pero en el cuarto que era muy grande, de seis años, colorado, retinto y cornialto, lo despachó de una media bien dirigida, y otra, regular, recibiendo. ejecutada con pasmosa serenidad y absoluta quietud. Y al séptimo, cárdeno, feo, de enormes astas, que recibió diez varas, lo mato de una en hueso y otra buena en igual suerte.»

Y como este texto, pocos, muy pocos. Y en cuanto a lo del cite y aguante con los pies quietecitos, menos muchos menos.

«YO MATE CON LOS PIES JUNTOS»

Andábamos metidos en estas dudas, y sobre ellas

gido un estoque. Tenía al animal frente a mí, pero yo no me decidía a ir por él, tanto que Fideísta, un torero vallisoletano que actuaba de director de lidia, me gritó: «¿Por qué no entras, no ves que el toro se te va a cansar de estar cuadrado?» Pese a tan estridente advertencia yo no podía moverme, porque mis piernas parecían de piedra. Pero en éstas se arrancó el animal, se vino derecho a mí, y como las piernas siguieran sin responderme, no pude hacer otra cosa que mantener la espada por delante. Así maté recibiendo. No cabe mayor facilidad. Pero el sustazo fue mayúsculo. ¿Cómo pude salir de la suerte? No lo sé; acaso porque el animal, al sentirse herido, pegó un rebrinco y se fue de estampida. Esto no quita para que me percate que el hacer la suerte de recibir a pies juntos debe ser difícilísimo. La mía salió de casualidad y... por miedo. Un miedo terrible.



LA terrible cornada de la muerte nos arrebató hace ocho días la vida del que fue ilustre Director de EL RUEDO, José María Bugella, muerte que ha sobrecogido de amargura a todo el periodismo nacional. Plumas de mérito —nuestro gran compañero «Don Antonio», Campmany, Florentino López-Negrín, Julio Fuertes y otros grandes amigos del finado, y todos excelentes escritores— supieron

ricamente ha de contener el perfecto desarrollo de la lidia. Todo eso, y más, podía admirarse, comprenderse, valorarse en el magistral saber y en el asombroso dominio de José Gómez Ortega frente a los cornúpetas, sin que en ninguna ocasión —creemos recordar que José confesó que sólo una vez un toro llegó a tenerle «aperreado»— el instinto de la fiera llegase a imponerse a la fabulosa ciencia ingénita del gran

JOSELITO.— Fue la asignatura completa, la matemática ortodoxia, el gran cerebro y la máxima inteligencia de la Fiesta.

Temas del TOREO

XIII

Escribe: Julio ESTEFANIA

EL TOREO COMO SENTIMIENTO

expresar el gran dolor de todos por esta pérdida sin retorno; José María Bugella fue el inspirador de nuestra sección «En cartel», que se escribe de principio a fin de la temporada taurina, y también de esta serie «Temas del Toreo», que él nos animó a ser recogida después en un libro que contaría con el prólogo siempre jugoso, ágil y lleno de ingenio y casticismo del llorado maestro. Vaya el artículo de hoy a la entrañable memoria de aquel inolvidable José María Bugella, tan gran escritor y periodista como hombre de bien.

* * *

El desarrollo de la lidia o la interpretación del toreo en toda su integridad podríamos decir que tiene dos principales expresiones: el toreo como realización de una serie de leyes técnicas, sometidas a unos cauces prácticos, a unas leyes básicas y ortodoxas, y el toreo como manifestación de un sentimiento estético, que muchas veces acompaña al desarrollo de las reglas. Para facilitarnos a nosotros mismos, y atendiendo a cuanto se ha dicho y escrito sobre esa doble vertiente de lo que puede desarrollarse en el redondeo, creemos que podrían polarizarse esas expresiones de la lidia en dos figuras que han quedado inmortalizadas como arquetipos indestronables: Joselito y Belmonte, a los que apenas alcanzamos a ver. Una exhaustiva, sin embargo, preocupación pasional analítica, comparación de datos y lectura de crónicas a ellos referentes; una visión apasionada sobre sus tan diferentes modos de desarrollar el toreo, nos han hecho pensar que si la ciencia del ruedo tiene un nombre que la especifique de manera completa y total, ese nombre es el de José Gómez «Gallito», cuyo medio siglo de su muerte —20 de mayo del año 1920— va a cumplirse en el actual; pero si el arte y el misterio del toreo tiene un máximo arquetipo, a ello respondiendo esplendorosamente, como supremo astro en el firmamento del toreo, el nombre de Juan. Es indudable que, por lo regular, el toreo de José tenía y seguirá teniendo sus más fervorosos seguidores en los aficionados que consideran como supremo valor del toreo la lidia en tono superior, la perfección matemática de vencer y dominar a las reses, el conocimiento sin fisuras de todos los resortes del toreo, sin que fallen al protagonista —sólo hubo un fallo, y quizá fuera del destino, pero no del torero, en Talavera— todas las soluciones que empí-

maestro de Gelves. Descendiendo a expresiones simplistas, quizá no fuese error proclamar que Gallito fue el saber máximo en el toreo, la matemática excelsa de la lidia, libro de coordenadas perfectas, un código viviente que estableció para todo un futuro sin superación, la suprema arquitectura del toreo. Joselito fue la asignatura completa, la matemática ortodoxia, el gran cerebro y la máxima inteligencia de la Fiesta. Su nombre, por tantas y grandiosas facultades, seguirá siempre vivo y preeminente en el curso de la Historia. Quizá por todo esto, los más concienzudos aficionados, los taurinos de más profunda preparación, fueron siempre sus fieles seguidores, y el joselismo agrupó siempre junto a la gran figura torera a los aficionados más ortodoxos, los que con más convencimiento estiman que el toreo es la expresión de una ciencia de la lidia. Frente a esas nutridas tropas de seguidores del toreo-ciencia, del torero-sabiduría, estaban en lo antiguo, y siguen estando, los seguidores del toreo como pasión, el toreo como llama estética: el estilo de Juan.

* * *

Mucho antes de que pacientes catalizadores de la forma y el fondo del toreo de Juan Belmonte llegaran a descubrir misteriosos y atrayentes momentos estelares del sin igual intérprete, simbiosis de sorprendentes reacciones pasionales, ya el propio fenómeno de Triana había expresado una definición somera, pero a la vez fundamental y completísima del toreo; o, por mejor decir, de su toreo: «Torear es sentir.» Pero sentir, ¿qué? Se nos dirá que en la lidia, como en todo quehacer humano, la expresión de lo que se realiza, o sea, el estilo, corresponde y responde en todos los casos a una conformación a la vez somática y espiritual. Quizá si Juan Belmonte hubiese sido un hombre apolíneo y se hubiesen dado en su figura las características del canon de Praxíteles, posiblemente que la llama incontentible de su arte no hubiese alcanzado la perfección estética: aquella «enamorada arquitectura en movimiento», como expresó ante nosotros el poeta Adriano del Valle, que era el toreo, cargado de sensualismo, de Juan. A nosotros, belmontistas acérrimos, nos apasionó, y nos sigue apasionando, ese toreo, porque consideramos que torear no es únicamente someter la fuerza del instinto, el empuje de las reses, a los mandatos de la lidia, sino que —y quizás en ello reside la fuer-

za trascendente de la Fiesta— hay algo o mucho más. una secreta sincronización, por medio del arte, entre el alma colectiva de los espectadores y el protagonista de la arena, especie de oficiante ritual en una ceremonia que contiene visibles y no visibles factores. Juan Belmonte, a la pregunta de un escritor ilustre, contestó un día, en palabra definitiva de su estilo: «Yo sentí el toreo como cadencia, ritmo, suavidad, lentitud...» Y ahí, precisamente ahí, en esa expresión tan lejana del frío dogmatismo de una técnica, es donde está lo grande del toreo.

Frente a la sabiduría, ambiciosa como un cosmos, del inmenso José, se alza la poesía, el sentimiento, la pasión —nos atreveríamos a decir—, la sensualidad de Juan. Y éste, tan comedido siempre, tan fríamente filósofo en sus apreciaciones, tan irónico al expresar, no tiene reparos en establecer normas dogmáticas de una total

resolución. El día que Belmonte entra en una peluquería y ordena al oficial peluquero que le haga desaparecer la coleta —aquel chinesco adorno representativo de una casta de gladiadores ibéricos—, ese día, sin palabras, Juan definió una realidad nueva del toreo, que es algo o mucho más que la cristalización de unas leyes y se convierte en «acento personal», en algo que siendo enteramente popular porque su expresión llega profundamente al seno del público, es al mismo tiempo un hecho completamente íntimo, fundido plenamente a la propia personalidad. La fiesta de toros no queda limitada a la panorámica de un cuadro de intenso colorido, en cuyo centro lucha un hombre vestido de reflejos para dominar el instinto. Es realmente mucho más, y por debajo de ese cuadro de color palpita un haz de pasiones y de emociones; recorre un amplio espectro, que va desde el rosa de la alegría al negro de la tragedia y al rojo

BELMONTE.— El propio fenómeno de Triana expresó lo que es el toreo; o, mejor, su toreo, con la frase: «Torear es sentir...»



de la sensualidad... Ha de tener junto a la prosa de unos dogmas de la lidia, el aliciente hondo de la poesía.

¿No lo ha dicho —y volvamos nuevamente a Belmonte— el propio Juan? «El toreo al que le falta poesía no es toreo.» Quizá por esto, que estimamos enorme verdad de Juan Belmonte, a éste le siguieron siempre un gran plantel de intelectuales: artistas y poetas, y entre éstos y aquél se estableció una relación estrecha y apasionada. Si los artistas son, decía Baudelaire, faros que ardiendo en las tinieblas iluminan nuestras rutas, esos inspirados —recordemos la frase de François Mauriac— guardan entre sí, y es el caso de Belmonte y sus admiradores intelectuales, un cierto aire de parentesco. En Valencia, en cierta ocasión, el genial escultor don Mariano Benlliure dijo que, siendo desgarbado y feo Belmonte, nadie en el toreo alcanzó tan estética plasticidad. Luis Bollaín, notario y escritor, tan fabulosamente rico de observaciones sobre el toreo belmontiano, ha dicho palabras definitivas: «Juan Belmonte es pasional, rabiamente pasional. Juan no concibe que pueda cantarse por soleares sin cerrar los ojos. El sólo comprende el toreo que está bañado en sentimiento y en sexualidad. El —revolucionario contra su propia revolución— abomina de su herejía torera en triunfo, porque ello arrastra, así se lo figura, más juego en la cabeza y menos latidos en el corazón...»

Para Juan Belmonte —y por su trascendencia debemos repetirlo—, el toreo es mucho más, infinitamente más que las reglas y leyes de la lidia, y más todavía que destreza o valentía; infinitamente más que dominio y saber: es, como él ha dicho claramente, sentimiento y sexualidad. Pero, ¿sexualidad? No estaría demás una meditación sobre la persistencia de esa palabra, de esa palabra convertida en hecho, de lo sexual en la Fiesta de toros. ¿No tiene el sacrificio solar del toro un fondo de sexualidad? Creo que fue el joven e ilustre escritor José María Anson el que ya hace tiempo, en un gran artículo publicado en «ABC», habló donosamente de ese sexual sacrificio del toro, y, por cierto, estableciendo la acción viril precisamente en la fiera y no en el hombre; pero, de todas formas, considerando el holocausto del toro sobre la arena como un rito sexual. Y a ese fondo, heteróclito y velado, es a lo que se refiere profundamente el glorioso trianero, el

coloso Juan Belmonte. A sus palabras, ¿quién le negaría la razón? Cuando el toreo es sentimiento, el toreo quema la sangre de otra manera, y a través de las coordenadas de la lidia, el espectador se siente como punzado por misteriosas espinas de una sensualidad recóndita; se experimenta un inconcreto placer que en el fondo es sensualidad. En cierta ocasión declaró Juan que la hora que le gustaba más, por lo que tenía de amoroso adiós de la luz del día, y cuando más gozaba toreando, era en la indecisa caricia morada del atardecer, cuando aún resulta más trágico morir en la arena ya casi sin sol. En la tarde que va a morir, esa luz de atardecida

«Cuando Belmonte daba su pase natural en alas de la tragedia...»

La hora en que, precisamente porque el día va a morir, se aprecia más lo atrayente de la vida.

* * *

Hace falta, pues, para eternizar la belleza dramática del toreo en los rondones, poetizar la vida de la Fiesta. Se está corriendo el peligro de convertirla, muchas veces, en algo aséptico, deportivo, sin más ni más. ¿Dónde está el verso desmayado del lance prodigioso de un Cagancho —torero, como Belmonte, lleno de sensualidad—, o de un Curro Puya? El día que el gran torero de Ronda Antonio Ordóñez se retire de los ruedos, ¿qué decir de su admirable toreo apolíneo, mayestático y también, como el de Belmonte, cargado de efluvio sensual? ¿Y no era todo sexualidad y sentimiento el toreo majestuoso y un poco triste que el cuerno de «Islero» se llevó?

El toreo como expresión, como exteriorización de un sentimiento, que así lo definía Juan Belmonte, creemos que es lo trascendente y esencial. Es quizá la meta suprema a que debe aspirar todo protagonista de la Fiesta. Lo demás llegará por añadidura. «¿Quién que es no es romántico?», preguntaba con decisión Rubén Darío. Y para ser torero, también, para ser torero trascendente, no mero ejecutor de lances, hay que ser un poco o un mucho romántico. Torear es sentir. Ya lo dijo el supremo artista del toreo: Juan. Es «vibrar y estremecerse al compás del paso de un toro al que el artista hace pasar al paso». Y, por tanto, debe ser ritmo, sentimiento, sensualidad...

TEMAS DE LOS TOREROS SIEMPRE ESPAÑOLES Y MEJICO

NINGUN país del mundo ha admirado tanto a los toreros españoles como Méjico. La nación hermana ha seguido desde siempre con enorme interés la marcha de nuestras temporadas taurinas, ansiando tener en sus plazas lo más pronto posible a nuestras grandes figuras. Ciertamente este arraigado deseo no lo consiguió el país azteca hasta comienzos del presente siglo, pues con anterioridad sólo se desplazaban allá los espadas modestos; bien aquellos que ya habían perdido las esperanzas de llegar a la cumbre o los que, aún lejos del éxito definitivo, aspiraban a conquistarlo. También, en honor a la verdad, hay que decir que España ha acogido en todo momento con gran cariño y entusiasmo a los diestros de auténtica valía surgidos en Méjico.

Tres toreros españoles alborotaron a la afición mejicana en la primera década del siglo actual. Era cuando el toreo comenzaba a convertirse en el arte definitivo y grandioso que ha llegado a ser. Aquellas célebres figuras fueron Antonio Montes, Ricardo Torres «Bombita» y Antonio Fuentes. Fue el primer formidable apogeo taurino que España mandó a Méjico. Las crónicas cuentan hazañas y hechos de una hombría y un amor propio asombrosos. Porque si competencia había en los ruedos españoles, tan grande o mayor era allí. A tal punto se llegó que, debido principalmente, a ella, Antonio Montes cayó mortalmente herido en el coso capitalino. Y grave fue también el percance sufrido por Bombita años antes. Hemos de estar seguros de que la llegada de aquel trio de colosos debió de ambientar y hacer resurgir con nuevos entusiasmos a la afición mejicana.

Es amplio y emotivo el tema de las actuaciones de los toreros españoles en Méjico, pues tras los triunfos de los diestros mencionados viajaron a Méjico, una vez concluida la temporada española, la mayor parte de nuestras figuras señeras. Allí sentaron cátedra de incomparable sabiduría taurina espadas como Machaquito, Rafael Gómez «El Gallo», Vicente Pastor, Juan Belmonte, Chicuelo, Cagancho, Marcial Lallanda, Manolete...

Belmonte constituyó una auténtica locura. Su toreo fue comprendido por la afición mejicana tan profundamente como por la española. También fueron sumamente celebradas y admiradas las genialidades de El Gallo. Y nada digamos del fervor y del entusiasmo inenarrables con que fue acogido Manolete. El diestro de Córdoba escribió en los ruedos mejicanos páginas de inmortal recuerdo.

Dos toreros que jamás actuaron en Méjico fueron Rafael Guerra «Guerrita» y José Gómez «Gallito». El porqué de la actitud de dichos diestros es cosa que ignoramos. ¿Acaso una cierta aversión a las grandes travesías marítimas? Es muy posible que ésta fuera una de las causas principales, especialmente en el caso de Joselito. Hay que tener en cuenta que los viajes en aquellos tiempos resultaban tremendamente complicados y prolijos. Un viaje a América tenía entonces múltiples inconvenientes, pues de las diez o doce horas que suele tardar un avión hay que considerar las varias semanas que implicaba el interminable viaje en barco. Porque resulta difícil pensar que Guerrita, y más tarde Joselito, no tuviesen plena conciencia de lo mucho que representaba triunfar en las plazas mejicanas. Con toda seguridad que hubiesen ido de disponer de los medios técnicos que hoy existen para esta clase de viajes transoceánicos.

Y con respecto a la actualidad, ¿qué vamos a decir que no sepa el lector en relación al gran mérito que aquí se concede al éxito de un torero en las principales plazas mejicanas? Cortar trofeos en los cosos capitalinos tiene una valoración muy considerable. El que un espada español vaya a Méjico y regrese sin conseguirlo constituye una nota harto desfavorable para su carrera. Exactamente lo mismo que sucede a los matadores mejicanos cuando vienen a España. Las plazas de El Toreo y Monumental, de la capital del país, así como las de Guadalajara, Monterrey y Veracruz, entre otras, son una buena prueba de valía profesional para los diestros españoles que se desplazan allá. Como para ellos lo son las nuestras de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao, Córdoba o Ronda, pongamos por caso.

José LOPEZ MARTINEZ

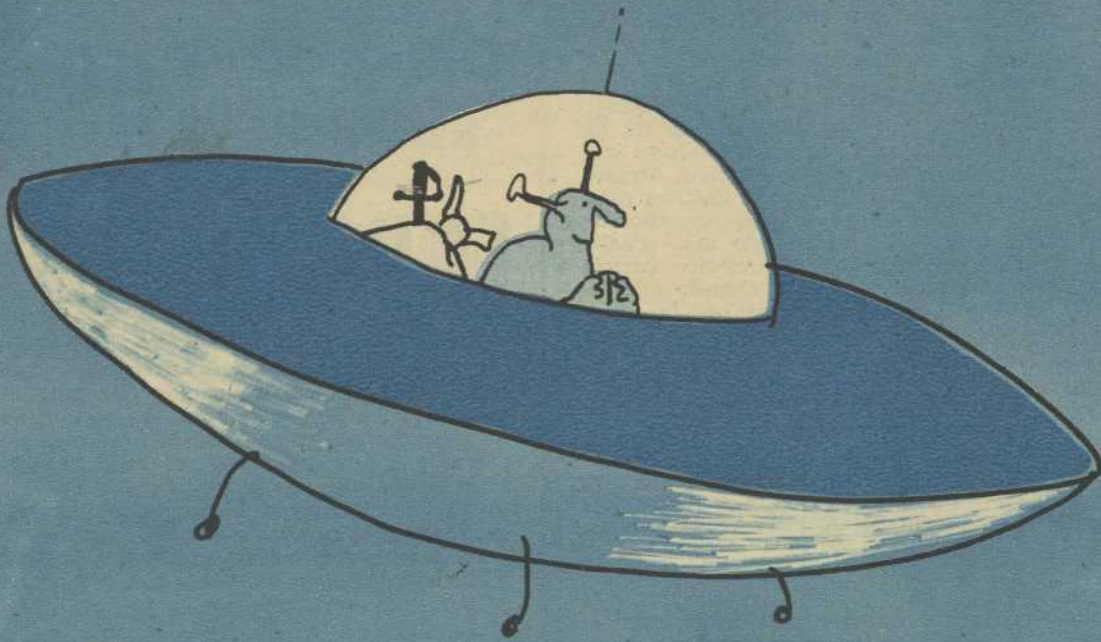


—Ustedes han sabido resolver el problema: ¿Más que toreros extranjeros, públicos extranjeros!...

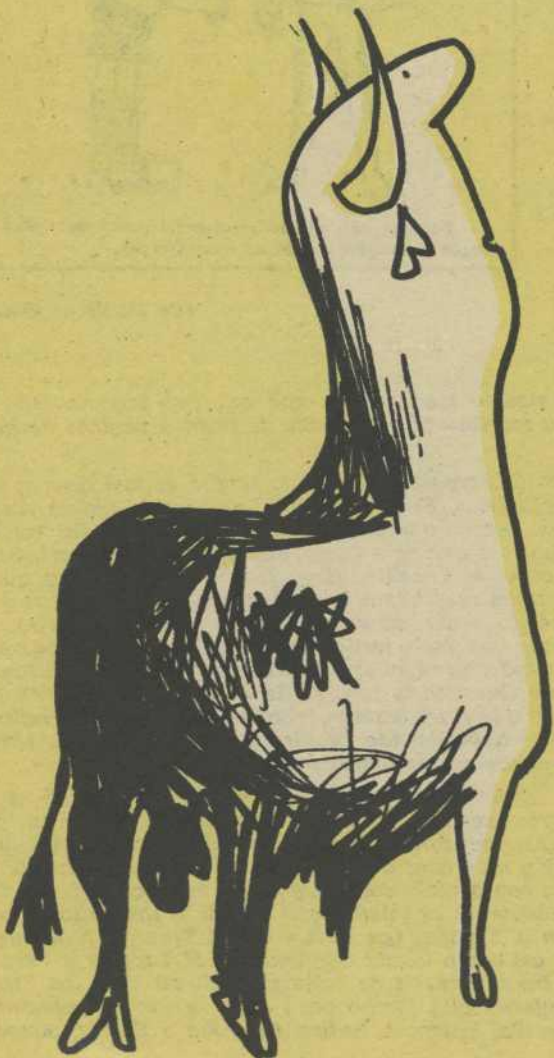
(De Dátile en «Ya».)

ORDÓÑEZ. — ¿Qué decir de Ordóñez el día que se retire, de su toreo apolíneo, mayestático, cargado de efluvio sensual?
(Fotos Archivo.)

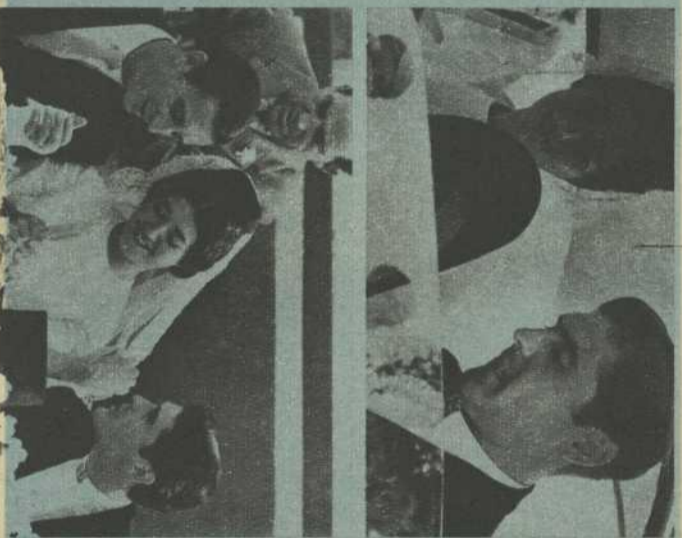




YA ESTA OTRA VEZ
ESE MALETA PEJAO



Giles



ESPOSNALES.—Diversos aspectos de la ceremonia y de la celebración que duraría dos días y no faltaría el festival taurino, en el que Jaime brindaría la muerte del «toro» a la que ya es su esposa.

no y «esas cosas» para que el organismo aguantase la presión de aquellas tierras.

PROTAGONISTA

Como hemos dicho, la temporada siguiente a la gravísima cogida de Tarazona, Ostos reaparece en Arlés con toros de Remigio Tibot, y totalizaría con sesenta y dos corridas de toros en una temporada muy aceptable.

—En el 65, y a pesar de las diferencias con don Pablo Chopera, que me dejaron fuera de sus plazas, toréé 80 corridas, y 53 la siguiente, bajo el mismo signo de desacuerdo con los Martínez Elizondo. Luego, y hasta aquí, he torreado menos, entre otras cosas, porque el hogar tira mucho y porque he de atender los negocios, que a fin de cuentas es lo que ha de proporcionar el bienestar a la familia.

Jaime Ostos ha sido el protagonista de un libro de ambiente taurino. Es decir, de un tema taurino por excelencia. Su autor, Jean Cau, francés, que a su anuncio nos hizo pensar en otro «Verano sangriento» y nos llevamos la gran sorpresa de encontrarnos en viva y dinámica crónica de temporada taurina. Con Jaime Ostos y su cuadrilla como personajes de fondo y sin dejar de analizar y estudiar cuantos accidentes e incidentes ocurren dentro y fuera de la plaza a sus personajes, con afinados

un año que estaba rindiendo fechas a las postribertas del calendario que acabamos de renovar. Por la televisión están «echando» el partido de fútbol de Primera División, que, puntualmente, se progrena con antelación todos los domingos. En la salida de estar del hogar Ostos-Alcalá están el matrimonio y el periodista. La luz es tenue, recogida e iluminando los espacios precisos. Los niños siguen en otra estancia atentos a sus televisores respectivos. En este ambiente, pregunto:

—¿Cuál fue, Jaime, su temporada estelar?

El propio torero, mejor que nadie, sabe cuál es el momento que más domina y la época, en fin, en la que se encuentra a gusto y en perfecta compenetración con los espectadores. A pesar de las estadísticas que hablan de trofeos. A pesar de las crónicas que cantan glorias no siempre auténticas. A pesar de los amigos y gentes que invariablemente rodean al torero, y la mayor parte de las veces no son trigo limpio a la hora de emitir un juicio.

—Fueron varias temporadas; de la 1960 hasta la iniciación de la de 1963, y en la cual me hirió gravísimamente aquel toro en Tarazona. Y todavía apura más su autocrítica.

—De novillero recuerdo con cariño mis temporadas 55 y 56.

Durante la temporada 1960, Jaime Ostos toró sesenta corridas de toros; la 1961, cincuenta y seis; la 1962, setenta

otras dos heridas calificadas con el pronóstico de grave.

Pero ni las cornadas, ni las largas horas de meditación que quedan tras las intervenciones de los médicos y las curas hacen desistir a Jaime de su propósito de conquistar la cumbre de la torería, y si el año 1963 sólo toró 25 funciones por «lo» de Tarazona, la temporada siguiente culminaría 62, y todavía durante el año 64 alcanzaría su «techo» totalizando 80 corridas de toros.

—En América he actuado en todas sus plazas durante las nueve temporadas que estuve presente. Y, como en Francia, todas aquellas plazas y aficiones se me dieron muy bien. Me dejaron gratos recuerdos e hice entrañables amistades.

Me habla también de valiosos trofeos que en tierras americanas ha conquistado, recordando con especial cariño el que se le otorgó en la Feria de Manizales el invierno del 63. Es decir, en lo que sería el al-

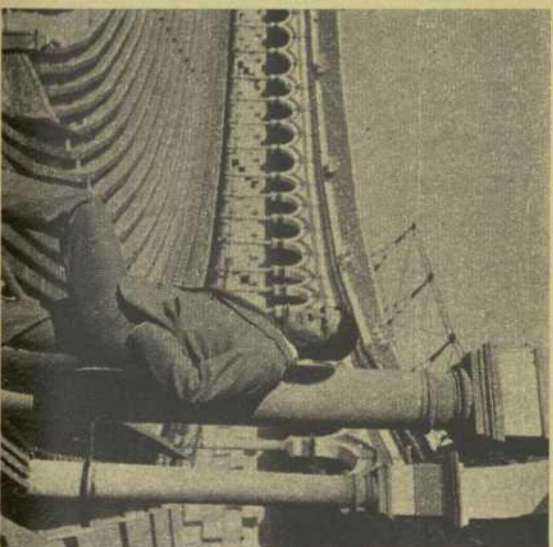
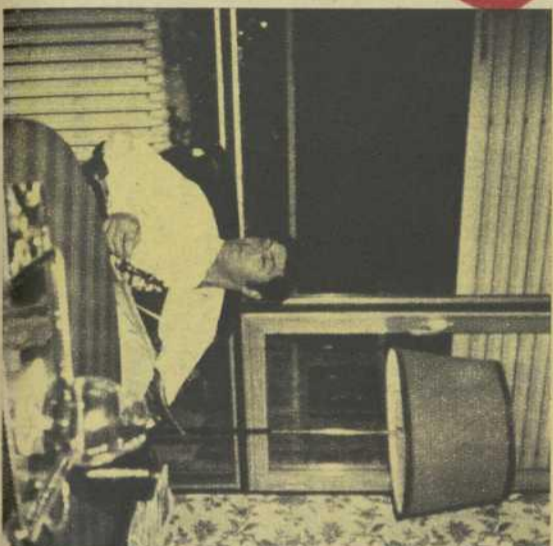
boreo de la temporada española, cuando en el mes de julio toda España temió por su vida.

—Fueron dos trofeos: uno, el denominado Gran Feria, y el otro, instituido por la cadena de emisoras Caldás a la mejor faena durante la Feria.

Luego recordaría otros incidentes. Como aquel año en Méjico, en que su salud se resintió por la altura del emplazamiento de Méjico capital, y le tuvieron que aplicar oxige-

HOY.—En la Mezquita, en su hogar y con sus hijos.

y nueve, y la 1963, veinticinco. El 17 de julio de aquel año, en Tarazona, es cuando recibe la gravísima cornada que, durante horas, que se harían larguísima, puso en peligro su vida, y meses antes, el 7 de abril, en Toledo, recibiría dos cornadas, una en cada muslo, de tres y treinta centímetros, respectivamente, y el 18 de mayo, en plena serie isidri de Madrid, pasaría a la enfermería y, posteriormente, con Sanatorio de Toreros, con





comentarios sobre los factores que concurren en la Fiesta, sin olvidar el impacto que hicieron toreros de ayer, los que ya eran en el momento de escribir «Las orejas y el rabo» —título del libro en cuestión— y las firmes promesas que empuzaban a destacar en el firmamento taurino.

Un libro, en fin, escrito con conocimiento de causa y con la experiencia que supone una temporada completa viajando con Jaime Ostos y su cuadrilla por toda la geografía española. Conviviendo con los toreros antes y después de las corridas, en los hoteles, en ventas del camino, en el campo y hasta en las enfermerías

ENFERMERIAS

Casi no hay que preguntarle a Jaime Ostos si fue respetado por los toros, pues todo afincionado recuerda con facilidad que no pasaba temporada sin que tuviese que pasar por el Sanatorio de Toreros, clínicas de provincias o, cuando Y retornando a los alberos con más ardor que nunca, con más valor que nunca y con más profesionalidad que nunca. Con ese atributo que le hizo merecer el apelativo de «Corazón de león».

—Fueron en total veintitrés cornadas más o menos graves— dos de ellas, gravísimas—, y luego innumerables volteretas que confirmaron mi vocación de aviador.

En 1956, el 7 de abril y el 11 de julio, en Zaragoza y Pamplona, respectivamente, recibí sendas cornadas que merecieron el calificativo de graves. Y todavía, tras estos importantes percances, el 11

de julio y el 25 de agosto, en Córdoba y Bilbao, ingresaría en la enfermería con heridas de pronóstico reservado.

Cuatro fechas en la temporada, 1957 registra el tributo de sangre del torero de Ecija. Esta vez los pronósticos, todos, se los reservan los facultativos, siendo las plazas escenasario la de La Coruña, Santander, Bilbao y Zaragoza; fechas, 5, 18 y 20 de agosto y 16 de octubre.

En 1958 sufre dos cornadas graves: el 28 de abril, en Sevilla, y el 13 de agosto, en Salamanca.

El 18 de marzo, en pleno serial fallero, en Valencia, Jaime recibe heridas y conmovión de pronóstico menos grave, y el 28 de mayo con igual pronóstico sale de la enfermería de la plaza de Toledo.

Durante la corrida de toros que se celebra, precisamente en la festividad de San Fermín, en la plaza pamplonica, otra vez a de visitar Ostos la enfermería con lesiones de pronóstico reservado. Este año era el de 1960.

Una cogida importante tenemos registrada durante la temporada 1961: el 29 de agosto, en la plaza de Linares, y otra, esta vez de carácter grave, en 12 de octubre, en Zaragoza, en la temporada 1963, una de las cruciales en la vida y en la carrera taurina de Jaime Ostos. Es cuando el torero anda embalsado por el cenit de su mando y de su poder y con toda honradez, como se verá cuando recibe dos cornadas graves antes de caer gravísimamente herido en la plaza de Tarazona.

Primero fue el 7 de abril, en Toledo, que recibió dos cornadas, una de tres y otra de treinta centímetros. Posteriormente, el 18 de mayo, en Madrid, vuelve a caer herido, de carácter grave, con herida en muslo izquierdo y región glútea.

TARAZONA

La cornada del año, como la tituló EL RUEDO, se produjo en las circunstancias que trataremos de relatar.

Tarazona, 17 de julio de 1963. Un toro de Barcial, para rejones, y seis de Matías, para lidia ordinaria. Rejonea Angel Peralta, y el interesan-

te cartel de la tarde lo forman Jaime Ostos, Viti y Caracol.

Don Antonio estuvo allí y contó puntualmente en EL RUEDO las cuarenta y ocho horas de angustia y de incertidumbre vividas por actores y testigos.

LA COGIDA

«No había hecho más que salir de chiqueros el primer toro de lidia ordinaria, de la ganadería de Ramos Matías y Hermanos, de Salamanca. Se llamaba «Nevado». Estaba marcado con el número 69. Era el más terciado de los seis. Ninguno hizo gran pelea en el tercio de varas. Para los toreros todos ofrecieron dificultades, con



DE SEGLAR.—Ostos, vestido de paisano, le vemos, hace muchos años, junto a Julio Aparicio y Antonio Ordóñez; preparado para correr los «sanfermines» y recibiendo, en 1962, trofeos de la Feria de Sevilla.

te su patronazgo. Ante la Madre de Dios, a la que pedían interdicción para que fuese bendecido el hogar que se fundaba. El hogar de los Ostos-Alcalá.

No cupieron los invitados en la iglesia. Se habilitó sitio a los mil quinientos invitados que se «acercaron» a Pino Montano, finca que en su día perteneció a estirpe torera: a Josefita Carmona, y don Victor Rubio Chávarri, abuelo de la novia.

—en Sevilla el hombre del tiempo también hace sus «gracias»—cedió y permitió colocar mesas y acomodados para el personal invitado en el albero de la placita de toros de la finca.

Allí estaba toda España en sus hombres. Y en sus mujeres. Sí, fue una boda de mucho rumbo. Les acompañaron los marqueses de Villaverde. Les acompañó el pueblo llano. Les acompañaron los compañeros de Ostos, como Luis Miguel Dominguín y Victoriano Valencia. También Juan Mari Pé-

del comer y del beber. Y se soltaron becerros para los invitados.

Y resulta que Luis Miguel, vestido de «levitín y monóculo», tuvo que enfrentarse al oponente de turno. Y que Sánchez Mejías, apoderado a la sazón de Ostos, banderilleó a caballo; y que Victoriano Valencia, por «prescripción» facultativa—fractura en una mano—, vio esta vez los toros desde la barrera. Fermín Bóhórquez rejoneó como los propios ángeles y...

...y Jaime Ostos, vestido de novio y de ilusión, mató, previo brindis a María Consuelo, la muerte del novillo. Todo fue bonito. Casi tan bonito, de cara a la familia, como si hubiese renunciado a su profesión. Pero, no. Nadie tocó ese tema. La nueva señora Ostos jamás pensó, cuando aceptó el yugo matrimonial, imponer condiciones.

Fue una fiesta de esponsales bonita, grata y de amplios recuerdos para los mil quinientos, o más, invitados.

La orquesta Orfeo Negro, que andaba por España, fue contratada para ilustrar la celebración. Todos los flamencos de la provincia de Sevilla y limítrofes estuvieron allí. Hubo fiesta durante dos días, alterne entre canganceiros y todas las escuelas del flamenco. Entre las cadencias tropicales y los trepidantes hipos que salen de lo más hondo del ser...

Pero cuando la celebración terminó, los novios andaban ya por la Costa Azul, ¿quién sabe?, por la Riviera francesa. Tal vez por Suiza o Alemania, pues por todos estos sitios estuvieron, para rematar en América. En la América taurina.

«Aquí, en la América taurina, puede decirse que terminó la luna de miel, y la novia, María Consuelo, empezó a tener consciencia de que se había casado con Corazón de León. Perdón, quiero decir con Jaime Ostos.

ESTELAR

Son las ocho de la tarde de un domingo, de un mes y de

VA DE CRONICA

Y sucedió que, tras el almuerzo, se achicó el albero de Pino Montano de los artilleros que facilitaron la labor

lita donde el matrimonio sue-
le pasar la tarde del domingo
cuando Jaime está en Sevilla.
María Gabriela y Jaime es-
tán en su cuarto dando frente,
cada uno a su minitelevisor.
Cada uno mira simultáneamen-
te al suyo y al otro.

Cada niño tiene sincronizado
su canal predilecto, pero mira
al otro.

—Jaime, ¿cuándo conoció a
María Consuelo?

Y me dice que la conocía de
toda la vida. Casi no me en-
tero si es una afirmación telúri-
ca, real o filosófica. Y en se-
guida continúa:

—Pero la VI por primera
vez el 25 de abril de 1960.

Era la Feria de Córdoba. Por
la tarde toreaba Ostos, y aque-
lla mañana, tras saludar a la
madre de María Consuelo,
viuda de Alcalá, en el vestibu-
lo del Córdoba Palace, le pre-
sentaron a la hija. Jaime, anti-
guo relacionado con la familia
Alcalá, se debió quedar de una
pieza antes de hacer el obli-

gato cumplido tras la presen-
tación.

—Ofrecí brindarle un toro
aquella tarde.

Y se lo brindó. Y como
apostilla, mientras la montera
volaba por el aire, la dijo:

—En octubre nos casa-
remos!

Se rieron la dama y el tore-
ro. Sonrieron los espectadores
auditentes del original brindis,
y la vida siguió. Siguió hasta el
21 de octubre de ese mismo
año, en que las crónicas de so-
riedad reseñaban la boda de
Jaime Ostos y María Consuelo
Alcalá. Y la vida, con más ali-
cientes, siguió después para
Jaime y María Consuelo.

BODA

Y la boda se llevó a cabo, a
pesar del percalce del 7 de ju-
lio... ¡San Fermín!, en la mis-
misma Pamplona. Donde al

DE CURIAL.—Jaime Ostos, antes de salir para la plaza y actuando como
mandan los cánones por esas plazas de Dios.

toro lo llaman toro, y al hom-
bre, ¡hombre! Y a Jaime Os-
tos... ¡Corazón de León!

Total, nada. Sólo «fuerte
connoción cerebral, herida en
ceja, múltiples contusiones y
probable fractura del costal
derecho. El pronóstico se lo
reservaron los facultativos de
la enfermería.

De principio de temporada
—estamos en la 1960—al 21 de
octubre, cumple por todo lo
alto sesenta compromisos. Se-
senta pasillos dispuestos, co-
mo el primer día, a comerse el
mundo. Dispuesto a ofrecer y
brindar otra vez una ejecuto-
ria y un señorío taurino a Ma-
ría Consuelo.

El brindis de aquella tarde
abrilieña en Córdoba fue esta
vez acompañado con marcha
nupcial.

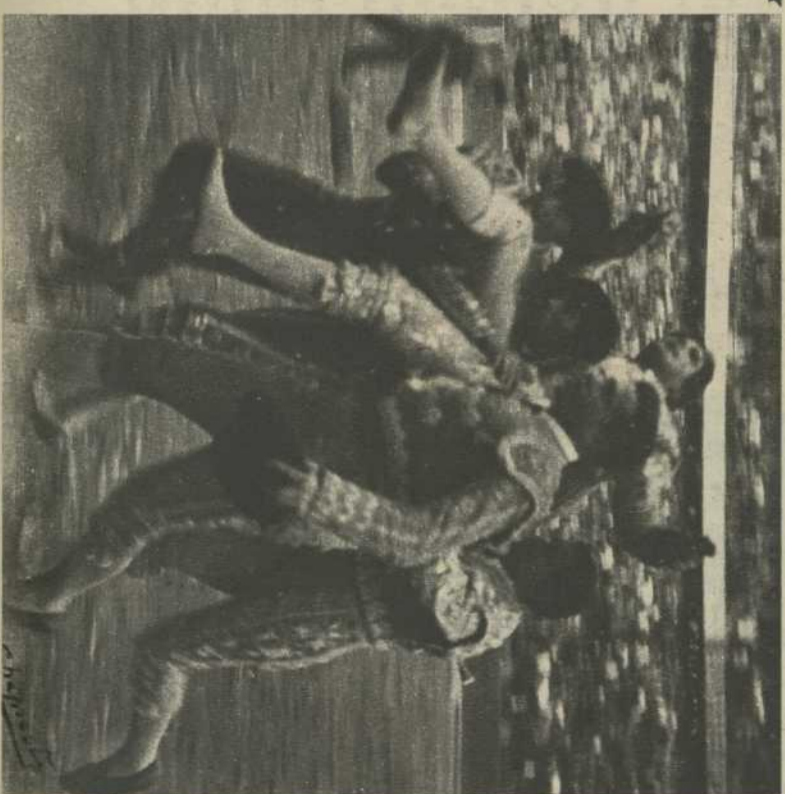
—Con la sevillanísima Ma-
carena por testigo. En su pa-
rrroquia. Con la fe y el fervor
de dos almas que se unían ar-



ENFERMERIA.—La serie
de fotografías
muestran la
evolución de
Jaime Ostos
tras la corna-
da de Taraza-
na, en julio de
1963.

una embestida incierta que
se dirigía más al bulto que al
engaño. Este mismo primero
tomó a regañadientes el capote
de Jaime Ostos, que se
ajustó con él en media doce-
na de apretadas verónicas. Le
colocaron al toro dos puñazos
y dos pares de banderillas, a
petición del matador. Quería
hacerle faena. Y se lo brindó
al señor Gutiérrez Tapia, an-
fitrión de la Fiesta. Inició Os-
tos el muleteo, junto a las ta-
blas, con unos eficaces pases
por bajo y, sin más, se echó
la muleta a la izquierda. Le
dio un natural. Al intentar
darle otro —ya en el tercio—
el viento lo descubrió, y el

toro lo prendió por la Ingle
derecha, lanzándose a los
lomos. Cayó al suelo, medio
se incorporó, y, rápidamente,
percatándose de la importan-
cia de la cornada, se llevó las
manos a la parte herida. Se
le tiñeron de sangre que le
manaba a borbotones. Quiso
desabrocharse el cuello de la
camisa, quitarse el corbatín.
Todo quedó tinto en sangre.
A toda prisa sus peones y
compañeros se lo llevaron de
la arena. "Tengo una cornada
grande", les dijo por el corto
camino a la enfermería. "To-
dos pudimos apreciar que, el
toro, le había calado hondo,
abriendole un gran boquete.



EN LA ENFERMERIA
"A nuestro lado, en el bur-
ladero —continúa escribiendo
don Antonio— estaba don Fé-
lix Yiarri, médico de la pla-
za, que, apresuradamente,
marchó a hacerse cargo del
torero herido. El doctor Val-
rúrgico de la plaza de Zara-
goza, y uno de sus componen-
tes, el doctor Campcamor,
que se hallaban también en
el buriladero, acudieron inme-
diatamente. Otros médicos, los
señores Ariño, de Zaragoza,
y Ayensa, de Tudela, se pre-
sentaron igualmente con toda
rapidez en la enfermería. La
cornada era horrible. La san-
gre le brotaba a chorros. No
había medio de contenerle la
hemorragia. El temor de un
fatal desenlace se apoderó de
todos. Los médicos luchaban,
poniendo a contribución toda
su ciencia, por salvar de la
muerte a Jaime... "Se nos va
de las manos", se lamentaban
impotentes los médicos... Se
requirió la aportación volun-
taria de donantes de sangre.
Se dieron voces desde el ca-
llejón. Numerosas personas
poseedoras de...
sal, bajando de los techos,
se ofrecieron brindando la su-
ya. Uno de los primeros fue
el crítico taurino zaragozano
Salvador Asensio. Un subdito
francés, Michel Planchat, hizo
también donación generosa de
su sangre para el torero es-
pañol. Cinco litros "le pusie-
ron. Todo inútil... "El cape-
llán de la plaza, reverendo
don Leopoldo Cabello, le dio
la extremaunción... "Se nos
muere, se nos muere".

ANGUSTIA

Seguimos transcribiendo de
EL RUEDO. "Finalizada la cor-
rida se aglomeró la gente en
la puerta de la plaza, junto a
la enfermería. Jaime Ostos no
se recuperaba. Perdía el pulso
y la tensión. Dentro, los médi-
cos hacían esfuerzos supremos
para contener la hemorra-
gia, taponándole la herida..."
A las nueve de la noche, las
transfusiones comenzaron a
surtir efecto. El torero, el
hombre, resistía. La tensión le
subió a siete y medio. Los



médicos pudieron intervenir la herida. Ostos ya se quejaba. Volvía en sí. Era una buena señal. Renacía ligeramente el optimismo. Le trasladaron a una cama en una habitación próxima a la sala de operaciones. Junto a él quedaban, rodeándole, el apoderado y los hombres de la cuadrilla.

PARTE

El parte facultativo rezó así:

"Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el matador de toros Jaime Ostos, que presenta una herida por asta de toro en la cara anterior, tercio superior del muslo derecho, de unos siete centímetros de extensión, con trayectoria ascendente que desgarró el músculo sartorio y penetra por la arcada erural, rompiendo la vena ilíaca externa y provocando grandes destrozos en el espacio retroperitoneal, que hace precisa transfusión de sangre de cinco litros. Pronóstico gravísimo. Queda hospitalizado en la plaza de toros de Tarazona, por no poderle trasladar, dado su estado. Firmado, Félix Ylarri."

Hasta el día 23 —la cogida fue el 17— no desapareció la extrema gravedad. Las noticias esperanzadoras llegaron así:

"El diestro Jaime Ostos continúa mejorando despacio, pero progresivamente. Con las alternativas propias del proceso de la herida, la recuperación del famoso torero se hace más evidente cada día."

"El lunes por la mañana le fue levantado el apósito y retirado parcialmente el tapomamiento de la herida que presenta buen aspecto."

La temporada 1963 ha terminado para Jaime Ostos. Aunque la herida evolucionó favorablemente, el trauma había sido enorme, y ya no reaparecería hasta el siguiente año. En Arlés. Pero esto ya corresponde al último capítulo de esta historia.

Próximo capítulo:
JAIME OSTOS EN LA ACTUALIDAD



TEMPORADAS ESTELARES

UNA BODA DE RUMBO



Biografiado y biógrafo hemos salido contentos de Keliópolis. Hemos de recibir, antes de llegar al coche, el testimonio de amistad y simpatía de los amigos de Ostos, que son todos en Sevilla. Y enhorabuena por lo del Betis, que ha estado hecho un «tío». Y ganó, por fin, su partido.

Todavía hemos de ir a visitar al mozo de espadas de Ostos, Rojas, en la clínica de recuperación, donde empieza a contar el accidente...

—Se cayó por un talud al canal que bordea la carretera cuando regresaba a Sevilla. Otro coche le deslumbó y quedó despistado. Y lo que pudo ser peor, conmovido y dentro del vehículo y del agua cerca de dos horas, hasta que lo rescataron.

Rojas ya está mejor. Todavía no le han podido hacer radiografías de las costillas, que se presienten quebradas. El mozo de espadas agradece la visita del matador y promete seguir sus consejos y se consuela al recibir el testimonio de Jaime, que no se preocupe por los gastos de la clínica.

AMOR

Y desde el barrio del Porvenir, emplazamiento del suntuoso Sanatorio, nos encaminamos al hogar del torero. Allí espera María Consuelo. Me invitan a pasar a la recogida sa-

